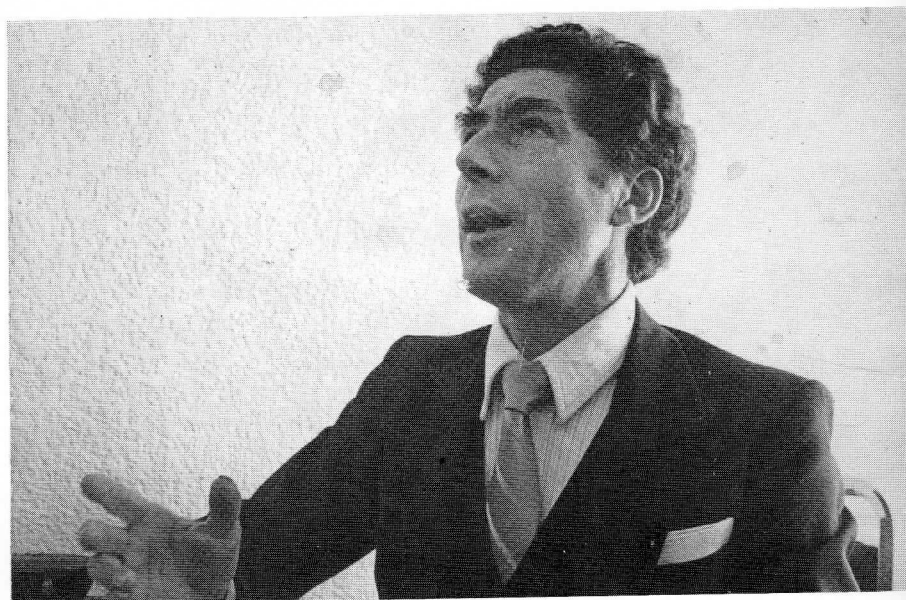




LAS VICTORIAS DEL MOVIMIENTO

Mario Falcón



Este libro, Trata fundamentalmente, a cerca de la realización de una obra de arte en la U.N.A.M. en un periodo en que los estudiantes tuvieron día y noche un absoluto control implantando la dictadura del estudiantado.- Su autor, el progresista luchador Mario Falcón, es escultor y pintor muralista mexicano mencionado en el "Almanaque Mundial" que recibió las orientaciones de muchos maestros, destacándose en la pintura Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, en la escultura Rodrigo Arenas Betancourt y Guillermo Ruiz y en la política Lázaro Cárdenas

Considera el arte como un instrumento de combate al servicio del pueblo y ha realizado alrededor de una hectárea de pintura (en su mayoría destruida por las fuerzas decadentes), así como unas 10 toneladas de escultura.

Nació en Chihuahua Chih., el 19 de diciembre de 1930, habiendo llegado a la ciudad de México a los 7 años, lugar donde ha permanecido casi toda la vida. Apoyó vigorosamente al Glorioso Movimiento Estudiantil Popular Revolucionario Independiente de México en 1968 conduciéndolo a sus más impotentes triunfos, liquidando a porros, tomando camiones forzando al "pulpo camionero" a pagar indemnizaciones por sus víctimas y aumentar el salario de los choferes (antecedentes del S.U.T.A.U.R.-100), mantuvo ocupada la rectoría de la U.N.A.M. hasta que les reconocieron la normal como preparatoria a los profesores, germen de la Universidad Pedagógica hoy Escuela Normal Superior y luchó por el reconocimiento del sindicato de la U.N.A.M., vanguardia del sindicalismo independiente.

Fue candidato al premio nacional de ciencias y artes en 1995. Entre las pocas obras de éste maestro que han sobrevivido podemos mencionar en el ramo pictórico el mural sobre historia de México desde el pasado hasta el futuro en las calles de Plan de San Luis, Eulalia Guzmán y Cocotereros, en la colonia Nueva Santa María, el retrato Monumental de Ho-Chi-Min en la facultad de economía de la U.N.A.M. (destruido y restaurado el mural del C.C.H. oriente) y la estatua del generalísimo Morelos en Jiquilpan, Mich., La del general Guerrero en Acatempan, Gro., y la de Don Regino Hernández Llergo en Cunduacán Tabasco, en el ramo escultórico.

LAS VICTORIAS DEL MOVIMIENTO

Mario Falcón

TITULO ORIGINAL

Las Victorias del Movimiento

Compilación y Edición: Mario Falcón y José Luis Hernández

Ilustración de Portada

© 1972 Foto: Mural del Internacionalismo Revolucionario
Pintado por el Muralista y Escultor Mario Falcón en 1972,
cuando se estableció la dictadura del estudiantado en C.U.

DERECHOS RESERVADOS

Dirección Editorial: Mario Falcón y José Luis

© 2001 Mario Falcón

© 2001 José Luis

PRIMERA EDICIÓN EN MÉXICO, D.F.
MÉXICO, 2001

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de la presente obra en cualesquiera formas, conocidos o por conocerse, sin el consentimiento previo y por escrito de la editorial

Impreso en México por Impresiones Integradas del Sur, S.A. de C.V.
Calle Amátl 20, Col. Santo Domingo Coyoacán
C.P. 04369, Tel. y Fax 5619-4088

INDICE

PRÓLOGO	7
CAPÍTULO I DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN	12
CAPÍTULO II LA REVOLUCIÓN EN EL CAMPO	17
CAPÍTULO III EL CAMPO AL ATAQUE TRAS EL TEMOR	27
CAPÍTULO IV EL CAMPO AMERICANO	32
CAPÍTULO V EL MOVIMIENTO DE JUVENTUD	37
CAPÍTULO VI LA ORGANIZACIÓN DE LA JUVENTUD	42
CAPÍTULO VII LA REVOLUCIÓN	50
CAPÍTULO VIII ¿CÓMO SE VISUALIZAN LAS DEMANDAS ESTUDIANTILES POR LABORALES?	54
CAPÍTULO IX "MARCHANDO A LA FUERTE"	59
CAPÍTULO X EL ASILO POLÍTICO	65
CAPÍTULO XI DESPUÉS DEL DESTIERRO	69
CAPÍTULO XII	87

ESTE LIBRO ESTA DEDICADO AL PUEBLO DE MÉXICO, CON RESPETO Y ADMIRACIÓN PARA LAS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS CAÍDOS EN LA LUCHA Y MUY ESPECIALMENTE PARA LAS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS QUE CONTINÚAN EN ELLA...

ÍNDICE

PROLOGO.....	7
CAPITULO I COMO FUE QUE ENTRE AL MOVIMIENTO.....	12
CAPITULO II COMO CAI YO.....	17
CAPITULO III DEL PÁNICO AL ATAQUE TRAS EL TERROR.....	27
CAPITULO IV "AL ESTILO AMERICANO".....	32
CAPITULO V "LA CORRIENTE DE JUNIO".....	38
CAPITULO VI LA OCUPACIÓN DE LA RECTORÍA.....	46
CAPITULO VII LA RECTORÍA.....	50
CAPITULO VIII SE CAMBIAN LAS DEMANDAS ESTUDIANTILES POR LABORALES.....	54
CAPITULO IX "TOREANDO A LA MUERTE".....	59
CAPITULO X EL ASILO POLÍTICO.....	63
CAPITULO XI DESPUÉS DEL DESTIERRO.....	68
EPILOGO.....	87

PROLOGO

México era un país entregado a la cultura y a la superación que tenía un sistema de propiedad colectiva, el "CALPULLI" donde la riqueza estaba mucho mejor repartida. Siempre los pueblos bárbaros destruyen a los cultos. Así pasó con los romanos destruidos por los vikingos, cuando se desencadenó la semi bárbara edad media, que sólo culminó con el renacimiento 1000 años después. Aunque hayan sido medievales, los españoles eran bárbaros, y aunque hayan sido neolíticos, los mexicanos eran cultos.

El mayor perjuicio que nos ocasionaron los feroces conquistadores, fue imponernos a sangre y fuego el oprobioso sistema de la antinatural propiedad privada, donde todos trabajan para unos cuantos. Ejércitos de obreros, miles de hombres trabajando para un solo hombre; eso está mal. Si hay 200 obreros y un dueño, está mal. Si hay doscientos obreros debe haber doscientos dueños, porque todos deben disfrutar de los beneficios que generan entre todos. Esa es la mayor contradicción en que se mueve el capitalismo, producción colectiva pero propiedad privada, y eso es lo que hay que abolir, para regresar a nuestro pueblo por el curso racional que llevaba y pueda alcanzar el destino brillante que le pertenece y al cual tiene sobrado derecho.

Vivimos en la legitimación del homicidio.

Primero Cortés con ayuda de la Malinche, asesinó a Cuauhtémoc consumando la conquista. Después, en la independencia, masacraron a Hidalgo, a Allende, y sobre todo a Morelos, luego a Mina y hasta Guerrero, y el abrazo de Acatempan fue traicionado en la cama de la Güera Rodríguez, y los ricos conspiradores de la profesa nada más nos cambiaron la corona rey de España por la del traidor Iturbide.

Luego vino el período negro, el más terrible, cuando los gringos aprovecharon la debilidad de los ricos que usurpaban el poder para arrebatarnos el enorme territorio que aún mantienen ocupado cuando el nefasto Santanna y su banda reaccionaria gobernaban.

Más tarde, la pleyade de la Reforma fue también sacrificada, con Melchor Ocampo a la cabeza, con Leandro Valle, y tantos más.

Aunque es innegable que uno de nuestros mayores héroes el señor licenciado Don Benito Juárez fue revolucionario, porque ser reformista era ser revolucionario en su tiempo (su muerte en plena rebelión de Porfirio Díaz, llevó a este al poder para mal de los explotados), dicen algunos que el benemérito se murió a tiempo, por que si no hubiera sido Juarato en vez de Porfiriato, porque él, propició el latifundio al vender la tierra desamortizada por la pura y reducida ganancia fiscal.

Hubieron después dos revoluciones, una en 1906, que era una revolución social que quería un cambio de sistemas, aunque quedara el mismo cacique, y la encabezó Ricardo Flores Magón, y otra en 1910 que era estrictamente política, que lo único que quería era un cambio de caciques, dejando las cosas como estaban, encabezada por Francisco I. Madero; y que desgraciadamente, fue la que triunfó.

Aunque produjo caudillos populares como Emiliano Zapata, Francisco Villa, Lucio Blanco y otros, a todos los asesinaron en un lapso más o menos corto y sus asesinos o sus descendientes, son los que siguen mangoneando el país.

Dentro de este marco se dio en 1968 el glorioso movimiento estudiantil popular revolucionario independiente de México, en el cual, nosotros derrotamos políticamente al gobierno asesino, aunque éste nos haya aplastado militarmente, fue un movimiento que evolucionó hasta ser subversivo, queríamos un cambio radical. Y ésta ha sido la convulsión nacional más importante que ha sacudido al país después de 1910. A continuación narraré las circunstancias que me llevaron a participar en el movimiento y a dar mi testimonio.

Es imposible llegar al presente sin aclarar el pasado.

Hasta saber que pasó, se puede cerrar el paréntesis.

Las versiones que nos quieren endilgar son más que amañadas y nebulosas, falsas, pantanosas y tendenciosas en contra de los intereses del pueblo.

Por eso tenemos que romper el silencio, para que las jóvenes generaciones, ignorantes de lo que en realidad pasó, tengan bases firmes para saber, sin manipulaciones, quien es quien, quien fue quien, que hicieron otros, mientras nosotros enfrentábamos a la represión, donde estamos, a donde debemos ir y a donde nos están llevando, por qué y para qué, nos están llevando a una situación como la que prevalecía antes de Benito Juárez, hacia una estado empresarial, teocrático y transnacional al mando de los ricos, los curas y los gringos, por designio de las minorías privilegiadas para incrementar sus privilegios en perjuicio

de las mayorías explotadas. Por ejemplo la burguesía quiere que se instaure la pena de muerte para poder asesinar a los revolucionarios sin problemas, y la mayoría de edad a los 16 para poder encarcelar a los activistas más jóvenes, que suelen ser los más radicales.

Es preciso analizar de inmediato en conjunto, lo que se debe hacer para enfrentar el peligro inminente de que la dictadura burguesa feudal, ante el hecho de que las leyes vigentes, aun representan ciertos diques para su ambición, y la de su patrón, el imperialismo gringo; como el seguro social y como el salario mínimo, se descare y desemboque en un golpe fascista. Desapareciendo las garantías individuales, estableciendo el trabajo esclavo y nos asesine a todos los que considere estorbosos o peligrosos para saciar su desmesurada avaricia sin protestas. Por otra parte hay muchos que utilizan mucho que son los líderes del movimiento estudiantil, pero solo del 68 porque hasta ahí llegó su activismo, hasta ahí participaron (en su mayoría después fueron traidores), y han hecho una explotación constante de esa trágica situación, utilizándola para ganar cargos de elección popular, o posiciones administrativas; Como vampiros, siguen sacándole partido a aquella sangre que por su torpeza o mala fe se derramó, como si hubiera sido una gracia. Nadie les puede negar que hayan sido líderes en 68, como ellos tampoco pueden negarle a nadie que fueron los que llevaron a la gente a la matazón.

Tenemos que organizarnos pero sin manuales, tomando del 70% de nuestras tradiciones, Morelos, Magón, etc, el 10% de los extranjeros, Marx, Lenin, Mao, El Che, etc, y el 20% tenemos que inventarlo para que ninguno de los antídotos tradicionales de la represión pueda hacernos efecto.

Nosotros con nuestras victorias, fuimos los que le dimos sentido al movimiento, hoy faltan motivadores aunque sobran motivos, hay vacío del liderazgo, por que en aquel movimiento asesinaron 4000 líderes de la juventud. 1000 en Tlatelolco, 500 en San Cosme, y de a 6 en Guerrero, 9 en Chihuahua, 4 en Oaxaca etc siguieron en todo el país. Aquella terrible sangría nacional fue implacable; se acabaron a casi toda la dirección de una generación entera.

El momento aquel cobra escalofriante similitud con el presente, donde la agudización de la crisis burguesa feudal, confronta al proletariado con situaciones de carencia que ya lidian con lo insoportable. Parece evidente que ante el hecho de que una nueva y flamante generación ha surgido, los asesinos están preparando ya la trampa (MADE IN

USA) para sacrificarla también en aras de sus mezquinas ambiciones. Impedir que esto suceda es nuestra obligación.

Porque las intolerables condiciones de miseria a que estamos sometidos sin esperanzas reales de mejora para nosotros y nuestros descendientes, nos obliga a tomar una actitud defensiva, y puesto que la mejor defensa es el ataque, nos debemos organizar en una fuerza capaz de combatir a la ofensiva por nuestros derechos. En este trabajo, digo sinceramente lo que viví y las razones que lo condicionaron y en él, como luego se verá, en vez de hablar de derrotas como los demás, hablaremos de victorias.

Quiero señalar que, en 1910 el pueblo tenía más armas y menos comunicaciones, la lucha en cada etapa se tiene que adaptar a las realidades actuales, donde hay detectores de luz infrarroja por ejemplo. Junto al de pie y el de a caballo, si se orillara al pueblo a esos extremos, hoy habría de ir también el de motocicleta, el del blindado y el de la computadora para poder pelear más parejos.

Las leyes de la guerra siguen siendo las mismas, al igual que la estrategia constante hasta su solución, de liberar a las masas, lo que tiene que cambiar es la táctica, para poder continuar a paso firme hasta la victoria final con la nueva arma de la cibernética también. La revolución se tiene que hacer, pero alguien la tiene que hacer, por que no se va a hacer por destino manifiesto



LA CONQUISTA Y EL PASO TRÁGICO DE LA PROPIEDAD COLECTIVA A LA PROPIEDAD PRIVADA

CAPÍTULO I

COMO FUE QUE ENTRE AL MOVIMIENTO

En 1965, tras la brutal ola represiva que frenó al movimiento otonista y liquidó el internado del Poli, reprimiendo a Nicandro Mendoza, además de aplastar al movimiento ferrocarrilero un grupo de activistas y yo, ante la falta de barricadas locales, decidimos acogernos al apoyo de mi viejo amigo, el señor General de división don Lázaro Cárdenas del Río, en la ciudad de Jiquilpan, Michoacán, a donde nos dirigimos para preparar una exposición de murales transportables progresistas radicales con el fin de moverla exhibiéndola por todas partes en la olimpiada para cuestionar al régimen fascista que padecíamos ante la opinión pública mundial.

A este efecto, con la inapreciable colaboración de mi general, consistente en darnos alojamiento, protegernos contra la reacción burguesa y encargarnos trabajos, con cuyo pago nos podíamos hacer de elementos para poder seguir combatiendo, nos abocamos con gran éxito al cumplimiento de nuestro objeto. Para noviembre del 67, ya teníamos una fuerza formidable para la lucha, y procedimos a montar una exposición masiva que tenía dos motivos; uno, hacer un ensayo general antes de salir para México, D.F. y dos, condenar el reciente asesinato del señor comandante don Ernesto "Che" Guevara.

Un grupo de estudiantes de la U.N.A.M. de vacaciones en el lugar, asistió a la exposición, y me buscaron para preguntarme que "¿cómo una exposición como esta en un pueblo como este?", A lo que yo respondí que estábamos preparando ese material para cuando la olimpiada, y ellos me dijeron, "nosotros también estamos preparando un movimiento para la olimpiada", y ante la coincidencia táctica y estratégica, decidimos empezar a continuar la lucha de ahí en adelante en coordinación. Así fue como entré al movimiento.

Inmediatamente realizamos nuestra primera acción conjunta, que fue efectuar una semana cultural en Jiquilpan, la cual tuvo como actos más relevantes una exitosa exposición de pintura montada por unos compañeros estudiantes del Distrito Federal y una notable conferencia dictada por el maestro Santa María, a la sazón director de la Preparatoria No. 1, de San Ildefonso, con el tema, antes señalado, de que había que aprovechar la enorme difusión de la olimpiada, para denunciar ante el mundo entero el inmenso grado de fascistización en a que había llegado el

gobierno mexicano, línea fundamental en aquel momento, y en la que todos coincidíamos.

Poco después, se fugó el comandante guerrillero Jenaro Vázquez, amigo nuestro, y nosotros acordamos ir a apoyarlo; para tal objeto vendimos nuestras pertenencias para conseguir buenos vehículos y buenos instrumentos de autodefensa, y en esas estábamos cuando llegaron los estudiantes otra vez a Jiquilpan por mí.

Tras deliberar, acordamos apoyar la lucha de masas, aunque el jefe de la guerrilla fuera compañero nuestro, el miedo tuvo su parte en aquella equivocación, por que en esa guerrilla contando a Jenaro, hubieron como veinticinco muertos y en el movimiento estudiantil fueron miles.

Le comuniqué mi decisión al general y me dijo "¿pero cómo, sí yo te estoy guardando para cuando con Cuauhtémoc?", A lo que respondí mire mi general, con todo respeto, están abriendo las puertas a bazuzos y yo tengo un hijo adolescente por lo que prefiero irme ahorita de soldado raso a la lucha de a de veras, que después de oficial medio-habilitado en futuras luchas digamos más "atinadas" que prefería irme como soldado entonces, en vez de irme de general después, entonces el cerró la conversación diciendo "bueno, bueno, pero ten mucho cuidado porque estas muy cerca de mí y hay muchas orejas, a ver si te sirven esos mil pesos".

Me dijo luego "diles a esos muchachos que me voy a despedir de ellos", yo le conteste que no lo conocían, y él me repitió "te digo que me voy a despedir de ellos", yo le dije "sí, mi general" y luego les transmití a los compañeros la orden. Me dijo sígueme y donde yo me pare tú te paras y así fue, nos despedimos en un lugar apartado por la circunvalación.

Nos acuartelamos en el D.F. en casa de Germinal Pérez Plaja, entonces líder de arquitectura, e iniciamos los trabajos para montar la exposición en la cafetería de la misma entonces escuela que era la más grande de la UNAM.- Interrumpimos para llevar a un grupo de estudiantes a contactarse con la Asociación Cívica Guerrerense y nos regresamos a terminar de montar la exposición, lo cual sucedió el día 17 de septiembre en la noche.

Hay que señalar que el movimiento estalló antes de tiempo parece que desde 65 estaba siendo preparado por un grupo llamado "El Grupo Nuevo", que se reunía en la Facultad de Ciencias donde la movía Gilberto Guevara Niebla apoyado por "El Pino" y otros, ahí se juntaban

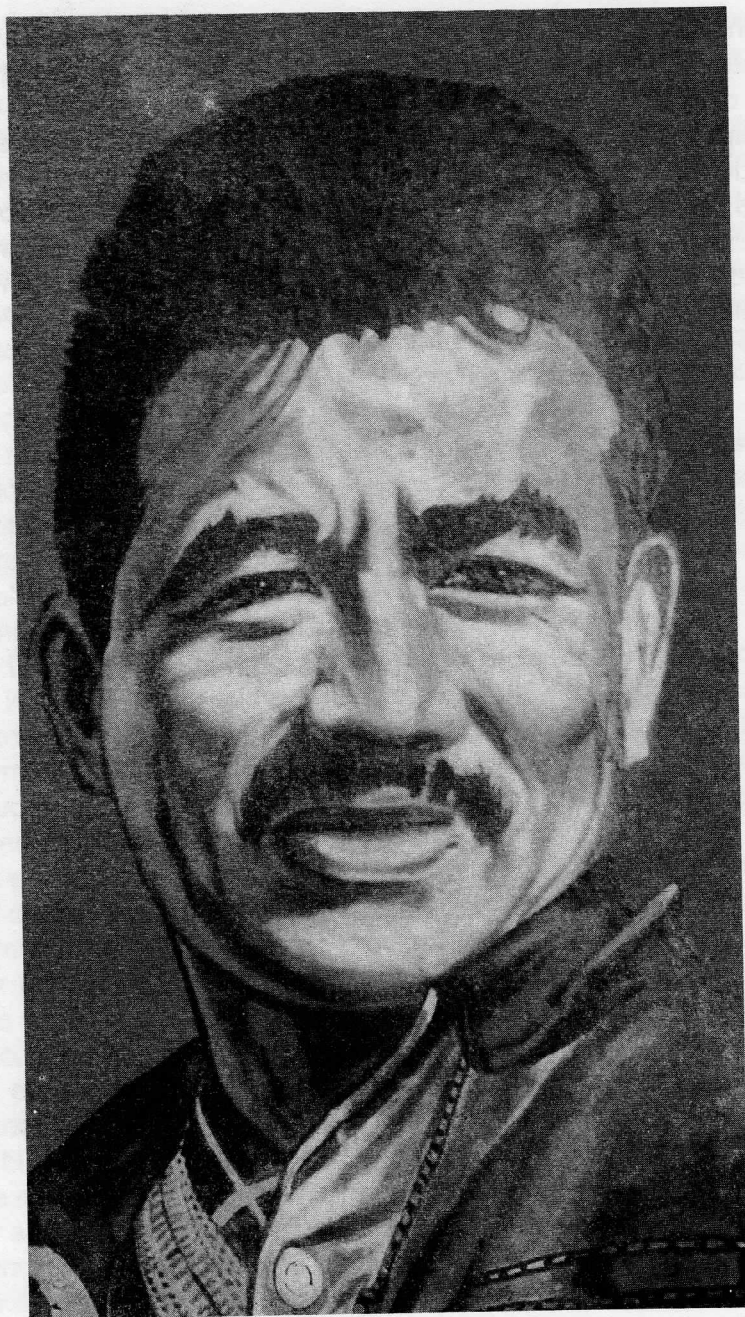
con Raúl Álvarez Garín líder del Poli y con Tomás Cervantes Cabeza de Vaca de Chapingo entre otros. Estábamos seguros de que íbamos a ganar, encandilados por el triunfo de la revolución cubana.

El caso es que el 23 de junio, una circunstancia fortuita lo desencadenó prematuramente, iba pasando un grupo de porritos de la Preparatoria Ochotorena, y otro porrito de la Voca 5, le dio una nalgada a una muchacha que iba con el grupo. Los de la Ochotorena golpearon a los de la vocacional, y estos, se apoyaron en sus bases y fueron a apedrear la escuela rival. El 26 de julio los de la Ochotorena salieron en marcha a protestar por la pedriza, y se encontraron con los de la Voca 5 que habían salido también en marcha para conmemorar el aniversario de la Revolución Cubana.

Las dos manifestaciones chocaron y ahí se dio la por primera vez la represión planificada desde el pentágono, e instrumentada por sus títeres locales, atacando provocadoramente a las dos marchas por igual, lo que provocó que los muchachos se unificaran contra los granaderos, los cuales se ensañaron al grado de allanar los salones de clase y sacar a los muchachos de ahí a macanazos, delante de toda la gente!

De Filosofía Luis Ferrini y Sergio Lepe después de derecho entre otros, le dieron vuelta como tortilla al barrio universitario tumbaron semáforos y quemaron camiones encerrándose en San Ildefonso. Eso fue un viernes, para el lunes, cuando los marranos volvieron al ataque, ya los muchachos habían "ampliado su territorio", a base de cócteles molotov y en atravesar camiones ardiendo en las bocacalles, fueron tomando los edificios adjuntos. Después llegaron los sardos con una bazuca, y de un disparo volaron la puerta. Luego la lucha se centró en sacar marchas multitudinarias en apoyo al movimiento, una de ellas dirigida por el Rector Barros Sierra, en ese clima, después de aquellos agostos, estábamos en la Universidad, luego de que el después "aperturo" Heberto Castillo, apoyado por Margarita Bauche, diera el "grito" de independencia en la explanada. El 16, radio Universidad, con altoparlantes, hablaba ominosamente desde el "aún territorio libre de México", luego tomaron C.U. El 18, después vino la autodefensa del Casco de Santo Tomás. La noche del 23 al 24 de septiembre donde los compañeros lograron contener a los granaderos causándoles bajas y solo se retiraron ante la presencia de los soldados. Hay que subrayar que la Universidad cayó tan fácil porque muchos habían sido capturados afuera de la procuraduría y porque la atacaron desde el principio con el ejército, el politécnico resistió más porque los chacales se sobrestimaron y subestimaron a los

subestimaron a los muchachos y los atacaron primero con los puros granaderos. Después de esto quedaba claro que la satrapía sanguinaria estaba dispuesta a todo con tal de hacer su olimpiada, por lo que la coordinación de brigadas dispuso aplazar la marcha mitin del 2 de octubre haciendo una tregua hasta después de que pasara dicha olimpiada, pero las "vacas sagradas", aún falta aclararse si por traidores o por tarugos, desacataron el acuerdo y llevaron a la gente a la matanza, aunque hay quienes opinan que aquello era incontrolable y se rechazaban todos los planteamientos de Tregua.



COMANDANTE JENARO VÁZQUEZ
FUNDADOR DE LA A.C.G., ASOCIACIÓN CÍVICA GUERRERENSE

CAPÍTULO II COMO CAI YO

Como antes asenté, terminé de montar mi exposición el 17 en la noche, el 18 en la mañana, una banda de granaderos nos cercó en nuestro domicilio, y tras resistir un rato, nos capturaron y llevaron a la doceava delegación, misma que al poco rato fue ocupada por las masas estudiantiles. Dejaron ir a Germinal, pero a mí si me detuvieron, a él le dijeron los muchachos que inundaban el recinto ¿qué haces ahí?, Salte, y se salió apoyado en la masa, pero a mí me dijeron que me esperara hasta declarar para que saliera limpio y esto les dio tiempo a los changos para concentrarse.

Cuando me sacaron a la calle, habían como 500 granaderos cuya valla o cerco, de tres en fondo, tenía unos dos metros de profundidad, y atrás de ellos había 100 soldados que aumentaban la distancia al lugar donde estaban como 2000 estudiantes. Ante la imposibilidad de brincar sobre tantos represivos me tuve que rendir y haciendo la "V" de la victoria me subí al panel; un estudiante de Derecho, de apellido Lerma se subió al estribo y desde ahí les gritó a los compañeros -"muchachos, vamos, en orden pero vamos con Mario hasta donde lo lleven!".

Pusieron un camión de granaderos adelante y otro atrás de la camioneta donde me subieron y emprendimos la marcha entre los gritos históricos del chango que iba manejando, quién vociferaba por el radio "¡vienen los estudiantes atrás en numero de cien carros aproximadamente!" En eso, un camión del Poli se le atravesó al camión de marraños que iba a la vanguardia y lo trepó a la banqueta estampándolo contra un muro. Enterados los gorilas, también con acento histérico a su vez vociferaban por el radio, "¡métete en sentido contrario con el camión de retaguardia!", Así llegamos hasta la procuraduría, donde al bajar los muchachos me gritaron que levantara la mano para retratarme y evitar que me fueran a querer desaparecer; la levanté y grité ¡hasta la victoria siempre! Uno de la bola de cerdos que me rodeaban grito, ¿cuál victoria hijo de la chingada?, Inmediatamente se formaron en dos filas y me hicieron pasar entre ellos para propinarme una lluvia de golpes y patadas hasta que me encerraron en un agujero de 2x1m. que tenía un foco, donde algún ocupante anterior del separo había puesto con bolitas de migajón las letras IPN. De pronto empecé a oír muchísimas voces

de hombre y de mujer, como a la salida de un cine, con muchos tacóns y pisadas.

No me explicaba que pasaba cuando entraron unos gorilas con rifle a la celda gritándome - ahora sí, vende patrias, te vamos a ejecutar, al tiempo que uno de ellos me golpeaba con el cañón de una pistola 45. Me sacaron y vi a cientos de estudiantes, les pedí que le avisaran al general, pero me contestaron "¡pero si nosotros también estamos entamados!", por voz de un comiteco de arquitectura. La confrontación se dio hacia el anochecer afuera de la "Procu", donde los represivos capturaron una parte de los compañeros. A los demás los agarraron un rato después, con el apoyo de los soldados, que tomaron la Universidad, con tanques de guerra, saquearon todo y destruyeron mi exposición. Tarde tres años en hacerla y ellos tres minutos en deshacerla. Me llevaron a Lecumberri, a la cruzía "H", donde encontré a Alfonso, el cuñado de Germinal, pero al saludarlo un mono me dijo que no hablara con ese señor, me preparé para lo peor. Nos empezaron a maltratar sádicamente, por ejemplo, aventaban un balde de agua al piso empedrado con piedras boludas de río y nos ponían a secarlo con unos hilachos de jerga que daban mucho trabajo para alcanzar el agua de los rinconcitos que formaban las piedras, cuando acabábamos, las volvían a mojar y nos hacían secarla una y otra vez. Había muchos muchachos ya con las manos y las rodillas desolladas, por esa sádica práctica de los esbirros de los marraños burgueses progringos. Muchas agresiones y vejaciones más se pueden relatar, pero son sujetos de otro trabajo más amplio.

Como años antes había sufrido un asalto donde un maleante me hiirió y yo le metí un balazo a otro pasando 10 días en el palacio negro de Lecumberri, como coacusado, me mandaron a la cruzía "A", de los asesinos y los reincidentes. Nos formaron en una fila para tomar nuestros datos, y cuando me tocó a mi Octavio Villa, el Mayor o "Jiote", dijo, "a ese apártenlo", y al final dijo, "a ese métanlo en mi celda, es mi amigo". En medio de mi extrañeza. Espino y otro comando, me llevaron a una celda, que estaba muy ordenada y me dijeron que si quería un pollo o qué, yo pedí otro uniforme por que el que traía era un asco; me trajeron uno limpiecito y hasta almidonado. Al poco rato entró Octavio, que parece que era nieto del General Francisco Villa y me dijo "tú a mí no me conoces, pero yo a ti sí, y estamos con ustedes".

Al poco tiempo ya tenía ganado el apoyo del comando y de la población. Poco antes de caer había yo dicho a los muchachos que necesitábamos un símbolo, como los cristianos la cruz y los nazis la swastica,

un escudo. Cuando fui a buscar a los de Jenaro, lo hicieron, al regresar me dijeron que ya estaba; lo pusieron a concurso en arquitectura, era el símbolo de la libertad y la democracia **LD** y lo ganó una muchacha. Cuando trajeron a los de Tlatelolco nos formaron frente a frente, en un gélido anochecer. Yo quedé con los presos comunes, los presos políticos estaban a 10 metros, se veían aterrorizados por la fama que había de lo que les pasaba al entrar a los que caían ahí. A mí ya para entonces me habían traído pinceles y pintura, fui a mi celda-taller y saqué un frasco rojo de plástico y con negro le pinte la D, o sea la parte negra (esos colores se eligieron por que son los de la huelga) se los puse enfrente a los muchachos, que empezaron a tranquilizarse. Lo apoyé en un murito de donde lo tiró el viento, un joven y vigoroso preso común apodado el "negro" lo levantó y a su vez un policía gigantesco lo agarro salvajemente a golpes, después supe que a esa bestia le decían "macana veloz". Eran como 70 muchachos, la población de la crujía era cerca de mil. Los metieron en dos apandos (cuarto de dos metros y medio por lado, donde se meten a los que están "a pan y agua", los "apan-dados"). Metieron 35 chavos en cada uno. Otro compa, preso común, ingeniero del Poli, llamado Manuel De La Lanza Baños, muy consecuente, y yo fuimos a arengarlos para levantarles la moral, aquel les dijo como se hacía la nitroglicerina y como se empleaba. Yo les dije que mantuvieran la combatividad y la organización activas, porque todo era parte de la lucha. Al poco tiempo los mandaron a las crujías de presos políticos, y el contador del comando de apellido Saldaña me vino a decir cuando se fueron. "Al margen de que nadie los vejó, ni violó ni agredió como quería el gobierno asesino, se les devolvió todo lo que se les recogió al entrar, incluyendo \$ 1.775.00" en efectivo, caso sin precedentes en el mencionado y macabro "Palacio Negro".

Cuando llegaron los muchachos, entre los que venía el "búho" se pusieron a cantar una pieza sobre la cárcel de Lecumberri, con música de "La cárcel de Cananea" y por eso los "presos comunes" les pusieron "los niños cantores". Yo había conocido a Eduardo Valle el 17 de septiembre a mediodía en la entonces cafetería de arquitectura a donde llegó alegando que unos changos habían llegado o algo, y qué iban a decir "que éramos putos". Como estaba mi hijo Cuitláhuac conmigo, los muchachos me dijeron que me quedara y que ellos iban solos, se fueron con Joaquín Maciel al mando y cuando regresaron, Juan Torres me dijo ¿pero cómo? Si venimos a defender a los chavos, no a partirles la madre". Fue la primera derrota que se les dio a los porros por mi escol-

ta de los cuales yo ignoraba su existencia es decir, ignoraba que había dos tipos de estudiantes, los limpios, que seguían a los miembros de los comités de lucha o "comitecos" y los sucios, los que seguían al gobierno asesino integrantes de las porras, es decir, los "porros". Los comités de lucha fueron organismos de dirección que sustituyeron a las obsoletas sociedades de alumnos, donde si compraban al presidente, ya tenían comprada a toda una facultad, en cambio comprar a los cien o más miembros del comité era imposible, podían comprar a cuarenta pero siempre quedaban más limpios que continuaban impulsando al movimiento.

Pronto los marranos se percataron de que yo era político y me mandaron de la crujía "A" a la Crujía "N" que era de puros presos políticos, ahí me metieron a la celda de Raúl Ugalde, viejo compañero del movimiento de Liberación Nacional, ahí estaban también Mario Rechi y Víctor Rico Galán, luego me fui con los del M.I.R.E. Movimiento Izquierdista Revolucionario Estudiantil y el 3 de octubre, Quico Condés me despertó gritando, "¡Mario, Mario, hubo una matanza horrible anoche en Tlatelolco!" Y me arrastro a la televisión, donde vi la Plaza de las Tres Culturas llena de muertos, futuros ingenieros, médicos, abogados de los dos sexos asesinados por una manada de bestias, para que la bola de vagos de sus patrones puedan seguir viviendo sin trabajar a costa del trabajo de los demás. Mucho se ha dicho del 2 de octubre pero con vaguedad, Tlatelolco era el área donde más fuerte había pegado el movimiento, por eso ahí fue el escarmiento. Era como una kermesse, con constante música de protesta, puestos de garnachas etc. Ya se sentía algo ominoso por que aquella tarde el área estaba cercada por granaderos y los tanques de guerra estaban parados pero con los motores andando, seguido los veíamos pero con el motor parado. Desde hacía unos días, se habían visto elementos con apariencia de judiciales armados con rifles alrededor del edificio de Relaciones Exteriores, la gente creía que lo estaban cuidando pero en realidad eran un grupo de asesinos cincuentones, que estaban esperando el momento de actuar.

Originalmente se había planeado una marcha, pero los sardos estaban apostados en todo el trayecto previsto, por lo que se acordó hacer mejor un mitin y la soldadesca se desplazó hacia ahí.

Apenas habían empezado los primeros "rollos" cuando apareció el helicóptero que soltó la bengala roja de "alto" primero y la verde de "si-ga" después. Los asesinos del Batallón Olimpia levantando un puño con



ILUSTRACION DEL REPRIMIDO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

un guante blanco para identificarse entre ellos. Empezaron a matar a la gente intentando tomar el edificio Chihuahua donde estaba, en el tercer piso, el Consejo Nacional de Huelga. Algunos asesinos se subieron a la azotea. Mientras tanto desde el techo del edificio de Relaciones Exteriores, los mencionados asesinos empezaron a disparar sobre el edificio Chihuahua y sobre la gente de la plaza, los del Batallón Olimpia empezaron a disparar sobre la gente y sobre los soldados.

Estos se enervaron y empezaron a acribillar a la masa, el general Toledo, jefe de los chacales resultó extrañamente herido, pues estaba hasta el eje Lázaro Cárdenas, o sea muy lejos del Chihuahua. Los del edificio Relaciones Exteriores terminaron su trabajo y se fueron dejándole la bronca a los soldados. La gente se quiso refugiar en la iglesia pero los curas cerraron la puerta. Los del gobierno cortaron la luz y el agua, luego subieron un tanque a la explanada y comenzaron a cañonear al Chihuahua, con la luz de los fogonazos, muchos se orientaron y pudieron escapar. Después los marranos decretaron área de insurrección urbana y la barbarie se fue expandiendo de la Plaza de las Tres Culturas hacía el resto de la unidad. La soldadesca allanó todos los departamentos, saqueándolos, violando y asesinando durante toda la noche de terror gobiernista; el último tiro se tiró a las 7:00 de la mañana. Primero los persiguen como animales hasta que los asesinan y luego los hacen héroes como a Zapata o a Villa.

El sionista Jacobo Zabłudowski condenaba cínicamente entre sonrisillas a "un grupito de desorientados". Pedirle a la burguesía que respete sus propias leyes es mortal. A los que estábamos presos en vez de miedo nos dio coraje. Acordamos pintar al Che Guevara para conmemorar su asesinato el 7 de octubre, utilizando café, coca cola y grasa de zapatos por la falta de pintura lo pinté en la encalada pared de la celda de Isaías, y se hizo un acto público en su honor. Paralelamente, el Partido Comunista, para mi sorpresa, traía una onda favorable al gobierno, por lo que los ubicaron como "agentes del capitalismo infiltrados en el movimiento obrero", en concreto, con Zama y Goded de voceros fueron de celda en celda proponiendo irse a la huelga de hambre. Yo también me fui después celda por celda, diciéndoles, que eso era traición, que un revolucionario debía estar lo más fuerte posible y tirados sin comer y sin moverse, para no gastar energías, poco ayudaban a la lucha. Nuestra opinión prevaleció y solo los del partido dejaron de comer. Después del acto del Che, me sacaron con todos mis alumnos

(Mario Rechi me había dicho por instrucciones del Consejo Nacional de Huelga, que me pusiera a darles clases de dibujo a los compañeros para evitar que les diera el "carcelazo", estado especial en que los presos se la pasan acostados, leyendo monitos y la libertad se convierte en una obsesión que solo se combate estando ocupados haciendo algo), mis alumnos y yo éramos 27, junto con los del partido que estaban en huelga y eran 23, nos mandaron a la crujía "C", de presos comunes, estábamos asustadísimos y nos manteníamos en grupo, si uno quería ir al baño, íbamos todos en manada, los presos comunes, que eran como unos 130, nos mandaron un emisario, que nos dijo que si nosotros no les hacíamos nada ellos tampoco. La tensión aflojó, me pegué al alambre que daba al redondel en el segundo piso y desde ahí vi pasar a Villa, le grité y me preguntó "¿qué haces ahí?" Y le dije que no sabía pero que me recomendará con el comando, en la noche un preso común me dio un golpe provocador, al pasar, con su pecho golpeó el mío, antes les había hecho saber a los del partido que debían romper su huelga a lo que accedieron gustosos porque los primeros días son los más terribles, agarré a Goded que era uno de ellos, y a Carlos Cabbage de los nuestros, alcancé al provocador y quitándome un cincho de soldado que me habían dado en la "D" lo puse quieto de volada. Al rato el mayor me dijo que me la pasaba porque estaba yo recomendado. Logramos luego romper el reglamento con clases de escultura, los muchachos se pusieron a hacer estatuas del Che con jabón zote que nos habían dado para que nos bañáramos, pero ya todos teníamos jabón (en la cárcel), Eduardo se portó como un verdadero dirigente y empezó conmigo a darles clases de marxismo a los "quema camiones" como les decían a los "prepos". Como estaba prohibido que nos juntáramos más de seis en una celda, teníamos que poner un guardia en la puerta otro a media crujía, y otro en la puerta de la celda, que era de las del fondo, y cuando venía el grupo como de seis gendarmes denominado el "rondín" a puros chillidos nos prevenían para que se salieran los que sobraban y nos quedáramos solo seis.

Cuando nos mandaron a la crujía "C", espontáneamente, se me fue quedando en las manos la dirección de los independientes los "Quemacamiones" o "Prepos", como les decían a la mayoría de los estudiantes independientes presos. Éramos grande mayoría sobre el Partido Comunista, que serían unos 25. Aunque el Gobierno asesino nos daba la bazofia que le llamaban "Rancho", nosotros no lo comíamos. A veces tomábamos la carne tras lavarla bien, la volvíamos a cocinar ge-

neralmente friéndola, pero fundamentalmente comíamos lo que nosotros mismo cocinábamos y que nos llevaban nuestras visitas, que nosotros reuníamos en "comunidades". Cuando cocinábamos lo hacíamos en grupos de 6, que eran muy numerosos, los del Partido si comían y cocinaban todos juntos, eran en grupo mayor y le decía "La Parcela". Un día pensé que era como discriminación muy fea y decidí ir a desayunar con ellos, me ofrecí fraternalmente a cocinar y ellos aceptaron gustosos, comisionando a Gilberto Rincón Gallardo para que me acompañara a hacer el trabajo, yo siempre he sido malo para la cocina y el desayuno llegó tarde, nunca más nos comisionaron para hacerlo.

Como seguían llegando presos políticos, ya éramos más (paralelamente iban sacando a los comunes) un día nos sentamos en las larguísima mesas que teníamos para comer, éramos como 60, y el comando tuvo que aceptar diciendo ardiditos, "pues total si quieren, que hagan a su Che con tal de que no hagan desmadres". Esa fue la primera victoria que tuvimos; luego pedimos y obtuvimos permiso para pintar la cruz que estaba horrible y que nos apenaba con nuestras visitas, empezamos a pintar y cuando llegamos hasta el fondo, donde había un altar con una virgen, De la Vega, del partido, me preguntó ¿qué hacemos? Y yo le dije que había que quitarla, y me dijo "a ver quítala tú", por lo que procedí a hacerlo y los otros del partido me empezaron a gritar "¡Jacobino, Jacobo Falcón! Un día el comando me pidió que me integrara a él como Jefe de Sección, pero yo me rehusé, los escuincles me obligaron a aceptar alegando que si no nos iban a poner a otro de ellos. Poco después acepté formar parte de dicho comando, a medida que la población iba creciendo por la rudeza de la represión burguesa, se iban constituyendo más compañías y de ahí en adelante yo decidía quienes eran los Jefes de las mismas, entre los cuales puse a un compañero de ciencias llamado Takahico y aceptamos uno del Partido Alberto Zama Escalante como Jefe de una de ellas. Otro día Raúl Álvarez Garín me dijo que había que hacer un mitin el día de los muertos, para lo cual le dijimos a un bigotón cura protestante que había entre nosotros apodado "el pastor" que sin excusa ni pretexto lo queríamos con todo y su Biblia en el fondo de la cruz a las 5:00 de la tarde, dizque para hacer una misa, también arreamos al partido, y Gilberto Guevara condujo el acto.

En donde estaba la virgen pusimos un letrero que decía "nunca lo olvidaremos" y en el altar unas velas pintadas de negro, unos panes de muerto y unas flores amarillas. Se dijo que aquel era un homenaje pro-

visional mientras le hacíamos el real, que era matar a sus asesinos porque la sangre solo con sangre se lava. Juntamos como a 200.

Algunos días antes yo había solicitado unas escaleras para poder pintar mejor, el día 3 llegó el capitán "Nicho" y me preguntó "¿en dónde estamos?" Y le contesté "en México" dijo "si ya sé que estamos en México ¿pero en qué parte? Le volví a contestar "en la capital" entonces él me dijo "mira güerito tantos años de liebre y no saber correr en llano", luego me dijo que fuera al polígono de tiro a darles el visto bueno a las escaleras. Al llegar, me rodeó el rondín, que eran como seis policías y el subdirector me dijo que yo había venido para la "D" y que para allá me iba, pero primero me quería ver el general Mario Cedillo (pariente del cediciente Saturnino Cedillo), director de la cárcel y antiguo cristero. Llegué y cambiamos unas cuantas palabras, felicitándose el gorila de que conmigo si se podía hablar. Me preguntaron que en donde estaba la virgen y yo les dije que un preso común la recogió, lo cual era la verdad. El chango me amenazó de que ya no yo a iba poder ir a ver a mis defensores porque me iban a matar, yo le contesté que él estaba ahí para darnos garantías, enseguida recordé que nos daban misa los domingos por lo que le dije que las suspendieran aduciendo que como los muchachos ya tenían tiempo sin ver mujer y los curas llevaban sotanas-enaguas los podían violar a lo que el cerró iah, o quieren misa!... ¡Pero tampoco libros!" Yo le repliqué que ninguna ley decía que debíamos oír misa y que ninguna otra prohibía la entrada de libros, él por respuesta me amenazó con mandarme a la 125, que era la celda de la muerte, porque estaba junto a una caldera; En el día hacía un calor insoportable y en la noche un frío espantoso, lo que causaba que por tantos cambios bruscos de temperatura el que estaba ahí se enfermaba tan grave que se moría, además los metían desnudos.

Cuando regresé a la crujía le dije a Raúl Álvarez, "fue una conquista", ya no nos van a obligar a ir a misa, al rato llegó de nuevo por mí la fuerza y me mandaron, primero a la crujía "E" y luego otra vez a la "D". Octavio me dijo "hay instrucciones de la dirección de matarte", y yo le contesté "pues no me vallas a mandar a dar muy dado". Él me puso en una celda junto a la suya y mandó a dos elementos a dormir junto a mí para protegerme.

Hay que señalar que aquella cárcel porfiriana era realmente terrible en muchos aspectos, por ejemplo en la crujía "A" era muy difícil acercarse a 15 metros de la puerta del baño común porque la pestilencia era insoportable. Sobre la cuestión de los curas hay que aclarar, que el

enemigo es la burguesía, el clero solo es su cómplice, en la medida en la que desde el papa John para abajo, la mayoría predicán la sumisión, dicen, "aguántate de esclavo setenta años, al cabo cuando te mueras vas a vivir de ángel cien mil años, con alas a prueba de corucos, muy bueno para el arpa, güerito, con melena y traje (túnica) unisex; Aunque las cosas de fanatismo en la prisión son muy peligrosas yo salí sin problemas.

Desde la cruzía "D", lo único que pude seguir haciendo, fue pintar pancartas incendiarias en sábanas para reforzar la lucha afuera. Salí a mediados de diciembre. Cuando mi abogado Enrique Ortega Arenas le dijo al gorila director, "ya me voy a llevar a Mario" éste dijo "si, ya llévenselo ipor favor!".

CAPÍTULO III

DEL PÁNICO AL ATAQUE TRAS EL TERROR

Cuando nos volvimos a ver le dije al general Cárdenas "usted no me sacó, me sacaron los estudiantes", a lo que él replicó "allá tú si quieres creer eso, pero yo le dije a Franco Rodríguez (subprocurador) que tu no sabías nada de la huelga, que nada más habías ido a poner tus cuadros", le pregunte "¿y por qué no me sacó pronto?", me contestó "porque estabas más seguro adentro", le dije, "ninguno de esos muchachos que están presos hizo nada" y él me confirmó " ya sé que no hicieron nada, pero ese es el pretexto que necesitan estos para seguir haciendo lo que están haciendo. Y agregé con tono sombrío... **"si yo he visto en que iba aparar esto no hago elecciones**, pude haberme apoyado en las bayonetas y no quise, tanto estaban fregando con que la Universidad en el poder y la Universidad en el poder y ahí está, se dejó pasar a Miguel Alemán y mira hasta donde llegaron las cosas", luego le dije: "mi General, ahora si reconozco que nos derrotaron y nos ganaron" pero él me dijo "no. No, no, la llamita tiene que seguir prendida siempre"... luego finalizó, "es cuestión de climas, ¿me entiendes? No hay el clima" me dijo, frotando el índice con el pulgar. Fui a Michoacán y le cambié los muebles a mi casa a un amigo agente de tránsito por un carro y una pistola y me regresé a la U.N.A.M. con el propósito de contribuir a la creación de tal clima. Empecé a pintar dos murales en el local del comité de lucha de Arquitectura. El primero con el tema de "La aportación del arquitecto mexicano a la construcción del socialismo mundial", y el otro con el de "La matanza de Tlatelolco". Estas obras mías, destruidas luego fueron las últimas que vio el maestro Siqueiros. El ambiente era super tenso, pintaba sobre todo en las noches con mucho miedo, traía lo mío y me acompañaba Joaquín también armado. Poco a poco fuimos acuerpando a algunos activistas. Luego otros de medicina me pidieron que fuera a pintar al consultorio popular que tenían donde daban medicinas y asistencia médica gratuitas al pueblo. Ahí pinté el mejor mural que he hecho, contra la tecnocracia (un médico joven dándole la medicina gratis al pueblo y otro viejo, haciendo la tecnocracia y dándosela solo a los ricos) y desde ahí continué activando la lucha. Luego los de ciencias, también me pidieron, por voz de un excompañero de la cárcel, que pintara otro mural en su facultad, que era la más combativa, lo cual procedí a hacer con el tema del estudiante continuando la obra de

Zapata. Ahí pudimos pasar del pánico al ataque. Sucedió que como yo salí libre, los pescados, (así les decían a los del partido, porque al referirse a ellos con las siglas de su partido en plural sonaba los peces) lograron mayoritar en pleno auge del revisionismo, a los demás compañeros presos políticos sin que nadie se los impidiera, y los arrastraron a la huelga de hambre, ya sin oposición concertada (al final se las rompieron con un saqueo de la crujía, utilizando presos comunes, porque cometieron el error de realizar una marcha gritando "¡Cedillo, drogas sí, libros no!", ahí donde para tantos la droga es el único consuelo por que muchos tienen condenas hasta de cien años y nunca van a salir.

Una vez estallada la huelga, no podíamos ya oponernos, y nos vimos forzados, aún discrepando, a darles nuestro apoyo incondicional; total y decidido. El comité de la lucha de Ciencias era sumamente activo y ordenado, con el combativo Agustín Castillo a la cabeza, y sesionaba en la cafetería donde yo estaba pintando. Combinamos con gran eficiencia nuestros esfuerzos y a las escasas brigadas sobrevivientes de otras facultades, escuelas, preparatorias y del Poli, y ahí fue el cuartel general.

Salimos la primera noche a apoyarlos y nos dispersaron en cuestión de minutos. Entonces, los vigilantes estaban definitivamente del lado de la represión, y lanzaron sus carritos hasta trepando por las escaleras de medicina. Ahí si logramos contenerlos, en otras partes, se llevaron preso al hermano de Irene, la más activa de la Facultad de Ciencias encerrándolo en la cárcel de Coyoacán, y nos quitaron nuestra pintura y nuestras brochas.

Al día siguiente, en coordinación con el Comité de Lucha de Derecho, decidimos pintar de día, apoyados por las bases y así se hizo. Las pintas fundamentales eran: gobierno asesino; libertad a los presos políticos y; no LEA (iniciales de Luis Echeverría Álvarez) luché, pero en la noche la Rectoría, cuartel de la corrupción, nos mandaba a tapar nuestro trabajo además la mencionada Rectoría había ofrecido darnos 50 mil hojas diarias de papel bond para difundir la situación de los compañeros pero nada más, nos estaba dando mil. Exasperados reunimos una brigada conjunta, Gordillo, de Derecho, Ferrini, de Filosofía, y otros elementos reforzando a los de ciencias, y decidimos tomar una camioneta, El rector traía una Pick-Up, bajando unos bastidores de terciopelo guinda ribeteados de colgajos dorados para el auditorio en la entrada de filosofía. Le dijimos al chofer que nos diera las llaves y el talonario de

vales para la gasolina mientras los muchachos acababan de descargar la unidad, poniendo en la banqueta los adornos que quedaban.

Nos dirigimos al depósito de servicios escolares. Un "prepo" que quería un magnavoz rompió un cristal para abrir la puerta. Iba una muchacha con nosotros a la que le pusimos "Adelita" y la dejamos cuidando el camión; además del papel "bond" suficiente, nos pertrechamos de marcadores y muchísimo material mas de lucha. El golpe fue contundente.

La vigilancia seguía tapándonos las pintas por las noches, por lo que decidimos pararlos, pero traían su "alarma", cada vez que nos acercábamos un perro que los acompañaba ladraba, y los vigilantes se escapaban. Decidimos tomarles los depósitos de pintura gris con que nos tapaban para tirarla, y para tal efecto juntamos todas las brigadas disponibles. Cuando atacamos servicios escolares teníamos 25 activistas, este éxito nos fortaleció y en la toma de conservación ya fueron como 50. No encontramos la pintura gris, pero si encontramos mucha amarilla, roja, blanca y negra, con la cual tuvimos suficiente material para prolongar la campaña a la ofensiva indefinidamente. Un tibio de Ciencias, asustado, devolvió el camión. Le di su merecido delante de toda la base, y con el Comité de Medicina, tomamos otra camioneta. Los porros desesperados atacaron al Comité de Lucha de Ciencias Políticas, inmediatamente, nosotros con el Comité de Medicina y otros elementos, entre ellos Pepe Jacques de derecho nos pusimos a buscarlos, los alcanzamos en la cafetería del anexo de Ingeniería y los "Nayaros" (grupo de vanguardistas de medicina, oriundo de Nayarit) atacaron con "cócteles molotovs" y tumbando la puerta. Cuando los porros medio incendiados salieron, la base arengada por Beto, líder de medicina, los aplastó.

Iban comandados por un chango apellidado Hurtado, que tuvo que ser hospitalizado con la mandíbula y una pierna fracturadas. Aquella vez fue la primera en que les dimos bajo mi mando "una sopa de su propio chocolate" a los changos gobiernistas. La campaña se utilizó para evitar que Echeverría, en la suya, entrara a la Universidad. Sustentándose la tesis de que sólo podría ser presidente con el consenso estudiantil, y este solo podría darse dentro de la Universidad. Como no entró legalmente nunca lo fue. El momento más álgido, se dio una tarde, cuando llegó hasta Copilco a hacer un mitin. Mandó a Pablo Ojeda Paullada a preguntarnos que si podía pasar y yo le contesté que sí, pero solo de dos maneras; con los presos políticos por delante o en zafarrancho de combate. Habíamos regado muchos detonadores de cartuchos de es-

copeta que al pisarlos con el pie o con una llanta tronaban muy fuerte, así como ampolletas de vidrio con gases lacrimógenos que al pisarlos también salía. Echeverría titubeó pero finalmente se replegó sin atreverse a entrar.

Después de que tomábamos conservación, los porros reaccionaron agresivamente.

Una mañana, durante el apoyo a la huelga de hambre, entró a la cafetería de ciencias que entonces era nuestro cuartel general, corriendo y muy agitado un muchacho de arquitectura apodado el rojillo porque se apellidaba Rojas y me dijo gritando, "¡Mario, ven con nosotros o préstame tu pistola, los porros están agrediendo a un mitin de puras mujeres que se están manifestando frente a Rectoría!", le dije que si íbamos con ellos y llamé a uno que aparentemente le hacía mucho al activismo llamado Emilio Reza, quien estaba sentado comiendo con una muchacha y del cual sabía que también andaba armado, pero para mi sorpresa, me dijo que el no iba, me enojé y le dije que era más cómodo seguir tragando como marrano, el se paro y me dijo "¿por qué insistes en provocar enfrentamientos inútiles?", para él y todos los farsantes, la praxis es provocación, ir a apoyar a las compañeras del atropello de los gorilas era provocación. Le di la espalda despectivamente y procedí a preparar la acción a toda velocidad. Nos integramos en tres grupos, el ala izquierda comandada por otro que también se apellidaba Rojas avanzaría paralelo a arquitectura hasta la esquina izquierda de la escalera, el ala derecha, bajo el comando del "árabe", hermano menor de Karim y estudiante de derecho, avanzaría por las islas hasta el extremo derecho de la escalera la tercera columna, comandada por mí, avanzaría directamente por el medio del campus hasta el centro de la escalera. Llegamos los 3 al mismo tiempo y subimos juntos. Los changos estaban entre las muchachas agrupados, los comandaba el conocido gorila "negro" Villegas y parece que lo apoyaba Lara Monter. Al llegar el negro me dijo como justificación, que un compañero de ciencias, amigo de Canales había hecho una pinta que decía "definase cabrón rector" y esto era una agresión para la sagrada Universidad. Y yo le contesté mira, deja de hacerte tarugo tu vienes mandado por el gobierno asesino, bájate con tus changos a la escalera y vamos a rompernos la madre a ver de qué cuero salen más correas. La hermana del Búho y otras compañeras empezaron a gritarles "sálganse de nuestro mitin", y los marranos se largaron. Otro líder de ciencias tibio me gritó, "Mario, al rato van a venir esos cabrones con otros 200 y nos van a aplastar",

pero ya no se volvieron a acercar y nosotros nos regresamos a nuestras actividades con el sabor del triunfo en nuestro paladar.

Poco tiempo después, en el mismo Copilco que era la frontera fui detenido, pero la lucha se había vigorizado irreversiblemente y logramos que al poco tiempo de volver a caer, por sacarlos, las masas liberaran a los presos políticos, entre ellos a las "vacas sagradas", como se denomina a un grupo de dirigentes entre los que descollaba Gilberto Guevara que ya estaba tan rajado que iba por el camino que lo llevó a convertirse en traidor.

CAPÍTULO IV

"AL ESTILO AMERICANO"

La noche anterior nos habíamos enojado algo, y fuimos desde Medicina al cuartel de los porros en Derecho, molestos porque ellos se trepaban a las mesas de las asambleas, pateaban todos los papeles, y agredían a los compañeros por lo que Canales y yo nos trepamos a la suya y les pateamos todas sus botellas; les pregunté que si se sentían muy machos por tomarse su contenido, procediendo a tomarme como un cuarto de una que luego les vacié encima. Al regreso la vigilancia me dijo que ya estaba muy borracho y que mejor les dejara la pistola pero solo les deje el cargador y me fui a dormir al "bunker", como le decían al consultorio popular, donde yo dormía en el basamento de Medicina porque era casi inespulgable, con paredes de piedra de 30 cm, y puerta de fierro. Al otro día, sobrestimándome y subestimándolos fui a recoger una camioneta que tenía en reparación en Copilco y me capturaron. Cuando me cercaron los gorilas, ahora si que todos con pistola en mano, me acordé que solo traía un tiro en la recámara e instintivamente tiré la pistola, pero habían otros dos marranos atrás de mí, uno de ellos balbuceó "míralo que rápido, parece Mike Connors" y el otro la recogió y gritó "¡malagradecido, todavía te perdonamos la vida y nos quieres matar!", Yo le dije que era para que no me pusieran tantos cargos, pero él me siguió gritando "¿tiene cartucho cortado?!" Y yo le dije que si, entonces me volvió a gritar "¡con esta misma te vamos a dar!" Y me la puso apoyada en la frente, en eso, otro mono gritó "¡ponle las esposas, ya lo vio mucha gente!" Me esposaron entre cañonazos y cachazos, también capturaron a Ferrini y a Antonio Canales a los que después soltaron; a mí me tiraron en el piso del carro, me taparon con mi gabardina y me vendaron con mi corbata empezando a golpearme constantemente al gritó de ¡malagradecido!, como estaba amarrado boca abajo, la sangre mezclada con el polvo del piso se hizo lodo y casi me impedía respirar, por lo que les pregunté "¿bueno, pues qué ustedes no son mexicanos?" A lo que me contestaron "no, tu, güey somos marcianos", con acento de sorpresa, pero ya dejaron de golpearme y me dijeron "el coronel quiere verte" en el camino, que ya se oía como despoblado, iban diciendo, "aquí estaría bueno tirarlos de regreso", cuando se paró el carro nos bajaron, y oi una vocesilla chillona que pre-

guntó "¿cuál es el mañoso?" Y a los pocos segundos empecé a sentir más golpes.

Me sentaron en una silla y me bajaron la venda, además de los que me capturaron había en un cuartito de 3m X 4m como otros 30 changos. Entonces vi a Nassar, que era el que me estaba golpeando, sudoroso y sonriendo sádicamente, también vi a un general que yo conocía, cruzó su mirada con la mía, (sin saludarnos desde luego) y le dijo a Nassar, "oiga coronel, vamos respetando el escalafón, aquí yo soy el que va a interrogar al prisionero". Y empezó a hacerme preguntas sin tocarme, a cerca de los fondos y otros apoyos para la lucha y los nombres de los jefes, "¿quién te da de a \$100,000.⁰⁰ de a \$50,000.⁰⁰ mensuales?" Yo le contesté que solo teníamos el dinero que los muchachos conseguían boteando y que los jefes eran "el prieto", "el chaparrero", "el güero", "el gordo", y otros. Nassar pidió permiso y me dijo, "mira tienes media hora aquí sin decirnos nada, si hablas, en 45 minutos estas en la frontera con Guatemala, si no, te vamos a poner penthotal sódico, lo malo es que algunos regresan y otros no, le dije "es que estoy muy asustado" y el replicó "no te hagas pendejo, tu eres el de más huevos del movimiento", luego otro más joven pidió permiso y me preguntó si conocía al papá de Joaquín y al hermano, y yo le dije que si, que el papá era el general jefe del Estado Mayor de la primera zona militar, y Ex-Director Nacional de Artillería, y su hermano era capitán de la misma arma Nassar gritó sin pedir permiso "¿con que no entró LEA a la Universidad?" y yo le conteste "como no, si ahí hizo toda su carrera", todos se rieron y el general insistió, tu me tienes que decir quienes les ayudan por que tengo que entregar nombres, y yo le dije, ya cansado, bueno... "Fidel Castro Ruz y Mao Tsé Tung", todos se volvieron a reír, el general hizo una seña y me volvieron a vendar, luego me esposaron al "box spring" de una cama que no tenía colchón, uno dijo "pinche pistolieta de juguete", y yo le contesté "tira 11 tiros 22 expansiva" después otro me dio unas palmaditas en la espalda y me dijo "tranquilo". Luego me di cuenta de que amarraron a Canales junto conmigo, y me dormí. Como a las once, me subieron en un carro con cinco policías adentro (dos a mis lados atrás y tres adelante) y me llevaron a la "Peni". Ahí me estaba esperando el subdirector, el Mayor Palacios, parado en la puerta, nos saludamos y me llevó a la crujía "O", que hicieron solo para nosotros, la cual demolieron al pasar el movimiento. Me metieron en una galera totalmente sola, y al día siguiente, me pasaron a un apando de cemento y fierro, sin luz, sin agua, sin lámpara ni letrina, nada más con

un agujero en el suelo, solo con una mirilla que se cerraba por donde me pasaban una torta de chicharrón y un vaso de café en la mañana y otro en la tarde. Yamamoto, un amigo de Joaquín quedó al mando, le pedí cigarros, me los dio y lo cesaron. Querían que me enfermara de frío en las noches, me pasaba dando vueltas para calentarme entre dormitaditas, pero los policías rasos me empezaron a pasar periódicos para envolverme, y así sobreviví. Como a los quince días, dos gendarmes con el rifle en la mano flanqueándome, me llevaron a declarar al juzgado, ahí estaban Pepe Jacques y Jorge García, después llegó Enrique Ortega Arenas. Me regresaron a otra celda al final de otra crujía vacía ahí me quede seis meses incomunicado, pero ya con cuatro camas con colchones de hule espuma, agua caliente a toda hora, cortinas y frecuencia modulada. A esa crujía solo llevaban de vez en cuando otros presos, de uno en uno, desnudos, el rondín los metía al apando y yo solo oía muchos gritos, después, les echaba agua por debajo de la puerta para que pudieran lamerla del suelo cuando pasaba por debajo de la puerta y les llegaba hasta donde estaban tirados sin poder moverse.

Dicha crujía era una cárcel de altísima seguridad construida exclusivamente de puro concreto armado con varillas de una pulgada entrecruzadas cada 20 cm, consistía en puros pasillos estrechos en los cuales los presos comunes nos aconsejaban traer cuchillos cortos porque los largos eran difíciles de accionar en aquellas estrecheces tenía rejas y rejas, ya don Raúl, el ingeniero papá de Raúl Álvarez Garín me había dicho que la estaban construyendo, la reconocí cuando la vi de bulto al entrar en ella, ahí me pase 15 días "apandado", es decir a pan y agua en una celda de castigo después por las presiones de Pepe Jacques, Jorge García, y el resto del Comité de Lucha de Derecho, más las bases me metieron a la otra celda que mencioné, aislada en un corredor totalmente vacío donde me dejaron seis meses como señalé arriba, ocasionalmente un sargento, un cabo y cuatro rasos, traían a algún sujeto desnudo al apando donde yo había estado y lo encerraban con ellos y solo se oían los alaridos de los torturados, que cesaba hasta cuando los infelices se desmayaban y ya no sentían los macanazos, entonces los canallas se largaban y dejaban al pobre guiñapo tirado batiéndose entre su propia sangre, un día le pregunte al sargento que si no le daba miedo hacer esas marranadas y me contesto que el estaba armado y preparado siempre a lo que viniera y que así le convenía. Antes de ser yo trasladado, vi que lo ascendieron a subteniente "por su energía en el

cumplimiento de sus deberes". Otra vez cuando me estaban sacando al sol, un teniente apellidado Vital tuvo un alzado de tono debate privado conmigo cada uno desde sus posiciones, luego lo mataron junto con Pablo Alvarado porque ya lo estábamos haciendo dudar de sus razones para estar al lado de los asesinos.

Luego cuando logré que me transfirieran a donde estaba mi tocayo Mario Menéndez y su grupo, permanecíamos vigilados por torretas de concreto con aspilleras astilladas con ametralladoras, separadas unos 10 metros entre sí, cubriendo nuestras celdas y el patio de concreto donde si nos caíamos haciendo cualquier ejercicio sobre todo jugando football americano, nos golpeábamos gravemente. Todo el piso estaba enrejado con varillas de concreto (como arriba señalo) y solo teníamos dos jardineritas con tierra de unos $2\frac{1}{2}$ m, X $\frac{1}{2}$ m, donde a veces crecían algunas plantas silvestres o algún zacate. Todo eso fue destruido al convertir aquel infierno capitalista en sede del archivo general de la nación. En otro corredor, tenían a los peores asesinos para que mataran a los que se politizaban. Una vez vi a un preso común de esa área platicando con Raúl Murguía, maoísta que era nuestro compañero; volví a ver al preso aquel sólo la vez que lo bajaron ya con el rigor mortis (lo asesinaron porque Raúl lo estaba politizando), cubierto con una sábana, la muerte ahí andaba cerca. Todo eso lo demolieron para que las generaciones venideras como la de hoy, no tuvieran pruebas de la barbarie con que nos trataron.

Por ese tiempo, tuvimos la desgracia de perder al General Cárdenas, quien ya me había mandado decir que se iba a mover para sacarme.

Aquella prisión era terrible, cuando me llamaba mi defensor Pepe Jacques, me llevaban a un locutorio donde ya lo tenían encerrado a él con candado, nos veíamos a través de un cristal y nos comunicábamos con unos teléfonos y suponiendo que nos estaban grabando, iniciábamos todas nuestras conversaciones mentándole la madre al gobierno.

Después de muchos esfuerzos, mi efectiva defensa, logró que me sacaran al sol una hora al día, en un patio de 6 X 8 mts., que primero vaciaban de todos los asesinos, traficantes, violadores etc., que lo ocupaban, un día le pregunte a uno de aquellos lombrosianos que por que los encerraban a ellos cuando me sacaban a mi y el gañán me contestó, "ique por qué nos hechas a perdeeer!".

Cabe señalar que tras de haber sido apresado por demandar la libertad de mis compañeros, salvo Pedro Castillo, ninguno movió un dedo por liberarme a mí, con las "vacas sagradas" por delante. De pron-

to empezaron a llenar las celdas que rodeaban la mía con las peores "lacras" del penal, que le "metían" de todo a todas horas y se andaban matando entre sí constantemente, aquello se puso infernal. Percibí que se pretendía que alguno de esos desquiciados macabros me matara también a mí y le mandé una carta al director, diciéndole que aunque hubiera combatido yo por los humildes, tampoco era como para revolverme con esos cuates. Fue a verme y coincidió conmigo en que mi lugar debía ser otro.

Yo había visto pasar un balón de football americano asomándose sobre la barda, utilizando bolillos portadores de recados que les aventaba por encima de la muralla les pedí ayuda diciendo que también era político pero en un exceso de ignorancia y de purismo votaron que se me dejara a mi suerte, encabezados por Jorge Po.

Mi carta al director funcionó y me pasaron a donde estaban Mario Menéndez y otros 16 compañeros aproximadamente, entre los que estaba un líder de politécnico al que le decíamos Chuy y que ya había combatido conmigo en la U.N.A.M., él, su primo y otros muchachos, me arreglaron una celda impecablemente, ahí me pase año y medio. Había varios gallos conmigo, Demóstenes Onofre, entonado de Jenaro, Nacho, el profesor "Bolibomba", un ingeniero maoísta y algunos más. El tocayo como director de la aguerrida revista "Por Esto", que seguía publicando desde ahí, los tenía organizados y era como el mayor de la crujía y yo empecé a colaborar con él como redactor, mientras pintaba cuadros de lucha para seguir combatiendo afuera, un puño, un Zapata, un Jenaro, un Che, etc. Durante mi segunda prisión, Echeverría, que como secretario de gobernación participó en la masacre de Tlatelolco, ya como presidente perpetró la matanza del 10 de junio de 1971, que así mismo vi solo por T.V.

También esta matanza pinta de cuerpo entero al sistema. Los "halcones" llegaron en camiones grises que el Departamento Central presta para los entierros y a bordo de las ambulancias, traían unos brazaletes rojos con el retrato del Che en negro y unas pancartas, se metieron hasta el mero centro de la marcha y les quitaron los palos a las pancartas, y fueron con los que golpearon a la masa mientras a los de alrededor la empezaron a asesinar a tiros. El desconcierto fue total.

Cuando me pasaron con los compas, una normalista llamada Sara Arana acompañó a la hermana de Chuy a visitarlo, la conocí y me casé con ella. La usábamos como correo escribiéndole los recados en la espalda porque les revisaban toda la ropa. En la crujía "N" había conoci-

do a Pablo Alvarado, paisano mío, guerrillero de Chihuahua, de los que atacaron el Cuartel Madera en Chihuahua con Arturo Gómiz por ese tiempo, lo habían pasado junto a nosotros. Mi compañera invitó a una amiga a comer con él, estábamos sentados en la mesa del comedor los cuatro cuando se llevaron a Pablo. Al rato vi salir a Nassar con otros tres gorilas, y con una risilla nerviosa, como de regañado, cuando regresó Pablo, venía muy pálido, le dije, "ahí pasó Nassar" y él dijo "le acabó de mentar la madre". Sucedió que Jenaro había secuestrado a Jaime Castrejón, el jefe de la Coca-Cola en Guerrero, y lo canjeo por Mario, Demóstenes y el ingeniero Florentino Jaimes, compañero de celda de Pablo, y por eso le vinieron a preguntar cosas de él. Esa noche lo asesinaron. Los del M.A.R. (Movimiento Armado Revolucionario). Nos mandaron un mensaje en una cajita de cerillos que nos descolgaron diciéndonos que se habían llevado a Pablo, nos agitamos mucho pero no pudimòs hacer nada. Ni siquiera nos dejaron ver su cadáver, así estaría de desfigurado, lo enterraron en una fosa común. Al poco tiempo, Pedro Castillo y otros reforzaron el Comité de lucha de Derecho y hasta tomaron Rectoría para exigir mi libertad.

CAPÍTULO V

"LA CORRIENTE DE JUNIO"

Salí de la prisión por segunda vez en mayo de 1972, primero me llevaron con Francisco Gordillo y otros a hacer un día de campo donde estaba la cabeza colosal de la estatua de Miguel Alemán Valdés (a la que yo había jurado quitar de C.U.) y la cual fungió como mesa.

En una asamblea que me pusieron a presidir después en el auditorio de Derecho y que duró dos días, todas las brigadas se presentaron para darme su adhesión y apoyo, hasta Pedro, quien dijo, "yo soy del partido pero vamos a jalar" arrancando una estruendosa ovación. Hicimos una evaluación de nuestras fuerzas y las del enemigo, e iniciamos las hostilidades en el corazón mismo de la Universidad. Conscientes del inmenso activismo que genera la realización de un mural, atacamos por ahí.

Reiniciamos los combates con la campaña que nos definió como la "corriente de junio" pero que duró hasta el 10 de diciembre, donde peleamos a un nivel más alto que todos los otros, y donde tampoco apareció ninguna "vaca sagrada", ni Gilberto, ni Raúl, ni Cabeza de Vaca ni ninguno de los prominentes, solo Pedro estuvo con nosotros en casi todos los hechos decisivos. Donde ya participaron Barco, Woldembwrg y otros (ahora muy conocidos). Hubieron otros cuantos que siguieron activos pero desde tendencias gubernistas, como Heberto Castillo, Pablo Gómez, Joel Ortega y otros.

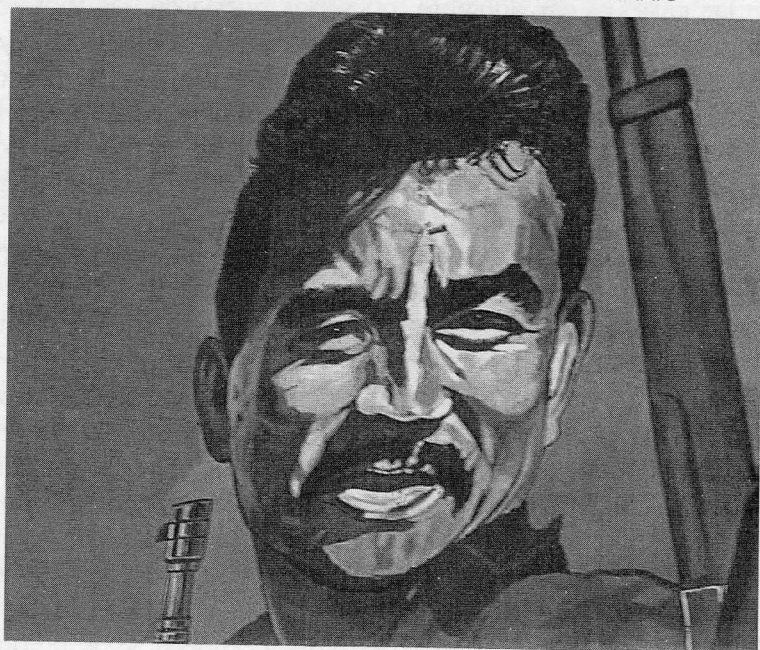
Al ser liberado por segunda vez en mayo de 1972. Los dos Comités de lucha de Derecho a la sazón epicentro de la lucha, (jóvenes y viejos) estaban cayendo en la brecha intergeneracional, por lo que decidimos corregir esta situación con un acto de praxis que los involucrara a ambos, para foguearlos y sobre todo para reunirlos.

"SOPAS DE SU PROPIO CHOCOLATE"

En los días sangrientos del principio de los 70's, conscientes de que el movimiento tiene que hacer obra porque es preciso mantener vigente el aspecto estético-humanístico en la formación universitaria, acordamos continuar ejecutando obras que mantuvieran la gran tradición de la escuela muralista revolucionaria mexicana, que concibe al arte como un instrumento de combate al servicio del pueblo, decidimos pasar tras



MURAL DEL INTERNACIONALISMO REVOLUCIONARIO



COMANDANTE JENARO VÁZQUEZ

obtener también el consenso de las bases a las propuestas de las direcciones, a la ofensiva pintando el mural del Internacionalismo Revolucionario, el cual iniciamos el primero de junio, tomando con los dos Comités un andamio, lo cual se hizo con éxito, terminando las fricciones entre ellos.

Como la satrapía acababa de asesinar a mi amigo, el comandante Jenaro Vázquez Rojas, iniciamos el mural con la representación de su efigie. Trabajamos en él hasta el día 9 en que se dio la discusión en el C.O.C.O. (Comité Coordinador de Comités de la Lucha), en donde se debatía si se salía o no a las calles para conmemorar la matanza del 10 de junio anterior. Los tibios formados mayoritariamente por los miembros del partido "Comunista", por los "Aperturos" (nombre que se aplicaba a Heberto Castillo, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca y sus seguidores, porque alegaban que aunque hubieran asesinado a los del 10 de junio, como a ellos dos los habían soltado, había una "apertura democrática" (esta fue la más nefasta y gobiernista corriente que nos estorbó muchísimo) y por algunos otros más, se oponían, pero afortunadamente los radicales, representados fundamentalmente por Derecho, Ingeniería y la Preparatoria Popular de Tacuba se impusieron y las brigadas tomaron las calles al día siguiente, no se las prestaron, las tomaron. El argumento que se esgrimió era que si no salíamos entonces ya no íbamos a salir nunca y se iba a perder esa forma de lucha. A consecuencia de esto el C.O.C.O. tronó por que sus principales exponentes tenían posiciones, desligadas de la realidad objetiva. Al regresar Moreno Wonche, del P.C pregunto "¿cuántos muertos?" Y Pedro le contestó "ninguno, les partimos la madre".

Tras esa victoria, el día siguiente 11 de junio, me aboqué a pintar a Jenaro en el auditorio de Arquitectura, sede del Comité de Lucha, acorde con la consigna de hacer la "Jenarización" del movimiento, es decir, difundir al máximo la imagen del prócer que por si misma lo decía todo. En esas estaba, cuando llegó un grupo de muchachos y tocó la puerta de cristal; les abrí y ellos penetraron cargando unos polines que empezaron a clavar sobre la puerta de madera de la entrada al auditorio, clausurándola. Entonces entró al recinto Pepe Jacques, del Comité de Derecho y comentamos que la acción se veía muy rara, me dijo "creo que son los de americano", (football) me acerqué y le pregunte a uno de los clavadores ¿qué están haciendo? y me contestó sin dejar de clavar "no sé", en eso entró "Napoleón" (Carlos Arango), yo le pregunté a otro que estaban haciendo y también me contestó que no sabía y que

le preguntara a otro grandote que iba con ellos, le dijimos a Napoleón que fuera a Derecho por el resto del Comité, saqué la pistola y le pregunté al grandote, ipor eso, con un demonio! ¿Qué están haciendo?, todos se quedaron como de cartón y nos rodearon a Pepe y a mi que estábamos pegados espalda con espalda, en eso entraron los compañeros del Comité de Derecho por la otra puerta. León de la Selva hizo un disparo al techo y Pedro Castillo lo secundó disparando otros dos al piso, uno de los changos salió corriendo y le grité ipárese!, pero no hizo caso, entonces le solté un plomazo al cristal de la puerta por donde iba pasando el cual cayó hecho pedazos, volviéndole a gritar que se parara, entonces, levantando las manos me dijo "si señor ya me voy a parar", lo cual hizo. Estando ya todos capturados, nos dimos cuenta que el sujeto ese traía el vehículo en que los gorilas se desplazaron, y el cual ostentaba un letrero que decía "Caminos y Puentes de Ingresos Federales" lo cual puso de manifiesto la injerencia directa del gobierno asesino en la incursión, la que demostró que derrotados por la "buena", los changos pasaron a la "mala" en la cual también los derrotamos aplastantemente, probando, como dice Mao, que el imperialismo y sus títeres son "tigres de papel". De la veintena que capturamos, solo el traidor que los lideraba, Isaac Barninski, fue entregado a la asamblea de Arquitectura, nada más con sus calzoncillos y sus lentes, mientras me veía seguir pintando me decía "que lastima me das Mario", yo me reía y para mis adentro, yo si me compadecía de él con razón.

El día 12 en la noche, los marranos hicieron otro conato de ataque en derecho, siendo sacados a plomazos y a patadas, los dirigían "la zorra" y "el toro" (eran puros animales, "el caballo", "el pato", "la loba"...) después de eso, me fui a iniciar el Jenaro del C.C.H. Oriente (único que perdura debido a la atención de los estudiantes); cuando regresé los changos de Rectoría había pasado a la ofensiva y habían manchado el retrato monumental del mencionado Jenaro, del mural que estábamos pintando en C.U., utilizando nuestro propio andamio, para vaciarle un tambo de chapopote. Poco después me informaron que los compañeros del Comité de Lucha de Ingeniería, estaban pegando una propaganda cuando llegaron los porros a querérselas quitar; los muchachos se apoyaron en sus propias bases, los agarraron y se los llevaron amarrados al auditorio para juzgarlos, me invitaron al acto y cuando llegué los vi como en número de cincuenta. En fila, amarrados todos por la panza uno con otro, formando una larga hilera que cubría todo el frente del auditorio. Gordillo, de Derecho, me dijo que los de la porra de Odonto-

logía, se habían acercado con animo de rescatar a sus congéneres capturados, y que me fuera a Filosofía por cócteles molotov. Al salir le pregunté a León, que estaba en la puerta ¿qué si traía con qué? Y él me dijo que si, a los pocos segundos atacaron los "porros" de Derecho, con tristes resultados pues encontraron trágica muerte, el antenombrado "toro", y otro chango apodado "la tota", quien dejó un enorme charco de sangre y una gran "popó" donde cayó muerto, otros dos marranos fueron heridos, y de los nuestros solo una compañera llamada Elva, de la Prepa 6 le dieron un rozón en una pantorrilla. Se prohibió la entrada de la policía y solo se permitió que pasara un médico forense, a verificar que los porros estaban muertos, tirándoles después sus cadáveres tras de pasar entre dos filas de estudiantes que gritaban "¡fuera gorilas de la Universidad!" hasta la calle en lo que constituyó el acto de mayor dignidad en todo el movimiento. Cuando por primera vez, los muertos fueron de los marranos y no de nosotros (aunque los traidores vociferaran que siempre debían ser de nosotros), y cuando se demostró que los gorilas tampoco están blindados y que también les entran las balas.

Sería bueno que nosotros también instituyéramos nuestro día de los muertos y conmemoráramos el martes 13 de junio del 72, día de la primera victoria del movimiento de ese periodo.

A manera de anécdota algo chusca, procede mencionar, que según nos dijeron algunos que los oyeron platicar esto antes de atacarnos con los desastrosos resultado señalados, los porros estaban ciegamente seguros de que ese día nos iban a aniquilar, porque como era martes 13, era día de la mala suerte, sin considerar por ningún momento que para ellos también era martes 13, el caso es que se desbarataron retirándose con 2 heridos, y como dicen "la tortilla se dio vuelta" esa mañana radiante.

Como seguramente los espías del gobierno asesino infiltrados en la Asamblea deben haber informado de cuando empezó la balacera. Yo ya me acababa de salir del auditorio (y por tanto no había participado en ella), a mi no me molestaron en ese aspecto, pero a algunos compañeros como a León de la Selva y a otros les hicieron la prueba de la parafina resultando negativa en todos ellos, como además, por otra parte, los porros por voz de "la zorra" y algunos otros animales, declararon que solamente ellos habían disparado pero que los estudiantes no, el Gobierno tuvo que llegar a la conclusión de que los 2 changos se había matado solos unos a otros, constituyendo este hecho un misterio que

subsiste hasta la fecha. Pero que, sin embargo, constituyó una victoria sin precedentes para el movimiento.

Después fuimos a ver al homónimo del asesino de Zapata, el Rector, Pablo González Casanova (al que apodaban "pableta"), para notificarle que por ningún motivo íbamos a seguir tolerando que la Rectoría nos siguiera mandando gorilas, y que; además yo iba a seguir pintando murales condenando al sistema, a lo cual él contestó textualmente: "la Universidad no puede oponerse a que ningún pintor, titulado o no, quiera venir a hacer su obra dentro de ella". En aquella ocasión, el orador más enérgico fue Antonio Castillo, de derecho.

Luego se desencadenó la campaña recia en la cual doblamos al "pulpo camionero" como antecedente del combativo SUTAU-100 (Sindicato de Trabajadores de la Ex-Ruta 100).

Los camioneros habían matado a dos muchachos (un estudiante y un trabajador) de la Preparatoria Popular de Liverpool (hoy Fresno) y se resistían a pagar las indemnizaciones; los muchachos pedían \$250,000.⁰⁰, y ellos ofrecían \$17,000.⁰⁰, por ese motivo procedimos a tomarles unos 50 camiones, 30 en C.U. y 20 en la Prepa Popular de Tacuba. En un enfrentamiento de esta campaña pereció otro gorila en la puerta de vigilancia; una tarde estábamos en el estacionamiento de derecho, cuando pasaron unos changos y uno de ellos le disparó un tiro a Sarita que falló por centímetros afortunadamente, los perseguimos hasta la puerta de vigilancia donde el gorila en cuestión pereció, (valiente el pelado) todavía cayó disparando otros dos tiros al aire, "tribilín", de ingeniería atestiguó que cuando él iba llegando a C.U. 2 represivos iban cargando a otro que ya iba boqueando, aquella noche los Comités de lucha asustados dejaron el mando a discreción en mis manos; nos tuvimos que apoyar hasta en unos "porros" medio conscientes comandados por Zendejas, un veterano del bazucazo, para que desde un camión resguardara el Frente de Veterinaria, el Comité de Ingeniería, resguardó el Frente de Medicina, la Prepa Popular de Tacuba, el Frente más peligroso que era el del Circuito Escolar y Derecho el de Ciencias Políticas, mi escolta y yo nos avituallamos y desde los bosques circundantes en línea con una separación de cinco metros entre cada uno, estuvimos apoyando en rondín a todos los puestos, y luego dimos la vuelta por los campos deportivos y al amanecer, salimos por el "camino verde" sin novedad. Aquella fue la campaña más desgastante porque estábamos acampados a la intemperie en el estacionamiento de Ciencias Políticas y con la lluvia, casi todos estábamos enfermos de gripa, "el pulpo", ma-

ñosamente había suspendido las pláticas apostando a nuestro desgaste cuando sucedió un hecho imprevisto, fue una toma simbólica de Rectoría, para solicitar bancas y pupitres para la preparatoria popular de Liverpool, y las reanudó, volviendo a suspenderlas cuando, satisfecha la demanda, los compañeros desalojaron el inmueble. Ante esta situación, y como los camiones nos quemaban como un clavo ardiente, (cuando hay una huelga estudiantil, por ejemplo, a la burguesía le importa poco, pero cuando ya se trata de dejar de ganar dinero, como era el caso, es terrible) por lo que forzando la situación, considerándolo sintomático asediamos a la Rectoría, con el tema de los profesores normalistas (que fueron factor decisivo en la toma de camiones, porque como fue un sábado no había actividades, y no había bases en la U.N.A.M. salvo un grupo de los mencionados normalistas, que estaba tomando clases en el Auditorio de Derecho cuando les fui a pedir apoyo diciéndoles que los prepos siempre nos habían apoyado).

Cuando arribamos el Doctor fausto Trejo llegó con la Prepa Popular de Liverpool y yo con la de Tacuba a la explanada, Quedamos en que ellos nos cubrían desde abajo y nosotros subíamos. Para explicar esta situación, es preciso dar una información. El rector quería ir a Japón con el sátrapa en turno, el sanguinario genocida Echeverría, lo cual se veía como violación de la autonomía por lo que emitió el apartado 80, donde ofreció reconocerles la Normal como Preparatoria a los maestros normalistas, pero cuando regresó y ya no le importaba la opinión de las bases, emitió el apartado 82 en donde decía que siempre no, motivo por el cual fuimos a decirle que aclarara la situación. Cuando llegamos, Pablo González Casanova estaba alegando con un líder de los normalistas llamado Germán, al que le gritaba que estábamos actuando por la fuerza, lo cual era exagerado, si bien estábamos ahí, era en buena manera, sin violencia alguna, solo queríamos que clarificara. Al verme me dijo "aquí hay gente extraña" refiriéndose a unos periodistas, parece que de "El Universal", yo le contesté "yo no los traje" a lo que él cerró "yo tampoco y doy por concluida la entrevista", y se salió, sin que nadie lo atajara en aquel gentío. Nosotros acordamos quedarnos a esperarlo ahí, para que diera una respuesta, nadie "tomó" la Rectoría; Pablo González la abandonó. Como a los tres días de mantener ocupada la torre, nido o cueva de la corrupción, el "pulpo" reanudó las pláticas cediendo, como dialécticamente habíamos previsto.

Ofreció \$ 170.000.⁰⁰ y nosotros aceptamos sin aferrarnos, ante lo peligroso que ya estaba el asunto con la condición de que se les au-

mentara el salario a los choferes para que ya no tuvieran que correr tanto, porque les pagaban por las vueltas que daban. Esa fue la segunda derrota de los changos, y la primera que se publicitó muy intensamente porque la burguesía perdió delante de todos. Durante esa etapa, pintamos el retrato del Señor General don Emiliano Zapata Salazar en el mural, junto al del comandante Jenaro Vázquez Rojas.



CONSIGNA DE LUCHA Y MANTA DE JENARO VÁZQUEZ COLGADAS EN
RECTORÍA

CAPÍTULO VI LA OCUPACIÓN DE LA RECTORÍA

Durante dicha ocupación de Rectoría sucedieron muchas peripecias, al revisar la documentación a nuestro alcance nos percatamos de que en las nóminas se incluía a los porros, que con el rubro de grupos de animación deportiva percibían jugosas remuneraciones, así mismo constatamos que muchos fondos destinados a la docencia se aplicaban a gastos suntuarios ajenos a la educación; por ejemplo encontramos gran cantidad de facturas de abrigos de pieles, cajas de champaña y joyas.

Había así mismo muchos aviadores que cobraban sin trabajar como Gilberto Guevara que cobraba como maestro sin dar clase alguna y hoy se atreve, sin haber tirado nunca un tiro, a criticar al Che Guevara.

Como apuntamos antes las fuerzas de represión nos hostigaban sin darnos tregua en todas las puertas de acceso y a veces se atrevían a hacerlo en el interior sufriendo siempre grandes descalabros a manos de nuestras brigadas de autodefensa, cabe señalar que las brigadas tenían nombre, las más connotadas que militaron conmigo fueron la "Emiliano Zapata" en 1969 y la "No le saques" en 1972.

Un día durante aquel terrible cerco, se acercó a nosotros un preso común que habíamos conocido en la cárcel de Lecumberri y nos dijo que a raíz del inicio del movimiento habían cerrado todas las armerías, y que un cuñado suyo, tenía una en la cual había invertido todo su dinero por lo cual él y su hermana se las estaban viendo negras y que quería saber si nosotros le queríamos comprar las armas, se le contestó que no teníamos dinero, pero que si quería máquinas de escribir ahí había muchas, si quiso, y entonces pudimos hacernos de rifles M-1, escopetas recortadas, musa 12 y 16, y buenas pistolas 45, 38, 380, 9_{MM}, magnum 44 y lugger, con las cuales pudimos mantener a raya a los cerdos hasta que se nos agotó el parque poco antes de recibir el asilo político (donde tres meses después aún tuve un sueño en el Perú, en el que unos chavos me decían que habían encontrado unos cartuchos de escopeta, que, cortándoles la punta le cabían a las pistolas).

En este lapso fabricamos unos explosivos de agua con potasio, más ruidosos que dañinos y los detonábamos en la noche cerca de las patrullas y en sitios estratégicos, a base de ruido los teníamos asustados.

Cuando estábamos en Rectoría era cuando más temíamos que la represión burguesa violara la autonomía y se metiera a tratar de sacarnos.

Sobre todo por las noches, por lo que hacíamos maniobras para disuadirlos. Lo cual solo podía ser por miedo, única cosa por lo cual se mueve su sistema de terror. Usualmente, utilizábamos el ruido en forma de bombazos cerca de las patrullas, disparos de escopeta y ráfagas de M-1 y pistola sobre todo en las puertas, pero faltando un día para que se reanudaran las clases nos quedamos cortos de elementos estridentes, por lo que decidimos arrancar las láminas que cubrían la estatua mutilada de Miguel Alemán, las que al caer hacían un estrépito ensordecedor al irse desprendiendo mientras caían, el cual rebotaba como eco en los edificios y así logramos mantener asustados a los gorilas para que no entraran aquella noche crucial. Al día siguiente, cuando los alumnos regresaron a clase, de paso miraron el pedazote de escultura el cual se veía tan dramático, que les hacía claridad de la dimensión de la lucha que estábamos dando y la que a todas luces íbamos ganando, más tarde, una vez descubierta se completó su demolición hasta un punto irreversible.

Una noche de aquella agotadora campaña, yo tenía mucho sueño y Pepe Jacques muchas ganas de luchar. Le di las llaves de una camioneta pannel que previamente le habíamos tomado a veterinaria, (que era una facultad que tenía fama de estar cargada hacia la derecha) y con la cual le daban de comer a las chivas y me acosté en su interior. Antes de dormirme vino un chavo y me dijo que le dejara mi pistola porque dormido no la iba a necesitar a lo cual accedí: entre sueños me di cuenta que Pepe andaba efectivamente muy activo, de aquí para allá. De pronto se tardó más en un lugar y yo me dormí bien. Me despertó un muchacho histérico de la escolta que me gritaba que habían capturado a Pepe. Me asomé y efectivamente lo vi con Canales argumentando detrás de una reja con candado, alegaba con unos cincuenta chavos, me informaron que eran azuzados por un tipo que me señalaban, que era un maestro sobrino de Díaz Ordaz, la bestia de Tlatelolco. Salí corriendo, pasé por medicina, después por odontología y llegué al estacionamiento de entonces ciencias políticas y ahí paré un camión de los que teníamos capturados al cual traíamos dando servicio gratuito en el interior de la Universidad, les pedí otra pistola y les dije que subieran a todas las guardias de todos los puestos, me regresé inmediatamente con esa fuerza, llegué y les volé el candado de un balazo, penetramos y los reaccionarios se desbarataron, un vigilante servil llegó corriendo a

acusarnos con el mencionado sobrino del chacal del dos de octubre de que habíamos rozado un carro con el camión.

Cargamos sobre ellos y el vigilante se desmayó del susto. Los desbaratamos pronto, uno de ellos se cayó sobre las rocas volcánicas y se desolló las manos, cuyas palmas enteras con todo y dedos se veían rojas, pidió paz y se la dimos, el profesor huyó dejando entre él y nosotros un colchón de chavos que se dieron a la fuga y al cual correteamos un rato con un par de brigadas. Al regresar con el resto de nuestra fuerza nos percatamos de que ya teníamos el control total del sector y en consecuencia acordamos traernos "de paso" el magnífico camión de refiles que tan útil nos fue en todas las campañas subsecuentes; cuando lo hacíamos, unos trabajadores nos reclamaron que era para darles de comer a las vacas, y yo considerando que nuestros compañeros corrían peligro de muerte y que sus vidas valían más que las de las vacas, me enfurecí y les dije que "para que se les quitara, en ese momento íbamos a matar a una vaca y la íbamos a asar con un melón en el hocico para comérmola". Les indicamos que nos llevaran al establo donde las tenían, cuando llegamos, vi una negra y blanca grandota y desenfundando, me fui sobre ella cuando un vigilante anciano se metió gritando "¡A la mariposa no!" "¡A la mariposa no!", me hizo mucha gracia y me retiré con la gente carcajeándose a nuestro campamento, en el camino nos cruzamos con el director de la facultad, al cual le reclamamos por el ambiente negativo que había en su área de mando.

Otro episodio digno de mencionar durante aquella campaña tan álgida, lo constituyó la captura de un jeep del ejercito con un cabo y un capitán a bordo que violaron la autonomía y se metieron por la puerta de Copilco con la intención de salirse por la de vigilancia pero fueron interceptados por el chaparro Antonio Canales apodado "el ciclón macizo" y su aguerrida brigada.

Cuando me informaron del hecho le mandé a llamar para preguntarle que como los había agarrado y él me contestó, "no, pos yo nomás les saqué la fusca por la ventana de la camioneta y con ella señalando los empecé a dirigir, chango... por aquí... ora por allá... y así me los llevé hasta el puesto de derecho donde te están esperando".

Enseguida me encaminé al sitio y los encontré parados firmes junto a su vehículo, les habían recogido una preciosa pistola 45 con cachas de plata con un rifle y un águila de oro estampados por cada lado.

Al mirarlo recordé que ese jeep ya se nos había metido otra vez, cuando pasó, en el crepúsculo, yo estaba parado en el estacionamiento

de ciencias y me sorprendió y nada más me le quedé viendo, luego vi a Mariano, de ingeniería más adelante con la pistola en la mano, también como azorado y sorprendido mirándome inquisitivamente. Junto con Canales, me dirigí a los prisioneros por conducto del cabo al cual le informé que se iban a ir pero el arma si se quedaba, luego le hablamos a la televisión para que constatará, y así se lo hiciera saber al público que no les habíamos hecho nada y que estaban en perfecto estado de salud, sin golpes ni huella alguna de violencia.

Los desinformadores tendenciosos les preguntaron en el aire que ¿qué les había pasado? y contestaron textualmente por boca del capitán "nos llegó la pannel de los estudiantes".

Pero aún seguía pendiente el espinoso asunto de la Rectoría. La Junta de Gobierno mandó una emisaria que me dijo más o menos:

"la única forma que tiene la burguesía en el poder para asegurarse su predominio sobre las demás clases, es mantener la instrucción superior como privilegio de ella..."

"...si les damos dicha instrucción a los normalistas que son de extracción proletaria, van a utilizar la mencionada instrucción superior, en defensa de su propia clase, es decir, del proletariado y eso no lo podemos permitir."

Le contestamos que la educación, por ley, era para todos, y que sobre todo en el campo, el horizonte se acababa en profesor rural y que manteníamos la ocupación del inmueble y por ende, de toda la Universidad bajo nuestra autoridad hasta que se presentara a dialogar alguien con capacidad de decisión. La enviada, mujer hombruna, creo que se apellidaba Lukanoff o algo así, se veía de armas tomar y muy robusta y decidida, me dijo pretendiendo intimidarme "puede haber una escalada", y yo por respuesta, les arrebaté un pedazo de franela roja a unos chavos que estaban haciendo una pancarta con el, lo amarre en un perchero y rompiendo el vidrio con el, lo saqué por la ventana como bandera roja y le dije que no me amenazara y que tenía un minuto para abandonar la Rectoría o no le daba garantía de seguridad porque los estudiantes estaban muy molestos.

CAPÍTULO VII LA RECTORÍA

La también muy dura campaña (durante la cual le añadimos a Morelos y Quetzalcóatl al mural) se prolongó todas las vacaciones, y los marranos nos pusieron sitio formal sin dejarnos pasar comida, ya nada más teníamos tortillas y azúcar; desayunábamos, comíamos y cenábamos tacos de azúcar, hasta que sucedió un hecho conmovedor; las vendedoras de dulces, nos empezaron a llevar ollas de arroz y otros alimentos, y los boleros nos llevaron cajas de refrescos, o sea, que aunque ellos no eran estudiantes, se daban cuenta, como pueblo, que nosotros defendíamos sus intereses. Teníamos que disuadir, sobre todo en las noches y en las puertas a los changos y siempre los batimos con éxito.

Aquí hay que aclarar que los traidores siempre nos han tildado de provocadores. Hay varias clases de provocadores, los que llevan a la muerte, la tortura o a la prisión a otros por culpa de sus acciones, o los que azuzan a las jaurías como es el caso de la prensa vendida. Todos los changos que cayeron combatiendo contra nosotros, no nos causaron ni una baja, además siempre cayeron al atacarnos, nosotros jamás fuimos sobre ellos. En eso de provocar, que por su culpa maten o hieren a otros, batieron el récord los provocadores que con su pésima dirección llevaron a las masas a las masacres, que provocaron miles de presos y cientos de muertos sin causarles ni una baja a los marranos, es patética y enfermiza su reiterada afirmación de que son sucios, para granjearse los favores de sus patrones, los enemigos del pueblo.

Como no había clases (porque era el periodo de vacaciones), teníamos que apoyarnos en al Prepa Popular de Tacuba, que mantenía vacaciones activas, todos los días, teníamos que mandar el camión de rediles que teníamos tomado con los que habían hecho guardia durante toda la noche para que durmieran y recogíamos otro viaje con compañeros frescos que ya habían dormido. Los gorilas, al mando del chango peruano apodado "el búfalo" rechazados en la U.N.A.M. dijeron que los iban a atacar a ellos; los prepos nos pidieron elementos de autodefensa que con gusto les proporcionamos entre ellos un rifle 22 de repetición con mira telescópica, con el cual un chavo apellidado Morelos, desde la azotea los abarató, cuando se dio el choque los muchachos tumbaron otros siete changos sin sufrir tampoco bajas. El gobierno asesino hacía muchas payasadas, nos cortaba la luz en la noche para asustarnos y



CAPO DE TUTTI CAPI "CON GRAN REGOCIJO, LAS DIRECCIONES APRUEBAN LA PROPUESTA DE MARIO LEVANTANDO EL PUÑO, DURANTE LA VOTACIÓN QUE SE DIO SOBRE LA MESA DE LA SALA DE JUNTAS DE LA OCUPADA RECTORÍA."

A LA IZQUIERDA SE VE A GERMÁN, LÍDER DE LOS NORMALISTAS, EN EL PERFIL DE TOÑO: MARIO FALCÓN Y TAPADO POR EL BRAZO DE ÉSTE, WONDENBERG; ENFRENTA SE VE A JOSÉ JACQUES MEDINA Y RICARDO BARCO; ALGO TAPADO, DE PIE A JORGE GARCÍA.



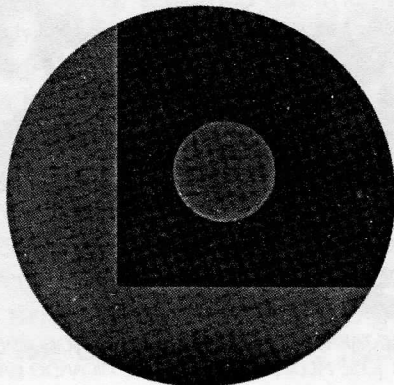
EN ESTA OTRA FOTO SALE TAPADO MARIO Y DESTAPADO WONDENBERG; ENFRENTA SALE TAPADO JOSÉ MEDINA; Y DESTAPADO RICARDO BARCO.

muchas bajas más, pero finalmente se reanudaron las clases, las bases regresaron, se rompió el bloqueo y la satrapía se rindió.

Como venía el informe, el primero de septiembre el genocida Echeverría ya no podía decirle a sus patronos los gringos, que le teníamos tomada un área de tan alto valor catastral y el último de agosto en la tarde se rindió y se firmó la inscripción de los normalistas, germen de la Universidad Pedagógica hoy Escuela Normal Superior, en lo que constituyó una contundente derrota irreversible para la burguesía decadente. Salimos con el puño en alto cantando "a parir, madres latinas" de Pepe Molina y el himno de la Prepa Popular y nos dirigimos hacia el último bastión de los porros, la cafetería de la biblioteca central (hoy desaparecida) gritando "no más Guantánamos" los desalojamos y nos acuartelamos ahí entre júbilo el de las masas de estudiantes que festejaban alrededor. Procede añadir que los tibios y los traidores son "Contreras" y nunca se dan por satisfechos, mientras estábamos adentro de la Rectoría, se rasgaban las vestiduras gimoteando que estábamos "provocando" al gobierno asesino, y que nos saliéramos. Cuando éste satisfizo nuestra demanda y nos salimos, también armaron gran alboroto preguntando que "por que nos habíamos salido sin violencia"

Durante esta campaña, le agregamos al mural el retrato del señor generalísimo Don José María Morelos y la representación de Quetzalcóatl, esta obra llevó mi nombre a ser mencionado en el "Almanaque Mundial", y se completo con los rifles de Jenaro y Zapata haciendo la "V" de la victoria y finalmente con la efigie del señor comandante Ernesto Guevara y el escudo del Movimiento de Libertad y Democracia.

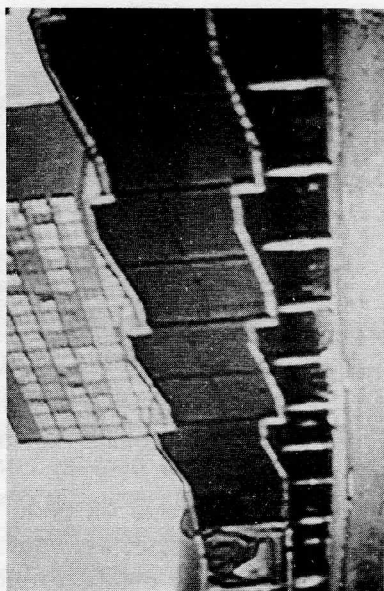
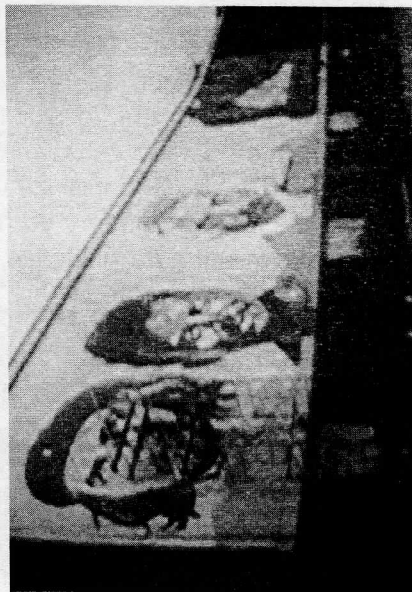
Hubieron momentos en ese tiempo durante los cuales cambiábamos constantemente el lugar donde dormíamos, a veces en derecho, otras en ingeniería y así hasta que ganamos.



Izquierda.-
DURANTE LA
OCUPACIÓN DE
LA RECTORÍA SE
PINTÓ AL GENE-
RALÍSIMO MO-
RELOS Y A
QUETZALCÓATL



Abajo.- TERMINADO EL MURAL VEMOS AL CHE, JENARO VÁZQUEZ Y ZAPATA



Arriba.- SE CONSIGUIÓ UNA INTEGRACIÓN DE LA PINTURA CON LA ARQUITECTURA



Derecha.-
EL ESCUDO
LIBERTADORES
DEMOCRÁTICOS
Y EL CHE

CAPÍTULO VIII

SE CAMBIAN LAS DEMANDAS ESTUDIANTILES POR LABORALES

Cuando pintamos al "Che", apoyamos decisivamente la lucha de los trabajadores por el reconocimiento de su sindicato en la única huelga que han ganado, que fue la de 1972-1973, tomando los depósitos de alimentos destinados a cebar a los gorilas de football americano para repartírselos a los huelguistas, avituallándolos evitando que los quebraran por hambre y batiendo a los grupos gobiernistas que pretendían romper la huelga, como los changos del mencionado football americano cuando quisieron hacer su dizque "novatada".

Una tarde unos estudiantes nos fueron a pedir apoyo diciéndonos que los gorilas de "Americano" estaban vejando a la base, les estaban quitando los relojes o lo que traían a los muchachos y estaban mano-seando y agrediendo a las muchachas. Me subí a una camionetita carguera que teníamos tomada, acompañado por Canales, "el pelón" y el químico y nos pusimos a buscarlos. Los alcanzamos a la altura de los campos deportivos, en número aproximado de 150 changos, andaban desnudos y pintados, unos todos de rojo, otros todos de azul, otros pintos. En el momento en que nos paramos, unos grandote con la cara toda pintada de negro salvo los párpados y la boca, que traía pintados con unas ruedas amarillas, estaba agarrando el cuello por detrás a un muchacho de derecho que yo conocía; me bajé y le apunté con la 45 diciéndole que lo dejara, lo cual hizo en el acto con marcada actitud de estupor, el compañero estudiante que también estaba grandote, furioso se engalló y le dijo al gorila -¿a ver? ¿Qué me querías hacer güey?-, el marrano se fue para atrás y yo me subí a una bardita como de un metro que había ahí para hablarles, en eso se me acercó uno apellidado Caballero, quien era presidente de la aún sobreviviente Sociedad de Alumnos de la Escuela más reaccionaria que era la de Comercio y Administración y me dijo con cara de inocencia "no estamos haciendo nada Mario, viendo que hasta delante de mi estaban atracando segundo antes, me enfurecí de tanto cinismo y por toda respuesta, le propiné un tremendo patadón en la boca del estómago que lo dobló como si fuera de trapo y se cayó al pie de la bardita, por encima de ésta que estaba algo gruesa, llegó corriendo uno de los llamados "coach" con su camisa rayada de blanco con negro y una panza prominente, diciéndome tam-

bién en son de ruego las mismas estupideces, por lo que, por toda respuesta le empecé a pegar cañonazos con la punta de la fusca hasta que también se desmadejó todito, cayéndose también junto a su predecesor.

Ya más despejado el ambiente, procedí a imprecar al resto de la manada en los siguientes términos: "Antes, en tiempo de las cavernas si se usaba que los grandotes les pegaban a los chiquitos, pero desde que se inventó el "Colt", el emparejador de hombres, eso se acabó; si les gusta el músculo; forníquense unos a otros, pero a la base déjenla en paz". Después de esto "el pelón" les gritó lílanguense, están rompiendo la huelga!, y yo cerré diciendo que quedaban castigados y se voltearan formados contra la pared, me subí a la camioneta, como algunos estaban enojados y no se querían voltear, me volvía a bajar sacando el cuete con tal fuerza que la funda voló por los aires, lo que de plano me puso fuera de mi y los que todavía quedaban sin voltearse lo hicieron presurosos, nosotros nos retiramos y cuando nos perdimos de vista procedieron a salirse del recinto Universitario por la puerta de Copilco, después de este ridículo la satrapía cesó en sus intentos por romper la huelga mediante la violencia, posibilitando el triunfo de ésta. El pretexto que quisieron esgrimir aquella vez los gorilas fue que estaban haciendo su "novatada".

Es importante hacer constar, que por ese tiempo, cobijamos a nutridos contingentes de campesinos con todo y familias alojándolos en el auditorio de Medicina, dotándolos de colchones que les quitamos a los karatecas, dándose así de hecho, la alianza obrero-campesino-estudiantil, se llegaron a hacer mítines de puros campesinos para levantar sus demandas en la explanada. Al triunfar la huelga, remató el más trepidante rosario de victorias alcanzadas por el glorioso Movimiento Estudiantil Popular Revolucionario Independiente de México. El sindicato surgió de las cenizas del movimiento.

Después de haber liquidado a los porros, de doblar al pulo camionero y del triunfo de los normalistas, la debilidad de la satrapía rectoril era evidente; los trabajadores se nos acercaron y nos dijeron más o menos: "ya tienen al rector de pechito hace dos meses, sin hacerle nada, con permisito ¿no?" y se fueron a la hueiga, Pablo González renunció ante la falta de ganas, la imposibilidad o incapacidad de resolver el problema laboral correctamente. De por sí cuando le desalojamos la Rectoría, como según esto era muy "chic", dijo que hasta que se la dejaran como estaba antes, regresaba a rector. Al amanecer y terminar las guardias

nocturnas agotados hasta el extremo, los compañeros se habían tenido que tapar con las cortinas que desprendían con todo y cortinero cuando se acostaban a dormir en aquella terrible y larguísima campaña, durante la cual, las compañeras tuvieron que cocinar sobre las alfombras haciéndoles algunas manchas. Mientras sus fuerzas del orden corregían esta situación Pablo se fue a despachar en el Palacio de Minería, donde permaneció hasta que los trabajadores (y no nosotros, como señalan los vendidos) lo tumbaron al grito de "el rector es marxista porque nació en marzo".

Algunos traidores desinformadores me calumnian diciendo que al tumbar a González Casanova, abrimos la puerta para que entrara Soberón. Quiero aclarar que en realidad yo le abrí las puertas a Pablo González cuando troné al "químico" Madrazo Garamendi en el Auditorio de Ciencias Químicas donde después de que lo desenmascaré como agente de la reacción, agarró sus libros y salió corriendo. Pablo González se cayó después por negarse a reconocer al sindicato. Ignorando las legítimas demandas de los trabajadores por sus prestaciones como Seguro Social, jubilación, etc.

Un día iba con 3 elementos "el químico", "el pelón" y Canales en una camioneta que tomamos cuando al pasar junto a la avenida insurgentes vimos un par de vehículos de los changos, un jeep y otro carro pegados a la cadena de acceso, pero dándonos la espalda; decidimos pararnos y sorprenderlos, por lo que brincamos la cadena y nos metimos a insurgentes gritándoles "¡a ver a quién van a agarrar hijos de su ...!", yo traía el acocote en la izquierda y la fusca en la derecha, los otros compas traían un rifle 22, una escopeta recortada y una 380, sorprendidos los gorilas voltearon, uno de ellos avisó por radio, yo lo encañoné preguntándole ¿verdad que eres maricón? Y él me contestó "pues traes el M-1", tras lo cual le dije "te voy a volar las llantas" apuntándole a las de atrás, le pregunté "¿cuál quieres que truene primero?" Y él contestó "no, mejor a las del otro", el otro protestó "¿porqué las mías güey?", nos dio mucha risa ver que se estaban peleando y les dijimos que se largaran de ahí, lo cual procedieron a hacer inmediatamente.

En medio del subsecuente vacío de poder, Ojesto el entonces director de Derecho se autoerigió en vocero de las autoridades, y empezó a pedir que la represión entrara por nosotros rompiendo con ese pretexto la huelga. Una mañana me lo topé y le pregunte que si sabía ¿a cuántos profesionistas potenciales podían asesinar a lo mejor sin

siquiera encontrarme? y me balbuceó por contestación, que ya sabía que lo iba a matar pero tenía testigos, el director de Medicina y de Comercio que iban con él, lo cual me sacó de quicio, por lo que le propiné una "cachetada guajolotera" y una patada en el trasero a cada uno, y lo denuncié ante las bases que nos rodeaban por lo cual, escurriéndose, tomó las de villadiego. Esa noche, el ultrareaccionario Jacobo Zabłudowski, (que ahora con sus compinches se ostenta como testigos del 2 de octubre, cuando en realidad fueron cómplices) pidió a voz en cuello, a las 12 de la noche, que se cumplieran los deseos de la junta burguesa de gobierno en el sentido de que se violara la autonomía para capturarnos. Entonces decidimos romper el cerco.

Se dieron algunos hechos más chuscos que el resto de aquella campaña, de por sí, tan divertida por victoriosa.

Un día me dijeron que el dueño de la gasolinera que está por la puerta de vigilancia nos estaba boicoteando; fui a llamarle la atención en su oficina y para subrayar mi acción le di una fuerte patada a una caja de aceites vacía que estaba en el suelo, la cual se agujeró y se me quedó ensartada en el pie como gigantesco zapato cuadrado, por más que sacudía la pierna no se salía, lo cual aumentó tanto mi coraje que el dueño prefirió pactar bajo nuestras condiciones, que consistían en mantener asegurado el abastecimiento de unos diez vehículos, más la dotación para los tambos de petróleo que teníamos como fogatas permanentes más lo necesario para hacer los cócteles molotov que se requirieran, entonces ya calmados, me zafé la caja con ayuda de las manos.

Otra noche nos cortaron la luz y solo se veían nuestras fogatas rodeadas por la oscuridad total, el pánico amenazaba por cundir, cuando un compañero de filosofía llamó a la compañía de luz diciéndoles que tenían unas bacterias en cultivo, que sin electricidad se iban a reproducir indiscriminadamente invadiendo la ciudad y a los pocos segundos prendieron de nuevo las luces, para rematar, nos mandaron una planta de gasolina automática por si se nos volvía a ir la luz.

Otro día, una brigada particularmente hostigada por la represión, ya muy fatigada, se metió al anfiteatro y como un recurso desesperado, sus integrantes sacaron a los muertos (que se veían horribles) de sus tinas de formol y los pararon recargados en la puerta como de guardias, y así pudieron descansar un rato, porque nadie se acercó. Ya más repuestos, los volvieron a meter en sus tinas y se reincorporaron a las actividades de aquella lucha tan terrible y tan intensa.



UNA VEZ TOMADO EL ACUERDO SE LES PARTICIPA A LAS BASES PARA QUE LO REFRENDEM CON SU APROBACIÓN. JUNTO A FALCÓN, SE VE A PEDRO CASTILLO, AL FUNDO UN MURAL SOBRE LA MATANZA DE TLAHELCO, PINTADO POR MARIO PARA ARQUITECTURA



FALCÓN SALIENDO DE RECTORÍA TRAS DE LA INSCRIPCIÓN DE LOS NORMALISTAS ENTRE EL CORAJE DE LOS GORILAS IMPOTENTES

CAPÍTULO IX

"TOREANDO A LA MUERTE"

Como apunté arriba, analizamos la situación tomando en cuenta primero que nada, evitar poner en peligro la huelga, considerando que el gobierno asesino, podía meter hasta artillería en sus vehículos blindados, decidimos retirarnos en buen orden por la barda que separaba al jardín botánico de la calle.

Situamos a Canales junto a dicha barda con la instrucción de disparar si había algo. Al poco rato disparó, nosotros mandamos a Ramón en su volkswagen para que nos recogiera del otro lado, pero cuando escalamos el muro y nos asomamos, nos percatamos de que atrás de su carro iba otro que traía una antena, por lo que acordamos salirnos cruzando la parte despoblada del Pedregal de San Ángel, pero la noche era muy oscura, sin luna y ni los guías ni nosotros veíamos nada, Karim llevaba el mando de la fuerza, pero los rifles golpeaban las piedras muy fuerte haciendo mucho ruido y además, nos tropezábamos a cada rato, cuando uno al que le decían Jenaro por ser de Guerrero se cayó de plano cuan largo era sobre el zacate, Karim ordenó retroceder. Fuimos a salir a unas plantas muy espesas y al tratar de pasar entre ellas nos fuimos quedando enredados poco a poco hasta que ya casi no nos podíamos mover. De pronto se oyó una voz que gritó "¿quién anda ahí?!", y yo le contesté "no nos podemos salir" y el otro me replicó "¿y cómo si se pudieron meter?" Le dije "soy Mario Falcón" y entonces nos sacaron. Los trabajadores en huelga me dijeron que a mí y a Karim (ex-compañero de Jenaro Vázquez) sí nos protegían, pero que a los demás no los conocían bien. Nos despedimos y los compañeros huelguistas nos dijeron que tenían un lugar muy bueno para escondernos, detrás de un mostrador que remataba una como explanada, a mí se me hizo poco, seguro, y nos retiramos hasta el orquidiario, gigantesco invernadero que colinda con el mismo pedregal por donde andábamos, Karim se acomodó en la puerta, traía una escopeta cuata recortada y una 45, yo traía otra 45, una lugger GMM. y el rifle M-1. Me acosté junto al cristal por si había algo romperlo y salir al pedregal. Amanecimos en aquel imponente lugar, entre aquellos helechos con hojas de 10 metros de largo y nos salimos hasta una grieta entre las rocas a donde nos metimos pegados espalda con espalda apuntando para un lado cada uno. Comentamos que si nos mataban ahí ya no íbamos a necesitar flores

porque estábamos en un jardín edénico, precioso lugar para morir, pero que ojalá no sucediera así. La noche anterior el "pino" había ido con altoparlantes a decir que me asilara en ciencias, pero yo ya no lo oí. Ya teníamos un rato así cuando empezamos a oír unos chiflidos, a los pocos segundos apareció un trabajador muy alto, apodado el oso con las manos levantadas y chiflando. Cuando vimos que iba solo lo llamamos, y él nos informó que parecía que la policía había llegado hasta la puerta del jardín a preguntar por mí (en realidad era el químico con su gente, que había quedado al mando allá abajo), decidimos mejor no correr riesgos, el mapa aéreo señalaba un punto de la barda donde la Universidad colindaba con un lote baldío de la elegante zona residencial del pedregal de San Ángel. El gigante trajo a otro compañero apellidado Vega y al llegar al sitio empezaron a golpear muy fuerte la pared con rocas, hasta lograr hacerle un agujero (que después agrandaron hasta que pasaba un hombre caminando), por el cual nos salimos.

Yo les dejé el rifle. En una esquina, vimos pasar un camión de pasajeros y lo abordamos, pero nos llevó a Contreras, que no tiene salida; se paró hasta la iglesia y decidimos bajar caminando a buscar un taxi, Karim comentó "lo malo es que muy televisado, maestro", por lo que acordamos bajar sin mirarnos ni hablarnos cada uno por una banqueta con el pavimento de por medio. Cuando nos subimos al taxi, nos dimos cuenta que atrás venía un carro con antena en el techo. Seguimos varias cuadras, confirmamos que ahí venían y nos preparamos para repelear cualquier agresión desenfundando.

Finalmente el carro se fue por otra calle y nosotros le dijimos que nos condujera a casa de Joaquín Maciel, en las Lomas de Chapultepec para que nos llevara en su auto, ya que manejaba muy bien. Joaquín no estaba, pero sí su hermano y otro sujeto del cual dudábamos. Decidimos ir a buscar a Cuauhtémoc que vivía muy cerca, en las Palmas para pedirle apoyo, pero tampoco estaba. Le dijimos al hermano de Joaquín que nos llevara al restaurante "Loma Linda" en Reforma, ahí nos bajamos y le dijimos a él y a su acompañante que fueran por Joaquín y que ahí lo esperábamos, yo conocía bien ese rumbo porque de chico vivía muy cerca de ahí. Cuando se fueron, le dije a Karim que el otro tipo no me inspiraba confianza y que nos moviéramos. Nos salimos del asfalto y bajamos por la barranca a una mina de arena abandonada que yo conocía. Nos arreglamos lo mejor que pudimos y decidimos ir a buscar al maestro Carlos Pellicer, con quien me había presentado el maestro Rodrigo Arenas Betancourt. Vivía como a una cuadra, pero tampoco

estaba (su ama de llaves me dijo que pasáramos, pero yo no quise comprometerla), enfrente de su casa estaba la iglesia de Santa Teresita, donde yo había hecho mi primera comunión, cruzamos la calle para buscar al cura pero no nos abrieron, caminamos unos metros y llegamos al jardín que está junto a "Loma Linda" por el otro lado y vimos con horror que era un hervidero de patrullas, empujándolo contra un pino de tronco muy grueso le dije a Karim "tenía razón", y aprisa nos cruzamos Reforma rumbo a Pirineos, habíamos quedado que el que se quedaba se quedaba, y Karim por traer fajada la escopeta recortada no me pudo alcanzar. Me metí en una obra en construcción, ese día era sábado y no había albañiles, la casa era muy grande y tenía tres pisos, en el tercero me oculte en un plafón de luces adosado a la pared, al rato llegó el velador y dejó su gorro de papel se peinó y se salió. Yo esperé unas horas y también me salí, me puse el gorro del albañil y me dirigí a la casa donde viví de chico con mi papá, en Monte Everest y Pirineos con intención de ocultarme en el sótano pero al llegar y dar vuelta a la esquina me encontré con seis patrullas y un jeep verde parados con mi retrato en sus parrillas bloqueando toda la calle.

Estaban estacionados en Pirineos cuando me topé de manos a boca con ellos. Evitando cualquier forma de sobresalto o titubeo que pudiera llamarles la atención, seguí caminando como si nada mientras pensaba que en total eran 14 marranos, mismo número de balas que albergaban mis pistolas, razonando que tendría que abatirlos a todos casi al mismo tiempo, lo cual era punto menos que imposible, en eso acabé de pasar entre ellos, volviendo mi atención al agradable entorno y a planear como reincorporarme a mis fuerzas. Me dirigí a Polanco, pasando por el túnel que atraviesa por debajo de la casa del general Ávila Camacho, ahí había otro chango sólo, parado con un radio en la mano, calculé que mis posibilidades ya eran mucho mayores, 14 balas para un solo gorila, y seguí caminando preparado a repeler cualquier intento de agresión o denuncia, el mono nada más me miró, con algo de extrañeza, supongo que porque me veía muy raro con mi medio disfraz de albañil, pero ni desenfundó ni activó su aparato. De Polanco, unos compañeros ya en un carro, me movieron a otro punto de la colonia y luego otra vez a las Lomas pero en otra parte retirada de donde fue el fallido despliegue para capturarnos. Ahí me puse a pintar un retrato de la esposa de uno de ellos y así me pasé diez días, en los cuales cuando me quedaba solo, me metía abajo de un sofá y me acostaba boca arriba con las dos pistolas en las manos con cartucho cortado a los lados

de la cabeza con los codos doblados. Afuera la cacería se convirtió en delirio, además de los asesinos de la Dirección Federal de Seguridad, con el tristemente famoso "negro" Durazo a la cabeza y todos los cuicos azules, el ejército también andaba tras de mí, los sardos abrían todas las cajuelas de todos los carros buscándome, mientras los paramilitares peinaban todas las colonias proletarias. La casa en que me dejaron tenía acceso a dos calles, también cuando me quedaba solo subía a la azotea para ver si no había novedad, una noche estaba ahí cuando muy sigilosamente se pararon dos patrullas al mismo tiempo, una por cada lado, una verde y una azul, analicé por cual lado intentar abrirme paso, cuando silenciosamente se volvieron a ir con las luces apagadas, o sea que algo se oían aparentemente. Mientras pintaba, oía en el radio muchas menciones mías, una que me llamó la atención decía que un sujeto había asaltado una tienda pistola en mano y luego se había subido a un taxi donde ya iba un matrimonio canadiense, una patrulla los siguió, se armó una balacera en la cual los patrulleros hirieron a los dos canadienses y el sujeto hirió a los dos patrulleros, creemos que era Mario Falcón terminaba diciendo: los medios vendidos, prensa, radio y televisión me publicaban como el enemigo público número uno y se desgañitaban con Julio Sherer y Jacobo Zabłudowski a la cabeza pidiendo que me reprimieran, algunos decían que ya estaba acorralado, otros que ya iba herido y aún habían quienes decían que ya me habían matado, preparando subconscientemente a la opinión pública, para que cuando esto sucediera lo dieran por un hecho natural y preceptado, pero afortunadamente les falló.

CAPÍTULO X EL ASILO POLÍTICO

Cuando analizamos que el peligro de romper la huelga agarrando mi captura de pretexto, había pasado porque los trabajadores ya habían consolidado irreversiblemente sus posiciones, me regresé a la Universidad burlando el cerco por segunda vez, a bordo del taxi de un amigo al que le decíamos Paco, con unas barbas y un bigote postizos que me mando Adalberto Martínez "Resortes".

Me bajé atrás de los campos deportivos, brinqué la barrera en medio de la oscuridad de la noche, les dije a los compañeros que se fueran con las luces apagadas y yo me dirigí a donde había quedado Fausto por teléfono que me iban a esperar, que era el edificio de Ciencias donde había pintado el mural de la cafetería, hice un alto en el frontón cerrado y me dormí un rato en el colchón de tumbling. Cuando desperté, me fui a ciencias. El compañero que me recibió no me reconocía y se asustó un poco por mi extraño aspecto cuando llegué, pero luego me metió al cuarto del control del aire acondicionado (fantástico lugar cubierto de ancha y enmarañada tubería plateada por todas las paredes y el techo) y me llevó agua para quitarme la barba, me dejé el bigote, pero cuando llegué al cuartel de la escolta que era la caseta de proyección del auditorio de Derecho, el "pelón" y el "chicano" tampoco me reconocieron, nos apuntamos mutuamente hasta que entendieron por mi voz y lo que les decía que era yo y llenos de júbilo les fuimos a comunicar a los demás, que habíamos demostrado que el aparato represivo de la burguesía era inoperante. Me fui a dormir a Ciencias, y pensando en tranquilizar al "pino", le dije que fuera viendo la posibilidad de buscarme un asilo en China. Unas cuantas noches después, irrumpieron el "pino" y el "búho" a donde estaba durmiendo y me dijeron que ya tenían el asilo listo en el Perú, yo les contesté que todavía no consideraba que fuera necesario, pero me dijeron, "si no aceptas ya no van a querer asilar a nadie", yo le pregunté al "pelón" que estaba de guardia que ¿qué opinaba, él a su vez me preguntó "¿tu crees que son tiras?", yo le dije "no, tanto como eso no, por más que a veces tengamos discrepancias", me volvió a decir "entonces, lo que te están proponiendo es lo más razonable", le dije "dame tu pistola", y me fui con los compañeros, lo menos que se imaginaban los changos era que me fuera a salir acabando de regresar, pero además, al salirme la primera vez, se

salieron muchos elementos lo que debilitó nuestras filas, estaba claro que los compañeros trabajadores ya tenían la fuerza para ganar, apoyados por los estudiantes que en el fogueo ya habían quedado con sus direcciones naturales en cada Facultad y Escuela, pero además, si somos enemigos de los caudillajes anacrónicos, por nosotros tenemos que ser mano. Nos salimos por una de las puertas que da al Paseo de las Facultades, lo cual reafirma que la vigilancia de los represivos en esa ocasión estaba muy aguada y deficiente pues brincamos el cerco por tercera vez sin problemas.

Nos subimos a un carro que tenían parado ahí afuera, Eduardo se puso al volante, Salvador a su lado y yo atrás. En ese momento las luces de otro auto que estaba estacionado parrilla con parrilla frente a nosotros se encendieron, mi primer intento fue "ganarles el viaje", pero me contuve, luego el pino le dijo a Valle, "arranca nada más como si nada" (parece que fue solo una coincidencia) y nos retiramos de la Universidad hasta la casa de unos estudiantes, una muchacha, actual esposa del Pino me dejó casi pelón y con las cejas rasuradas (el químico me había dicho que cuando me sali la primera vez, un día iba en un camión de pasajeros y oyó a una señora decirle a otra "ese Mario Falcón, nomás se rasura las cejas y no lo reconoce nadie"). Al otro día, con una almohada amarrada en el vientre para disfrazarme de gordo, con algodones en las mejillas y en la nariz para inflarlas, y pintado con maquillaje café oscuro nos salimos. Los compas, sobre todo "el pino" habían insistido en que saliera vestido de mujer, pero yo pensando que me podían matar, y vestido de mujer sería una vergüenza para el movimiento, me negué rotundamente. En el trayecto me pusieron a leer un periódico en el asiento de atrás para cubrirme la cara y ellos dos iban adelante, Salvador manejaba. También me habían puesto un sombrero y me habían dicho que caminará como pingüino, la embajada peruana estaba en Reforma, cerca del "Sanborns" La Fragua, en cuyo estacionamiento metió el carro "el pino", ya iba con nosotros otro ex-compañero de prisión que era el que conocía la entrada llamado Juan, nos bajamos los tres, él se adelantó y con una seña convenida nos indicó la puerta por donde nos metimos aprisa Eduardo y yo, él iba adelante y subimos hasta el séptimo piso donde nos dijeron que ahí era el consulado y que la embajada estaba en el quinto. Bajamos ya algo paranoicos y por fin estuve frente al embajador en su despacho, mientras me sacaba los algodones él me comentó que había temido que me asesinaran, le dije que yo también, él enfatizó "estaba condenado a

muerte!" y yo le dije que sí. Luego "el pino", su compañera y todos nos tomamos una copa de Pisco, (aguardiente peruano muy fuerte) antes de salir a Sudamérica, Cuauhtémoc se enteró donde estaba y tuvo la gentileza de llevarme personalmente a la embajada una carta instruyéndome sobre el Perú.

Cuando llegué, el embajador Alfonso Benavides Correa despachó un cable cifrado a la ciudad de Lima que decía "en estos momentos se acaba de asilar en la embajada a mi cargo, el maestro Mario Falcón, en espectacular operación estudiantil de precisión matemática". Ahí pasé la noche con Sara que llegó después y a la mañana siguiente el personal de su residencia, le dijo al embajador que la casa estaba totalmente rodeada por soldados y por tanquetas, y él respondió que había que darle gracias al gobierno por la protección que le brindaban, así también tenían rodeadas otras embajadas, la rusa, la china, y sobre todo la cubana, también habían desplegado fuerzas para bloquear el acceso a Guerrero (donde operaba el Comandante Lucio Cabañas) y Michoacán (donde yo vivía antes del movimiento). La represión seguía gastando el dinero de los contribuyentes pagando los haberes y los gastos de tanto soldado abocado a la tarea de encontrarme, desde la ventana vi que en la puerta de entrada había dos patrullas paradas, en las que, como cuando nos les pasamos en sus narices, sus afortunadamente ineptos ocupantes seguían bobeando viendo a las muchachas que transitaban por Reforma.

Benavides llamó por teléfono a Emilio Rabasa, entonces secretario de Relaciones Exteriores y le dijo que por ahí le tenía un salvoconducto, que por favor se lo mandara, cuando llegó emprendimos el camino acompañados por los agregados, militar, naval y aéreo, y el propio embajador, quien pidió protección al gobierno (todos iban armados), el cual nos mandó 8 patrullas. Con 3 adelante, 3 atrás y 2 a los lados, a gran velocidad llegamos al aeropuerto donde partí rumbo a Lima, Perú.

Cabe señalar que recurrimos a esta forma para quitarle malinformaciones al pueblo (porque la mayoría de los medios de comunicación a que se ha apelado se resisten a difundir que se conozca la verdad sobre los hechos históricos ocurridos en ese tiempo, en franca complicidad con la burguesía, el feudalismo y el imperialismo), por lo que me vi forzado a escribir acerca de esto, porque nadie quiso que se tratara en los medios sujetos al monopolio informativo que padecemos por órdenes del imperialismo gringo. Y todos a los que acudimos se hicieron sordos y se desatendieron de una información tan importante, sólo "Reforma"

publicó algo, pero desvirtuándolo; "Proceso" lo hizo perdedizo; y Luis Hernández de "La Jornada", acabó diciéndome que no los volviera a llamar y me colgó el teléfono, si hay excepciones las desconocemos, salvo "El Machete" pero las saludamos.

Estas victorias se han querido mantener ignoradas por los que plantean que está para nosotros prohibido ganar, que nosotros siempre debemos perder, que el movimiento solo se debe ver como otro día de los muertos, estrictamente como el 2 de octubre de 1968, pero este documento es prueba irrefutable que también se puede vencer.

El acto de barbarie burguesa que implica la destrucción de la obra pictórica, que menciona este testimonio y casi todo lo que pinté en la U.N.A.M., salvo el retrato de Ho-Chi Hi Mhin porque aunque también lo borraron, lo volvía pintar en el auditorio de economía, constituye un censurable atentado irreparable para el patrimonio artístico nacional y para la cultura universal.

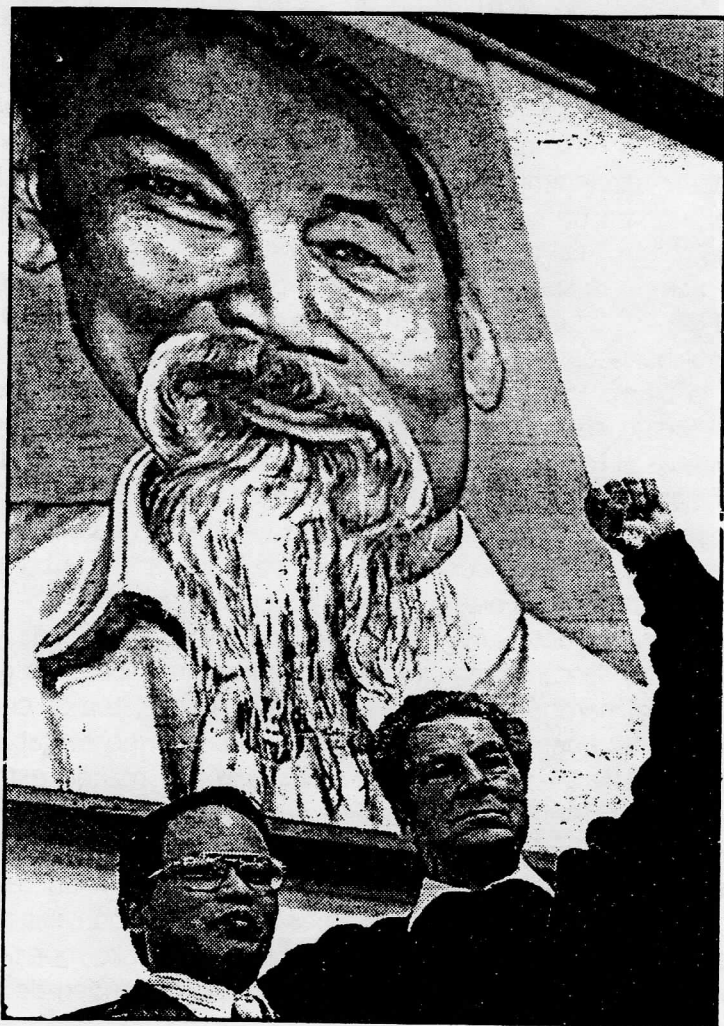
EXCELSIOR Viernes 20 de Octubre de 2000 27-A

Entretanto en la Facultad de Economía reapareció el principal activista de la década de los '70, Mario Falcón, quien ocupó la Rectoría durante la gestión de Guillermo Soberón Acevedo.*

Falcón participó en la "reinauguración" del auditorio Ho-Chi-Min promovida por estudiantes y maestros, entre los que se encontraba Mario Benítez, en un acto al que asistió el embajador de la República Socialista de Vietnam, Nguyen Van Lank.

Se instaló una pintura del líder vietnamita que consiguió la independencia de ese país. Su autor fue el pintor Falcón. Y también se colocó en ese foro remozado y pintado por los estudiantes la placa conmemorativa de la matanza del 2 de octubre que pertenece a la generación estudiantil 64-68. * PABLO GONZALEZ CASANOVA

Mural de Ho Chi Minh



El embajador de Vietnam Nguyen Ban Lank y Mario Falcón con la reposición del retrato de Ho-Chi-Minh en el auditorio de economía de la U.N.A.M.

CAPÍTULO XI

DESPUÉS DEL DESTIERRO

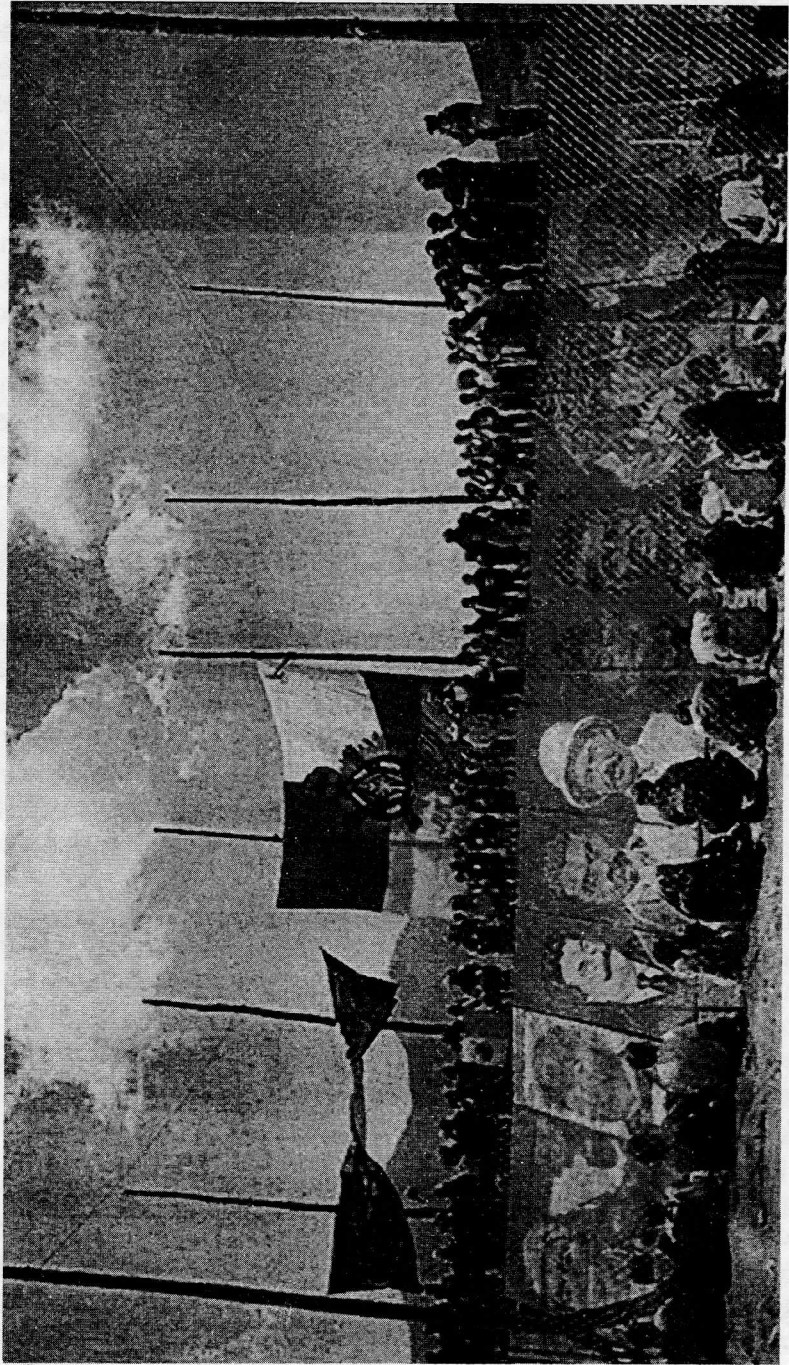
Cuando estaba desterrado en California pinté un mural seccional transportable con el tema de la Historia de México y al ser indultado en 1979, me interné con él en territorio nacional. Dicha obra participó como apoyo en muchos actos de lucha, en Jiquilpan, Mich., en el Distrito Federal y finalmente en la Facultad de Arquitectura de la U.N.A.M., donde al amparo de la noche se la robó el gobierno asesino por conducto del "negro" Durazo, de negra memoria.

Poco tiempo después fui encarcelado por tercera vez tras de pintar el mural del C.C.H. de Oriente, en la Mazmorra repetí el mural y al salir libre seguí usándolo para apoyar a los actos de lucha, lo cual es otra victoria, la última vez lo puse en el templete del Tercer Congreso Nacional Indígena, en la población de Nurío, Mich., donde al mismo tiempo apoyamos al glorioso Ejército Zapatista de Liberación Nacional, como es incondicional obligación de todos los mexicanos, porque se afirma que la posición de tener que recurrir a la vía armada es válida porque los ricos nunca se van a sacar el dinero de la bolsa por la buena para dárselo al pueblo, como dicen "la mula no era arisca..."

Es terrible confrontar una situación insostenible de miseria y abandono sin trazas de cambiar y preferir la inhumana vida de la guerrilla, mal dormidos, hambrientos, a la intemperie, con el temor constante del ahora feudal enemigo, ante la desesperada e impostergable necesidad de cambiar favorablemente su situación. El mando estratégico debe estar en la sierra, pero requiere del apoyo táctico de la ciudad, aunque hay opiniones ortodoxas en el sentido de que la lucha más que de razas, es de clases, más que de morenos contra blancos, es de pobres contra ricos, por sus condiciones de marginación extrema, las etnias se pueden encuadrar perfectamente en el amplio mosaico de la concepción proletaria, porque entre otras cosas, dependen de su fuerza de trabajo para subsistir.

Tienen razón, ante la barbarie represiva de usar pasamontañas para cubrirse, también las fuerzas más salvajes de represión lo usan y los que se rasgan las vestiduras por las de los zapatistas nada dicen por las de los gendarmes, porque son viles convenencieros.

Reiteramos que siempre que se requiera y hasta donde se pueda debemos apoyarlos, porque coincidimos con sus métodos y es



LOS CUADROS DE MARIO FALCÓN DECORAN EL TEMPLE SOBRE EL CUAL EL SUBCOMANDANTE MARCOS SE DIRIGE AL PUEBLO DURANTE EL TERCER CONGRESO NACIONAL INDÍGENA, EN EL POBLADO DE NIURIO, MICH.

obligación de la nación impulsar este tipo de movimientos, aunque la duda nos asalta al constar que otra vez siguiendo el caminito de otras luchas que se degeneraron, empiezan a mangonear ahí, muchos sujetos que nos consta han sido traidores, farsantes disfrazados de revolucionarios, por ejemplo: Pablo González (quien destruyó el mejor mural que he pintado en mi vida, en el que trabajé día y noche durante un año, el cual estaba en el consultorio popular, ubicado en el basamento de la Facultad de Medicina y condenaba a la tecnocracia cuando me metió los dos años que relaté a Lecumberri, la vez que más me torturaron) y que, como he dicho, aunque haya preferido renunciar a la rectoría, antes que aceptar el reconocimiento del Sindicato de la U.N.A.M., menospreciando el derecho de los trabajadores de tener un organismo que luche por sus legítimos derechos, parece que ahora si ya es bueno, revolucionario y todo lo demás necesario para andar con los buenos y ser tomado como tal. Esta ha sido la mayor tragedia que ha sufrido los movimientos revolucionarios nacionales, la infiltración ó el encaramamiento de traidores por que su misma esencia combaten y se oponen a los revolucionarios limpios, azuzando con engaños a los luchadores actuales y para desgracia de los movimientos, la gente les cree y rechaza a los activistas satanizados, arrancándole así fuerzas decisivas a la lucha haciéndole el caldo gordo a los enemigos del pueblo.

Si ahora Pablo González tiene una actitud distinta a la que tuvo cuando me encarceló, durante la crisis de los camiones nos ocultó todos los vehículos atorando nuestra movilidad, cuando se resistió hasta donde más pudo al reconocimiento de la normal como prepa y finalmente cuando repetimos, se opuso al reconocimiento de sindicato, pues que bueno, que bueno que haya cambiado y ahora si esté del lado de los pobres. Aunque reiteramos que está lejos de ser la excepción, porque hemos detectado a otros oportunistas que distan mucho de ser revolucionarios, enquistado entre este, el neozapatismo, al que repito, a pesar de lo que sea, hay que seguirlo apoyando hasta las últimas consecuencias porque es el movimiento más importante desde el 68 y puede ser que desde 1910.

El zapatismo es la única fuerza que se esta oponiendo seriamente al saqueo de los biosistemas, que con el petróleo, los minerales y el agua, constituye el principal interés de los gringos y sus lacayos en Chiapas, por donde quieren meter la autopista Puebla – Panamá, para poder saquear con más facilidad esos sectores.

Ahora que la extrema derecha asaltó el poder cumpliendo el sueño reaccionario que se manifestó antes, cuando Maximiliano, Vasconcelos y Almazán, pretenden revisar la constitución para desaparecer las conquistas alcanzadas en los campos de la lucha, el ejemplo del ejército zapatista de Liberación Nacional se agiganta.

LA HUELGA EN LA UNAM DE 1999.

En la actualidad y después de la entrada de la policía federal preventiva en febrero de 1999 a retomar las instalaciones de la UNAM, esta se ha convertido en un refugio fundamental de personajes priístas, y otorgando, por parte del rector Juan Ramón de la Fuente posiciones de poder para los grupos conservadores que combatieron la huelga estudiantil del Consejo General de Huelga en 1999. Un ejemplo de cómo el grupo de priístas se refugio en la UNAM, es que el Instituto de Investigaciones Jurídicas es un refugio cómodo para ellos, por mencionarse ahí esta Jorge Carpizo MacGregor, que fue uno de los funcionarios mas allegados al gobierno de Carlos Salinas. El actual rector se ha dedicado a repartir posiciones de carácter institucional a quienes lucharon en contra de CGH, y aquí también existen otros grupos como son los involucrados del PRD y del PRI y otros grupos de conservadores. Una clara realidad de cómo el rector agradeció esa ayuda fue la entrega del Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan a la maestra Angélica Galvanares Campos, quien fue dirigente del grupo de Mujeres de Blanco que era una organización conservadora. La fracción universitaria del PRD recibió también su cuota de poder al lado del rector De la Fuente. La esposa de Salvador Martínez de la Roca tiene un cargo en la rectoría, lo contradictorio es que el Pino Martínez de la Roca, fue uno de los más activos líderes del Consejo Nacional de Huelga en 1968. Sin embargo, se ha puesto al lado del gobierno, y su recompensa fue a través de su esposa. Otra posición para el PRD recayó en la persona de Rene Drucker, designado por el rector como coordinador de investigación científica de la U.N.A.M. Con el aval del PRD, Drucker apareció junto al rector De la Fuente a finales de enero del 2000 en ese acto de provocación contra el CGH: meterse en los territorios del CGH para intentar entregarle a los dirigentes de la huelga los resultados de una consulta amañada. La estrategia era sencilla: generar reacciones agresivas de los cegeacheros para pintarlos como intolerantes. De la Fuente lo logró. El siguiente paso fue provocar la golpiza en la Prepa 3. Otro de los grupos

que apoyó activamente al rector De la Fuente fue el Grupo de Héctor Aguilar Camín y sus intelectuales. Uno de los personajes fue Rolando Cordera Campos, quien había sido interlocutor del gobierno desde la izquierda pero terminó como locutor del salinismo: era el encargado de los comentarios editoriales. En premio a su papel contra el CGH, Rolando Cordera Campos brazo operador de Aguilar Camín fue promovido por el rector como miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM, el organismo encargado de elegir rectores.

El veterano priísta Fernando Pérez Correa fue de los activos combatientes contra el CGH al lado del rector. Experto en estrategias de provocación, algunas de las maniobras del señor De la Fuente durante sus choques contra el CGH tenían la marca de Pérez Correa. A pesar de que rompía una tradición progresista en la escuela formadora de cuadros del Estado y de la disidencia, De la Fuente manejó los hilos de poder y logró que Pérez Correa llegara a la dirección de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Y en la FCPS ocurrió el incidente que llevó a la expulsión de un de los dirigentes del movimiento. *La organización del Congreso Universitario*, quedó en manos de un personero de Carpizo McGregor: José Narro Robles, quien ha sido uno de sus colaboradores cercanos en la UNAM y en Gobernación. Las razones están a la vista. El rector De la Fuente no quiere realizar el Congreso mientras el CGH siga teniendo presencia activa en la UNAM. Asimismo, pareciera que el rector busca posponer el Congreso para que se cruce con los tiempos de la terminación de su mandato, para privilegiar la figura del necesariato. El gran debate del Congreso girará en torno de tres puntos fundamentales: la insistencia de la rectoría en el aumento de cuotas, la nueva composición de grupos al interior de la UNAM y la modificación de los órganos de gobierno de la Universidad para hacerlos más democráticos. En esta lógica, el modelo Carpizo McGregor se va a imponer en la organización del Congreso Universitario. Carpizo McGregor promovió el aumento a las cuotas que pagaban los estudiantes en 1987, pero metió a la UNAM en una crisis que produjo al Consejo Estudiantil Universitario (CEU). El rector Carpizo McGregor fue salvado por la negociación que hizo Mario Ruiz Massieu, desde entonces uno de sus hombres de más confianza. Durante la huelga del CGH en 1999, Carpizo participó en movilizaciones contra los paristas. Por tanto, el Congreso Universitario será fundamentalmente antiCGH. Así, la decisión del Tribunal Universitario de expulsar a Alejandro Echeverría y a otros dirigentes del CGH tuvo motivaciones personales De la Fuente y Pérez Correa no resistieron las críti-

cas y acusaciones del *cegeachero* cuando se negó a recibir la medalla *Gabino Barreda* por sus altas calificaciones, pero también buscó romper el precario equilibrio de fuerzas en la UNAM por la presencia insistente del CGH en movilizaciones. Aunque sin la fuerza que tuvo al arranque del movimiento en 1999, el CGH penetró hasta el fondo de las estructuras estudiantiles de la UNAM.

La UNAM fue creada y fortalecida por el Estado priísta como una estructura para capacitar los recursos humanos de ese Estado. Sin embargo, la UNAM siempre tuvo en su seno a organizaciones y personalidades profundamente críticas del Estado y de sus últimas definiciones neoliberales. Por tanto, el rector De la Fuente ha querido llevar a la UNAM a los rangos de la excelencia que la aleje de las necesidades de los grupos sociales marginados por su condición de pobreza. Asimismo, la gran reforma de la UNAM tiene que venir por el replanteamiento de sus órganos de gobierno. El rector De la Fuente demostró cómo el Tribunal Universitario es capaz de expulsar a dirigentes políticos de organizaciones universitarias, pero incapaz de sacar de la UNAM a algún *porro* o a grupos priístas que han desviado el rumbo social de la máxima casa de estudios. El Consejo Universitario opera como un instrumento controlado por la rectoría, como lo demostró el rector Francisco Barnés cuando aprobó el alza de cuotas estudiantiles con un Consejo Universitario controlado. La UNAM disputará su futuro: o una universidad para un nuevo país o una universidad para grupos y cacicazgos. De la Fuente quiere una universidad mediatizada y sin disidencia.

La huelga del consejo general de huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México fue una lucha necesaria para la educación gratuita para todo el pueblo y el acceso a la educación superior para los hijos del más amplio sector de la población que son los pobres, en la lucha los estudiantes y sus simpatizantes y aliados lucharon en contra de los planes del Banco Mundial y otros organismos internacionales bajo el control de la hegemonía mundial capitalista, planes que trataron de imponer en nuestro país en alianza con el gobierno conjuntamente con los grandes empresarios.

La toma violenta de Ciudad Universitaria y el encarcelamiento de mas de mil estudiantes es una pequeña muestra de la naturaleza de estas fuerzas que trataron de imponer cuotas mas altas y de expulsar y restringir el ingreso de estudiantes pobres. Muestra una vez mas las intenciones de estas clases y del sistema que defienden, que en esta lucha como en otras no se cansaron de recurrir a toda forma de menti-

ras y engaños, así como a la represión más descarada, a fin de imponer los intereses de su sistema. Esta respuesta violenta del gobierno y las clases que representa frente a una lucha justa, que ni siquiera exigía grandes cambios en su sistema de propiedad y poder, sino sólo pedía que no se impusieran nuevas medidas contrarias a los intereses del pueblo, muestra una vez más que para liberar al pueblo hace falta deshacernos del sistema que lo oprime, y hace falta enfrentar la violencia reaccionaria del enemigo con la violencia justa del pueblo. Los estudiantes emprendimos la lucha cuando el rector Barnés trató de imponer nuevas cuotas de 1020 y 1360 pesos anuales para bachillerato y licenciatura respectivamente. Y enarbolamos seis demandas justas:

Abrogación del Reglamento General de Pagos y anulación de todo tipo de cobros por inscripción, trámites, servicios, equipo y materiales. En pocas palabras, no solamente que no se aumenten las cuotas, sino que también se elimine todo tipo de reglamento de pagos y se reconozca la gratuidad de la educación en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Derogación de las reformas de 1997 a los Reglamentos de inscripciones y exámenes, con el correspondiente restablecimiento del pase automático, respecto a la elección de carrera y la anulación del límite del tiempo en la permanencia. Estas reformas restringen el acceso a la educación superior a los hijos de los obreros y campesinos. Por ejemplo, imponer un límite de tiempo discrimina y terminaría expulsando a los estudiantes que trabajan y estudia. Un estudio indicó que hasta más del 60% de los estudiantes no cumplen con los límites de tiempo y podrían quedar fuera de la Universidad Nacional Autónoma de México de aplicarse estas reformas.

Rompimiento total y definitivo de los vínculos de la UNAM con el CENEVAL, esta es una empresa privada que maneja los exámenes de admisión de la UNAM, que por el sesgo de su contenido también discriminan a los hijos de los obreros y campesinos, ya que presuponen una familiaridad con la cultura de las clases más acomodadas.

Desmantelamiento del aparato policiaco, de represión y espionaje político. Eliminación de todo tipo de actas y sanciones universitarias y extrauniversitarias. Eso incluye la anulación y desistimiento de toda acción penal, y la entrega de los cheques ilegalmente retenido a profesores que han apoyado la huelga y se negaron a impartir clases extramuros.

Corrimiento del calendario escolar para reponer las clases suspendidas por el conflicto, con la correspondiente anulación de clases extramuros.

Congreso democrático y resolutivo.

Estos ataques son parte de una ofensiva más general a nivel mundial que incluye recortes a la educación (a la vez que trataron de aumentar las cuotas recortaron en 900 millones de pesos el presupuesto de la UNAM), recortes al presupuesto para la salud, vivienda y otros gastos sociales, la reducción de los salarios reales de los trabajadores, el nuevo impulso a la "maquiladorización" del país con el Tratado de Libre Comercio, la privatización de los puertos, ferrocarriles, ingenios, etc. Y los intentos de privatizar la luz y la petroquímica, para sólo mencionar algunos de estos ataques aquí.

La huelga logró que las cuotas no se impusieran como las autoridades querían, aunque no logró que las autoridades cedieran ninguna de las seis demandas. De aun mayor importancia, contribuyó mucho al avance de la lucha revolucionaria del pueblo.

La huelga también impactó en la lucha en otras partes del mundo. Hubo manifestaciones y otras muestras de apoyo a la huelga en muchos países, y este amplio apoyo en el ámbito internacional jugó un papel importante en la batalla contra el enemigo. Por otra parte, los huelguistas apoyaron y denunciaron los ataques a estudiantes en Irán, Argentina, y otras partes. Se solidarizaron con la propuesta en Seattle (Estados Unidos) contra la Organización Mundial de Comercio y la globalización.

La huelga fue reprimida no por los errores del CGH sino por sus aciertos: porque no se rajaron frente a los ataques del enemigo. Por otra parte, la huelga no logró sus demandas principalmente porque el enemigo no estuvo dispuesto a ceder desde el principio. Los intransigentes fueron las autoridades y no los estudiantes.

También se ve que nunca estuvieron dispuestos a ceder en el transcurso de la huelga: Desde el principio el rector Francisco Barnés declaró que "estaba preparado para una huelga prolongada", "fraude académico" con sus clases extramuros.

La dirigencia del PRD es una de las fuerzas que se dicen de "izquierda" pero que le echan la culpa al CGH por la represión que desataron las autoridades. De hecho los líderes del PRD se unieron al ataque rabioso contra el CGH y la huelga casi desde un principio. Los hechos hablan por sí solos. Al principio de la huelga el PRD trató de tomar la dirección

del movimiento para usarla para sus intereses electorales, pero pronto se pusieron de acuerdo con las autoridades. Salieron dos artículos nunca desmentidos por el PRD (Carlos Ramírez, 7 de junio de 1999 en *El Universal* y Sergio Sarmiento, el 15 de junio en *Reforma*) que informaban acerca de negociaciones sobre la huelga entre representantes de Cárdenas y Barnés en que, según, se acordó que "el rector echaría para atrás su propuesta original, Cuauhtémoc utilizaría su influencia entre los grupos e individuos que participaban en el CGH para que se suspendiera la huelga". Como sea que fuere, lo cierto es que Barnés retractó su propuesta original e impuso cuotas supuestamente "voluntarias" (a la vez que legalizó otros cobros) y el PRD y las corrientes estudiantiles afines a él llamaron a levantar la huelga.

El 14 de octubre de 1999, durante una marcha y mitin en el periférico protestando por la campaña de mentiras contra la huelga de TV Azteca y Televisa, los granaderos volvieron a reprimir a los estudiantes y golpearon bruscamente a algunos de ellos.

Como ya mencionamos anteriormente, el rector Barnés quedó muy bien desenmascarado y Zedillo impuso como nuevo rector a De la Fuente, quien era su secretario de salud. El nuevo rector entró haciendo alarde de que ahora sí se iba a negociar, y que había buena fe de su parte para resolver el conflicto. En realidad, todo su alarde de "negociaciones" y "buena fe" no fue más que mentiras y engaños para preparar el terreno para finalmente reprimir a la huelga.

La primera fue al decir que su propuesta resolvía los seis puntos del pliego petitorio del CGH. Pura mentira. NO RESOLVIÓ ninguno de los seis puntos. No tenía ningún ofrecimiento de dismantelar el aparato represivo y de espionaje, ni siquiera lo reconocía, sino sólo ofrecía hacer, por tercera vez, otro "estudio" por parte de una comisión de las propias autoridades, que sin duda sería otro encubrimiento más para seguir manteniendo el mismo aparato. La propuesta también reconoció su farsa de clases extramuros. En los otros puntos sólo proponía suspender temporalmente el Reglamento General de Pagos (RGP) y las reaccionarias reformas del 97 e interrumpir, también temporalmente, las relaciones con el CENEVAL, todo esto hasta que se decidiera en un supuesto congreso universitario. Todo quedaba suspendido temporalmente hasta el congreso que las autoridades pensaban controlar para reimponer estas medidas o bien en el mismo congreso o cuando ellas juzgaran conveniente (y mientras tanto quedarían en pie el viejo Regla-

mento de Pagos y muchos cobros, y no se reconocía la gratuidad, como exigían los estudiantes)

La segunda gran mentira y engaño fue el plebiscito organizado por Gobernación y las autoridades universitarias para avalar su propuesta institucional. Las autoridades universitarias, el gobierno, los partidos electorales y los medios de comunicación, coincidían en que este plebiscito mostraba el "respaldo amplio de la gran mayoría de la comunidad universitaria expresado democráticamente a favor de levantar la huelga". Mentira. ¿De qué amplia mayoría hablaba? Aunque la mayor parte de la gente que participó en su farsa de plebiscito votó por si propuesta, MAS DE LA MITAD DE LOS UNIVERSITARIOS NO PARTICIPO EN SU PLEBISCITO. Así que sólo un 39.2% de todos los universitarios votó a favor de su propuesta. Es más, entre éstos hubo trabajadores y estudiantes que votaron por presiones de las autoridades.

Como señala Bob Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, E.U.: "La presunta libertad de expresión en los países democráticos es una farsa—por dos razones básicas—porque la clase dominante tiene un monopolio de los medios para moldear la opinión pública y porque con su monopolio de la fuerza armada puede suprimir, lo violentamente que sea necesario, cualquier expresión de ideas cualquier acción que rete seriamente el orden establecido". El proceso del plebiscito es una muestra de cómo las clases dominantes utilizaron su monopolio de los medios para moldear la opinión pública, y la represión que lanzaron poco después muestra cómo utilizaron su monopolio de la fuerza armada.

Después del plebiscito las autoridades primero utilizaron su campaña de mentiras para movilizar a grupos porriles, cuadros del PRD y estudiantes confundidos, con la participación y dirección de varios de sus agentes que incitaban a éstos a agredir a los huelguistas, tomar las instalaciones y poner fin a la huelga. Pero el tiro les salió por la culata. Los huelguistas respondieron debatiendo con los antiparistas y una parte de los estudiantes confundidos empezaron a darse cuenta de que no era cierto que la propuesta institucional resolviera las demandas y que estaban siendo utilizados para enfrentar estudiantes contra estudiantes. Los estudiantes tanto huelguistas como antiparistas pronto estaban llegando a acuerdos colectivos donde se pronunciaban en contra de la represión y llamaban a rectoría a regresar a la mesa del diálogo. Por ejemplo, en la Prepa 3 huelguistas y antiparistas conformaron el frente

Estudiantil Justo Sierra. Las autoridades tuvieron que actuar pronto antes de que todas sus mentiras quedaran desenmascaradas. Mandaron al grupo Cobra de Auxilio UNAM, golpeadores pagados por rectoría y porros a atacar violentamente a los estudiantes de la Prepa 3, que sirvió de pretexto para que entrara la Policía Federal Preventiva, con apoyo de la policía del DF, para ocupar las instalaciones y arrestar a los huelguistas.

El sistema crea instituciones educativas para servir a sus necesidades. Como señala Mao-Tsé-Tung, "Como parte de la superestructura, la educación ha sido un instrumento para la dictadura de las clases.

El problema fundamental en la educación como en toda la sociedad mexicana son las tres grandes montañas que pesan sobre la espalda del pueblo mexicano: el imperialismo, el gran capitalismo subordinado al imperialismo, y la semifeudalidad. Este sistema significa para la mayoría del pueblo pobreza, miseria, y explotación: obreros sobreviviendo con menos de un salario mínimo, ciertos de inmigrantes muertos por cruzar la frontera hacia Estados Unidos, miles de muertes por enfermedades curables, indígenas y campesinos sumidos más en la miseria, asesinato y violación diaria de mujeres, la muerte de niños por desnutrición, etc.

Para poder liberarse de estas tres montañas se necesita la Revolución de Nueva Democracia que establece una República Popular y confisca la propiedad de los imperialistas y grandes capitalistas que controlan las partes más grandes y decisivas de la economía y poner esta propiedad al servicio del pueblo. Esta revolución también confisca la propiedad de los terratenientes y reparte la tierra entre los campesinos, conquista la autonomía regional y la igualdad para los indígenas y la igualdad para las mujeres. Para liberarse el pueblo necesita tumbar este mismo opresivo y edificar un nuevo sistema. Así que, en resumen, hace falta la revolución para transformar este sistema que oprime el pueblo y para derrocar al Estado que defiende este sistema opresivo. Asimismo, una educación que realmente sirva al pueblo sólo va a ser posible al tumbar este sistema que dicta una educación a la medida de sus necesidades.

Luchas por demandas inmediatas como esta huelga son importantes y necesarias. La lucha del CGH sigue, y debe seguir; hace falta seguir luchando por los seis puntos, por desenmascarar la farsa de congreso que prepara rectoría, y por que se libere a Rocco, Erika Zamora y todos los presos políticos y que ya no haya ningún cargo en contra de nadie

por su participación en la huelga. También hace falta desarrollar la solidaridad de los estudiantes con otras luchas del pueblo y su participación en la lucha común contra la represión.

VOLVIENDO AL RETRATO DE HO-CHI-MINH

En una parte de este libro, me referí al retrato monumental de Ho-Chi-Minh que pinté en la facultad de ingeniería de la U.N.A.M., como el único de mis murales realizados en dicha Universidad, que se había escapado a la bestial destrucción por parte de los nefastos enemigos de la cultura que la dirigen.

Lamentablemente, después los truhanes también destruyeron fragmento del patrimonio artístico de los mexicanos, apoyándose en la anticonstitucional violación de la autonomía que la dictadura cometió recientemente, con el pretexto de sofocar al aguerrido movimiento estudiantil que aún convulsiona este álgido momento histórico y como siempre al amparo de las fuerzas de represión, el esbirro de la satrapía en turno, Juan Ramón de la Fuente aparece como responsable de borrar este postrero testimonio de las victorias del movimiento del pasado, que nos dio pie para una del presente.

Es medio molesto, constatar, que tras haberme preparado aplicada y concienzudamente para adquirir la capacidad profesional requerida para poder pintar obras como estas, y de sortear tantos peligros en medio de aquel terrible mar de sangre que campeaba en el echeverriato, para poder realizarlas con las severas limitaciones con conlleva militar activamente en la oposición anticapitalista, comprando con grandes esfuerzos los materiales, la pintura, los pinceles, etc., y a pesar de todo, sin cobrar y aún afrontando los gastos inherentes a su ejecución (considerándola como una acto de lucha), hayamos logrado hacer esos murales (con el objeto de enriquecer el acervo pictórico nacional y la cultura mundial) de muchos de los cuales, me medicina, en ciencias, en derecho y en arquitectura, ni siquiera testimonios fotográficos que Casanova, Guillermo Soberón y ahora Juan Ramón de la Fuente, que por este testimonio pasarán a la historia como lo que son, auténticos fascistas, porque solo el fascismo destruye la cultura.

Todos estos lacayos tendrán también un lugar junto a sus patrones en el momento de la Justicia Popular.

La destrucción de mis murales obedece a dos razones, la primera, que los pinto yo; y la segunda, que siguen los lineamientos de la Gran

Escuela Muralista Revolucionaria Mexicana, los destruyen porque son exponentes de ella. Destruyen mi obra por dos motivos; por lo que pinto y porque lo pinto yo, me dan respuesta porque les hago efecto, que es lo que quiero, si no les doliera, ahí estaría, pero les duele tanto su calidad y contenido, como que lo pinte alguien a quien jamás han podido doblegar, ellos lo saben y por eso se aferran, criminal y enfermizamente a destruir todo vestigio de mi trabajo, pero sin poder alcanzarme como a continuación se verá.

Pintamos el primer retrato monumental de Ho-Chi-Minh durante la campaña de apoyo al reconocimiento del Sindicato Universitario. Por aquel entonces, los compañeros de la facultad de economía desorientados por los pescados grillos que se habían encaramado en la dirección, encabezados por el eterno traidor Joel Ortega, nos estaban distra- yendo hostigándonos, haciéndole el juego al gobierno asesino.

Recordando que le había puesto a su auditorio el nombre de Ho-Chi-Minh, y que en él había una pared que se me antojaba mucho para pintar un retrato del amansador del Tío Sam, papá de todos los gorilas, decidimos hacerlo para que vieran "hasta donde la movíamos".

Una noche, nos presentamos ante la vigilancia de economía y les dijimos que nos dejaran pasar porque íbamos a pintar al Tío Ho, y que nos abrieran la puerta del auditorio, a lo cual de inmediato accedieron gustosos, luego les pedimos que nos hicieran el favor de solicitarnos un cuerpo de andamio a conservación, el cual pronto llegó y empezamos a pintar al Tigre de la Jungla como a las siete de la mañana. Lo firmamos con el logotipo del Comité de Lucha de la Facultad de Derecho acompañado de la Leyenda ¡Viva la unidad estudiantil!

Afortunadamente, como se pensó los compañeros captaron el mensaje y cesaron de hostigarnos; permitiéndonos concentrar todas nuestras fuerzas en seguir golpeando a los marranos en paz.

Después, cuando yo ya me había ido al destierro, el nefasto Soberón mandó destruir mis murales como antes señalé, pero como se desprende de la lectura, el retrato del prócer asiático había sobrevivido, se les había escapado a los gorilas, hasta que, en la última oleada changa que azotó a la U.N.A.M., los truhanes también los destruyeron.

Yo me enteré porque me llamó Cuevas (hoy profesor) y me dijo que los marranos habían tapado el retrato del heroico vencedor de los gringos y me preguntó que si lo podía volver a pintar y le dije que desde luego que si, por lo que acepté su invitación para considerarlo en su asamblea. Acordamos que naturalmente había que pintarlo de nuevo y

que lo precedente era hacerlo transportable, conscientes de que la rectoría tiene muchos espías infiltrados y se iba a dar cuenta desde que lo empezáramos a pintar, además podíamos comprometer a los trabajadores si les pedíamos el andamio sin tener el control de toda la Universidad.

Tras analizar varias opciones, decidimos pintarlo en la imprenta de Pedro Castillo que está en Coyoacán, con el apoyo del Partido del Trabajo.

Hay que señalar que, modestia aparte, la reposición superó al original por tres razones, el primero lo hicimos con vinílica sobre la pared, el segundo, lo hicimos al óleo sobre fibracel; el primero lo pintamos en una noche, el segundo lo pinté ahorita que lógicamente, con mucha más práctica, ya pinto mucho mejor.

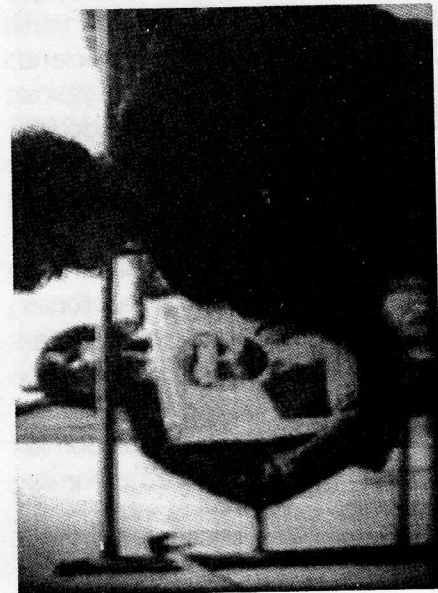
Cuan estaba listo, un grupo de estudiantes encabezados por el combativo compañero Mario Benítez, a quien le dicen "el gato", para darle el visto bueno y planear como llevarlo a C.U., que está solamente a once cuadras, además de cómo montarlo. Tomados los acuerdos, se fijó el 17 de octubre del 2000 para reinaugararlo, pero esto se difirió hasta el 19 de mismo mes para afinar todos los detalles.

La reinauguración se llevó a cabo en medio de un emotivo acto que revistió gran lucidez, presidido por Benítez, Cuevas y el suscrito, habiendo tomado los tres la palabra, se pasó un video que documenta la realización del mural sujeto principal de este libro y del cual extrajimos muchas de las fotos que lo ilustran.

En el amenísimo evento, nos honró con su distinguida presencia el H. Embajador de la República Socialista del Vietnam, acompañado por el primero y segundo Secretario de la Embajada y su Comisionado de Prensa.

El cierre del evento fue muy lúcido gracias a la efectividad del compañero Benítez y su equipo, quienes llevaron música y poesía de protesta, con gran beneplácito de la asistencia que abarrotó el auditorio y que salió muy contenta de esta que representa la última de las victorias aquí señaladas, cuando la represión dijo negro y nosotros dijimos blanco, los marranos pelean con manchones y nosotros con obras de arte, somos muy distintos, quiero asentar que cuantas veces lo saboteen nosotros sabremos restaurarlo, a ver quien se cansa primero, por lo pronto, en este frente vamos ganando y desde aquí, reclamamos la reposición de todos los murales pintados en los dos movimientos, porque son propiedad del pueblo.

Izquierda.-
VIENDO AL
MODELO



Abajo.- TRAZANDO LAS LUCES

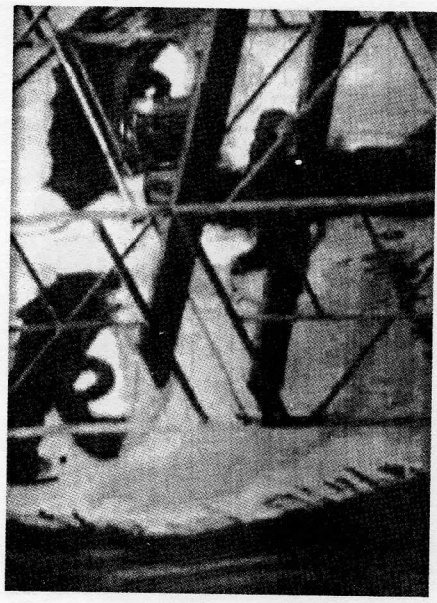


Derecha.-
ACENTUANDO
EL VOLUMEN



Arriba.- PRECISANDO EL DIBUJO



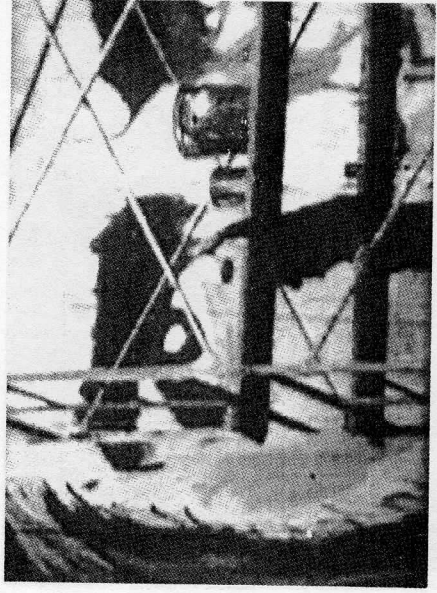


Izquierda.-
SELECCIONANDO
PINTURA

Arriba.- SUBIENDO AL ANDAMIO



Derecha.-
PINTANDO
CON LA
MANO
IZQUIERDA



Abajo.- CAMBIANDO DE BROCHA SONRIENTE



Izquierda.-
FALCÓN
PINTANDO,
CAPTADO
DESDE
LEJOS



Abajo.- PINTANDO DESDE LA ESCALERA TELESCÓPICA

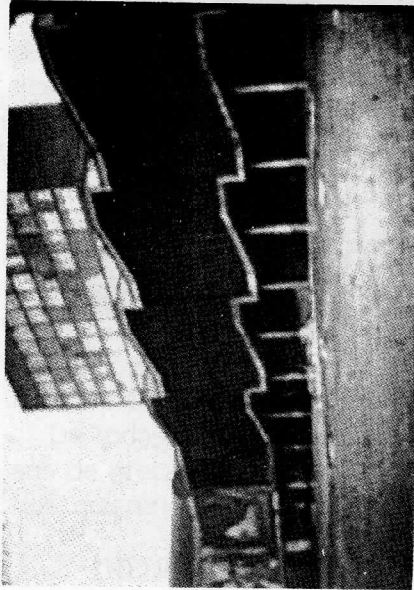


Derecha.-
PINTANDO
CON LAS DOS
MANOS SIN
APOYARSE EN
LA PARED



Arriba.- PINTANDO A ZAPATA



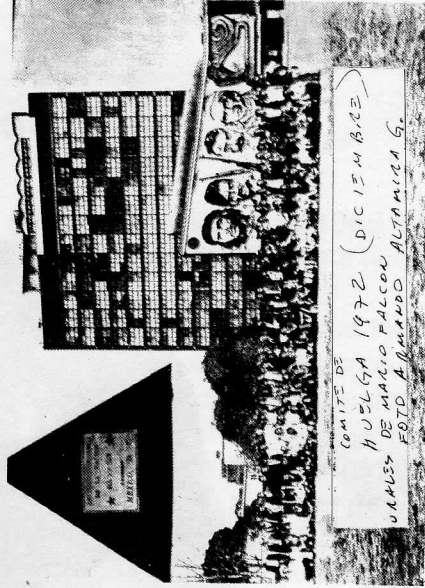
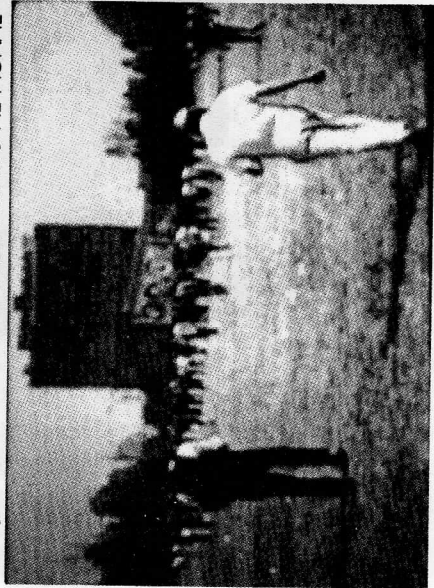


Izquierda.-
LOS SALONES
DE CLASE
FORMAN EL
CUERPO DE
QUETZALCÓATL



Arriba.- RETRATO MONUMENTAL DE MORELOS Y QUETZACÓATL

Abajo.- LOS TRABAJADORES RUMBO AL MURAL



Derecha.-
LOS
TRABAJADORES
FESTEJANDO
SU TRIUNFO
SE RETRATAN
JUNTO AL
MURAL



EL CAUDILLO DEL SUR EMILIANO ZAPATA
ESULTURA REALIZADA POR EL MAESTRO MARIO FALCON

EPILOGO

Digan lo que digan reafirmo que el movimiento iniciado en 1968 fue subversivo; queríamos un cambio radical porque veíamos que era nuestra única solución.

Como dicen algunos idiotas, todo quedó igual o peor, aunque inexacta esta aseveración ampliamente es sustentable, porque perdimos, si hubiéramos ganado otro gallo nos cantara, porque la situación se deteriora cada vez más.

Cosas como la extinción del bloque socialista, son derrotas pasajeras. La burguesía no tomó el poder contra el feudalismo al primer golpe.

Después de cortarle la cabeza a Luis XVI, sufrió Waterloo y la restauración de Luis XVIII. Tras el segundo imperio y Luis Felipe de Orleans, en este momento ya nadie puede pensar que se pudiera volver a instalar una monarquía en Francia actualmente.

Del mismo modo, a pesar del desplome de Rusia y sus satélites, explicable dialécticamente por varios motivos, como el hecho de haber retrocedido a posiciones burguesas, detentando los bienes aunque no los tuvieran a su nombre, las mejores casas, los mejores autos, las mejores escuelas para sus hijos, etc. Al mismo tiempo que por otra parte, los gringos tuvieron los narcodólares para afrontar los exorbitantes gastos que implicaba la llamada "carrera espacial o guerra de las galaxias", si los rusos ponían arriba un cohete de 20 000 dólares ellos ponían uno de 30 000, los rusos uno de 40 y ellos uno de cincuenta, hasta que ante la imposibilidad de sostener en estos costos y alimentar al pueblo, tuvieron que ceder, pero el socialismo volverá a resurgir todas las veces que sea necesario hasta desterrar de la faz de la tierra al capitalismo oprobioso, porque se funda en la razón inobjetable de que si la producción es colectiva, la propiedad también debe serlo.

Las mismas fuerzas que mandaban entonces, siguen mandando hoy. El neoliberalismo las ha cooptada casi a todas.

De todas formas la explotación que padecemos ya tiene incluso visos de precapitalismo, es decir, de feudalismo y hasta de esclavismo. Nos quieren convertir en un país de esclavos, como a los chinos de

Formosa y otros, para que los gringos puedan decir que su asqueroso sistema capitalista si funciona y que la prueba son ellos.

Insisto en que porque las intolerables condiciones de miseria a que estamos sometidos sin esperanza de mejora para nosotros y nuestros hijos, nos obliga a adoptar una actitud defensiva, y la mejor defensa es el ataque, nos debemos organizar en una fuerza capaz de combatir a la ofensiva por nuestros derechos.

Ante el desafortunado hecho de que el proletariado, los marginados y explotados en general que somos la inmensa mayoría de la nación, aparentemente no estamos representados realmente por ninguno de los partidos registrados, surge como una necesidad imperiosa y una obligación patriótica y clasista la creación de otra fuerza que de veras represente al pueblo, o reforzar a las que intentan hacerlo, aceptando que debemos de cumplir con todos los requisitos burocráticos necesarios, pero tener otros que la patria exige, como son la honestidad la claridad, la combatividad y el dinamismo, asentamos que como principio fundamental, proclamamos reiteradamente que si la producciones colectiva, la propiedad también debe serlo: la propiedad privada, insisto, fue implantada sobre el Calpulli, donde todos trabajaban y todos comían en lugar de lo que pasa ahora, donde todos trabajamos y muy pocos comen.

La hectárea aproximada de pintura mural que los reaccionarios me han destruido al calor de la lucha, es desde luego, un atropello incalificable, contra el patrimonio artístico nacional y contra la cultura mundial, emulado por Tovar y De Teresa culturólogo del pillosalinismo que avaló con su silencio cómplice o su participación directa, entre otros la destrucción del notabilísimo mural colonial de la iglesia de Santiago Tlatelolco y el del maestro Diego Rivera en el palacio de Cortés que desde aquí (incluyendo los pintados por los estudiantes durante la huelga), demandamos que sean restituidos a la nación y que se castigue ejemplarmente a los responsables de este despojo del patrimonio de los mexicanos.

Por esa y muchas razones, ante el peligro de que como señalamos antes las leyes vigentes aún representan diques para la desmedida ambición de los explotadores, que quisieran que se abolieran las conquistas sobrevivientes, salario mínimo, seguro social, etc, los chacales pueden dar un golpe descaradamente fascista para lograrlo, alegando por ejemplo que ante el desbarajuste, las fuerzas armadas toman el poder. Aunque tampoco pase eso, la situación trágica que padecemos, queremos evitársela a nuestros hijos, por lo que es preciso seguir com-



INAUGURACIÓN DEL MURAL DEL C.C.H. DE ORIENTE; A LA IZQUIERDA ELI HOMERO AGUILAR HABLANDO CON FALCON Y AL CENTRO JOSÉ DE MOLINA

batiendo por las premisas fundamentales que a continuación se enuncian.

- 1.- La tierra es de quien la trabaja.
- 2.- La fábrica es de quien la trabaja.
- 3.- La casa es de quien la habita. (Expropiación de la vivienda, en beneficio del habitante, porque las casas ya se han pagado su precio 20 veces o más y siguen cobrando)
- 4.- Medicinas y asistencia medica gratuita para todos.
- 5.- Educación para todos.

En lo agrario, proponemos dividir en el país de cuencas en vez de estados, para que los productos tengan el mismo precio en vez de cambiar de precio nada más porque pasan de un estado a otro, y que se acabe el intermediarismo si se paga cinco por alguno de ellos, los cinco deben ser para el campesino.

Todas estas cosas que les estoy diciendo seguramente escandalizarán a los enemigos del pueblo los cuales son capaces de pedir que se me reprima, pero al igual que sucede con los genocidas Echeverría, Corona del rosal y muchísimos más que quedan, que los delitos que cometieron ya prescribieron, así mismo también los delitos que se me achacaron, tales como: fabricación de explosivos, portación de arma

prohibida, disparos de arma de fuego con sus lesiones y todo lo que quisieron enjaretarme, ya prescribieron. Desde entonces la fecha, prescribe hasta el homicidio.

En estos momentos trágicos ante el desprestigio de la mayoría de los partidos que es enorme y progresivo, el pueblo vive casi sin representación. Se puede acceder al poder por elecciones, pero al poder burgués, no al proletario. Madero y Allende son clásicas confirmaciones de ello.

El canibalismo es uno de los principales males de la lucha, como cada uno se ha leído un manual distinto, en una asamblea nunca se ponen de acuerdo, solo cuando los granaderos están enfrente pierde toda importancia el hecho de que los compas sean troskos, stalinistas, maoístas o guevaristas, lo que importa es enfrentar la fuerza enemiga y todos se vuelven hermanos. La bronca es cuando están en relativa paz, porque a veces hasta se atacan entre sí más demoledoramente que como atacan al enemigo, que a fin de cuentas es el único que gana con estas desviaciones.

EL MURAL DEL ORIENTE

En un fragmento del presente relato, aludo al mural que pinté en el C.C.H. de Oriente. Lo iniciamos fieles a la consigna de "Genarizar" el movimiento. Y lo hacíamos también con la conciencia de que ello era para alimentar el guerrillerismo subconsciente que se encuentra en todos los mexicanos, repito, desde el injustificable atropello de Cortés.

Viendo que los marranos andaban que se los llevaba la tostada que estaban muy alebrestados y acuerpándose, decidimos abrirles un segundo frente distractivo.

A tal efecto, subimos las pinturas en mi carro y con Joaquín al volante llegamos al aguerrido plantel atendiendo a petición de su brigada más entrona.

Tres elementos calificados dentro de ella venían de apoyo y cobertura, era la noche del 12 de junio de 1972. Tomamos el muro a las once de la noche y trabajamos sin parar hasta las siete de la mañana antes de que los changos me fueran a echar de menos en la universidad y trataran de agarrarnos fuera. Fue entonces cuando llegamos a tiempo de participar en la derrota de los porros.

Al día siguiente, cuando sacaron los cadáveres de los changos que murieron en el Auditorio de Ingeniería, nos quedamos ahí ya sin salir, a presentar las batallas que se sucedieron hasta que, como reitero, de las cenizas



FRAGMENTO DE UN MURAL CONDENANDO LA GUERRA DE LOS BARRIOS EN
WILLMINGTON, CAL.

del movimiento surgió el sindicalismo universitario y ya sin parque, sabiendo que la batalla estaba ganada porque ya habíamos aplacado a todos los gorilas y a sus mayates acepté el exilio.

En el destierro, pinté murales de lucha en el Perú y en el territorio ocupado de México, por la parte de California, pero emulando a los marranos locales, los sátrapas respectivos, también destruyeron estas obras más ejecutadas en siete años de trabajo, y al ser indultado regresé al país, y los changos asustados fueron a manchar el Jenaro de Oriente. Los alumnos me pidieron que lo retocara, y fui y lo retoqué y lo complementé con el resto del mural que trata sobre el pasado presente y futuro de la historia de México, en el que Zapata representa al pasado, el multicitado Jenaro al presente y el puño con un pedazo de grillete con la cadena rota y rompiendo a su vez una bayoneta que representa al futuro.

Cuando lo inauguramos, los chavos invitaron a la escuela Miguel Serrano, a la E.N.E.P. Zaragoza, y a la Preparatoria Popular de Tacuba logrando hacer un mitin como de 15000 gentes con cuyo apoyo demandaban el cumplimiento de un pliego petitorio que levantaron reclamando baños para las muchachas, libros en la biblioteca y asistencia de los profesores, entre otras cosas. Ante la negativa de las autoridades decidieron tomar la dirección, pero me dijeron que era mejor que mi esposa y yo nos fuéramos antes para evitar que quisieran complicarme, por lo que nos retiramos, pero sin embargo, las marionetas de los gringos azuzados por el hampón con maquina Granados Chapa me encarcelaron un año, utilizando testigos falsos de que yo había encabezado la toma gritando "sálganse hijos de la chingada o los mató!" Por lo que me acusaron de injurias y amenazas, además de robo, diciendo que yo le había arrebatado un reloj a un empleado de confianza y una medalla "torzal" a otra. El sujeto declaró que había comprado el reloj en la tienda de la U.N.A.M., pero ahí dijeron que no tenían ningún original que amparara esa nota y que ahí no vendían relojes de esa marca tan cara. La fulana dijo que la medalla se la había dado una tía, pero no pudo explicar que quería decir la palabra "torzal", por lo que sali libre después de un año, que fue suficiente para derrotar jurídicamente a la represión burguesa, por más mañas dilatorias y de otras de las que se valió, cabe señalar que en el "tambo" llegó el director, Lic. Tanus y me dijo, "yo sé que usted es inocente pero aquí se queda hasta las elecciones". Cuando estaba en la cárcel, los reaccionarios mancharon el mural, al ser liberado nuevamente procedí inmediatamente a restaurarlo y a



LA HISTORIA DE LOS INCAS, PINTADA EN COOPERATIVA TAWANTIN SUYO DEL PERÚ. PINTADO EN CUATRO PLANOS

reinaugurarlo acompañado por Pepe Molina y "Los nakos" lo que constituyó otra victoria. Ese mural apoyado por los estudiantes con el compañero Eli Homero Aguilar a la cabeza, y el que les pinté a "Coordinadora Independiente de los Trabajadores Despedidos y Desempleados y en Lucha, apoyado por los trabajadores del combativo SUTAU-100 dirigidos por el compañero Ricardo Barco, junto con el Ho-Chih Mhin del Auditorio de Economía en la U.N.A.M. (que como adelante se explica, lo sabotearon pero repusimos), son las únicas obras mías que han respetado los sátrapas en el D.F., además del mural de Misael en el Estado de México.

LA CUESTION DE CASTRO BUSTOS.

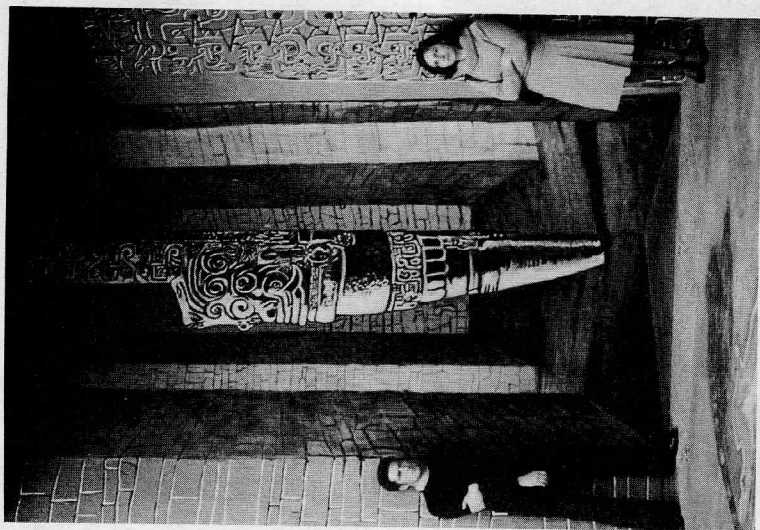
Lo conocí cuando fue a recogerme al salir por segunda vez de Lecumberri, iba acompañando a los muchachos del comité de lucha que yo sí conocía como Pepe Jacques, Jorge García y León de la Selva, exporro arrepentido al cual conocí cuando él estaba aún en la Prepa 6.

A Castro yo lo había visto una vez; cuando mataron a Madrazo llegó ahí por arquitectura a buscarme, que de parte de las juventudes madra-

cistas, iba muy bien vestido, de discreto pero elegante traje gris, con el pelo corto y el bigote cuidadosamente recortado, a los dos días me volvieron a capturar, por eso dos años después cuando me llegó todo greñudo y barbón no lo reconocí.

Empezó a acercárseme mucho y yo veía que los chavos del comité y los viejos le tenían como mucho afecto y respeto porque decían que como era fósil conocía por ejemplo a los que habían estado con Chávez. Se subió conmigo al primer mitin en que lleve un camión con cuadros. Cuando nos agarró un aguacero en el hemiciclo a Juárez y habló Pablo Gómez. Castro Bustos estuvo entre los más firmes aguantando las guardias cuando teníamos tomados los camiones.

Por ese tiempo, fuimos a ver al "pino" para pedirle el apoyo de ciencias, me acompañó el que "la movía" en derecho, de nombre Carlos Arango, al que le decían Napoleón por su parecido al pequeño gran gigante corzo. Salvador nos dijo que si jalaban pero que quitáramos al mencionado Castro Bustos. Cuando nos retiramos le pregunté a "napo" que ¿qué opinaba? A lo que él me contestó. "No son los de ciencias quien para decirnos a quien pongamos y a quien quitemos en nuestro comité". Como todavía no conocía a Castro me pareció que ahora si que "conforme a derecho", Carlos tenía razón, después el problema creció hasta hacerlo enorme. Para tronarlo recurrimos a una estrategia; lo convencimos de salirnos los dos y yo me recliné en el anexo de Ingeniería, en un salón que había arriba de la cafetería, que en el 69 habíamos atacado y que para entonces ya la tenía tomada el comité de lucha, acompañado por una escolta reducida formada por Canales, Ramón, el Mosco, el Químico Y Karim. Los seis nos quedamos ahí desde el viernes en la noche convenientemente avituallados de municiones de boca y guerra. El sábado un helicóptero detectó a Ramón que hacía guardia en la azotea. Por más que éste se descolgó aprisa, se nos dejó venir, yo me salí y me situé detrás de un grueso eucalipto, todos nos cubrimos. Los asesinos bajaron como hasta 10 metros del techo. Nos preparamos a repeler cualquier agresión desde cada una de las posiciones escogidas. Yo le apunté cuidadosamente con el rifle que traía casi los sesenta tiros a la hélice de la cola apostado entre el tronco y una rama. Así permanecimos como cinco segundos, luego los marranos que me imagino traían binoculares se largaron aprisa, como gigantesco zancudo y ya no nos descubrimos hasta el lunes, cuando llegó Pepe muy agitado diciendo que la Miguelona, en vez de salirse como habíamos quedado que nos saldríamos los dos, se había pasado con



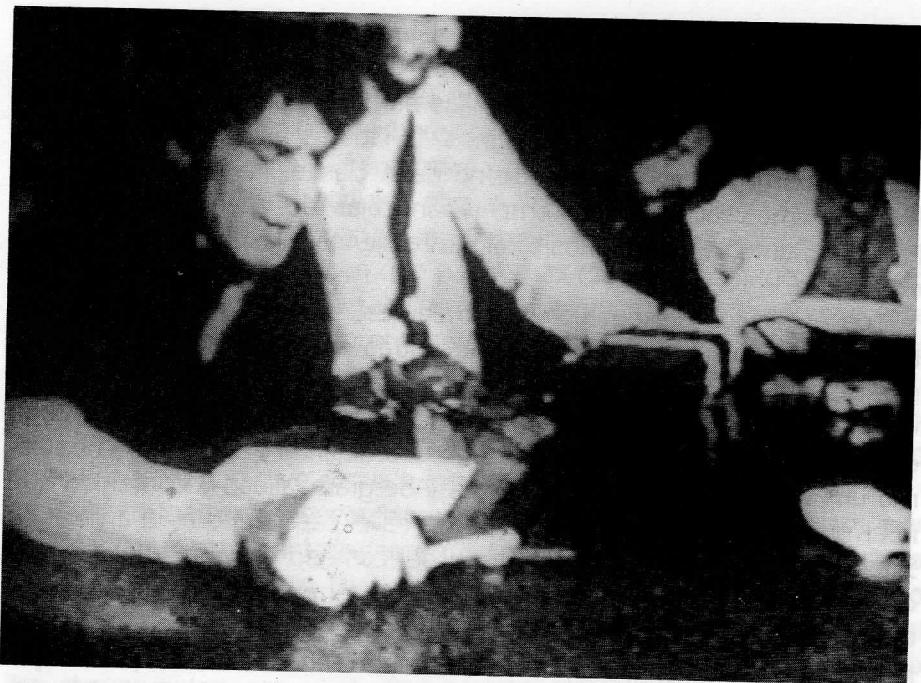
OTRO FRAGMENTO DE LA HISTORIA DE LOS INCAS CON LA PRINCIPAL ESCULTURA DE LOS PERUANOS, LA CÁMARA DEL LANZÓN MONOLÍTICO PINTADO EN CUATRO PLANOS, LAS DOS PAREDES, EL PISO Y EL TECHO.



EL PRIMER HÉROE ANTICOLONIALISTA
RETRATO DE TUPAC-AMARU, DON JOSÉ GABRIEL DE
CÓNDOR-CANQUI, PINTADO PARA EL PALACIO DE
GOBIERNO EN LIMA, PERÚ.

los porros y que tenía infiltrada y confundida a la asamblea. Nos subimos en una camionetita que habíamos tomado, y cuando llegué tenían hasta un porro apodado el "cabecas" presidiendo la mesa. Le dije que se bajara y me senté yo con la marcada desaprobación de otros gorilas presentes. Los compañeros del comité de lucha estaban a nivel del suelo, desde el acceso a los camerinos del auditorio de derecho, todos parapetados con la pistola en la mano apuntando había el frente y muy agitados. Les pregunté que ¿qué pasaba? y ellos me dijeron que había "una fuerte situación policíaca", lo cual transmití a las bases diciéndoles que tomaran sus providencias, ya había yo visto en efecto a un sujeto con el típico aspecto de gorila (de traje, fornido y con el pelo muy corto), sentarse entre los muchachos. Les dije a las bases también que los porros estaban dando nuevas muestras de reponerse pero que los íbamos a volver a aplastar de nuevo y cuantas veces asomaran la gorillesca cabezota, conminándolos a ponerse a salvo, por lo que procedimos a salirnos todos.

Una vez fuera del auditorio, me dirigí al sujeto de quien ya me habían dicho que era el famoso "búfalo", gorila importado por la satrapía desde el Perú por la marcada escasez que empezaba sentirse de los locales, me le acerqué y le pregunté ¿qué andas haciendo aquí búfalo? Acomodándome la 45 con cartucho cortado (quiero enfatizar que yo ya tenía referencias de ese sujeto poco antes de salir libre, Mario publicó en la revista "Por esto", una foto del truhán, ataviado con mamona boina negra y una información sobre sus más negros antecedentes. Cuando a mi vez estuve en Perú, me dijeron que disolvía los mítines metiéndose con una moto y un perro todo vestido de cuero, caracoleando los dispersaba), él la vio y balbuceó "yo aquí soy maestro", llevándose la mano como al bolsillo frontal del saco. Todos me gritaron "¡cuidado Mario!", yo desenfundé y le pegué un plomazo en el suelo entre sus patas traseras él empezó a correr para atrás y yo lo seguí arreando a balazos ordenándole que se echara hasta que a la distancia se echó. Después de eso Castro Bustos se quedó sin protección y procedió en los días siguientes a recorrer la universidad gritando que yo lo iba a matar. En uno de sus recorridos pasó cerca de donde yo estaba, por lo que aproveché para quitarle la pistola. Ya había pasado el asunto de rectoría donde lo toleramos hasta media campaña porque ahí empezó a dar conferencias de prensa emitiendo opiniones desautorizadas y realizando interminables actos de violencia innecesaria que comprometían a los comités, a veces se aventaba algún discurso más o menos bueno, pero cuando se



TRAS HABER SIDO COMISIONADO EN ASAMBLEA EFECTUADA EN EL AUDITORIO DE LA FACULTAD DE DERECHO, PARA CONTINUAR EL MURAL, EL MAESTRO MARIO FALCÓN SOMETE SU OPINIÓN AL CRITERIO DE LA DIRECCIÓN PARA SU APROBACIÓN. EN LA FOTO SALEN TAMBIÉN TOÑO, MIGUEL CASTRO BUSTOS Y SENTADO A ÉL, JOSÉ WOLDEMBERG; ACTUAL PRESIDENTE DEL IFE.

volvió un estorbo lo sacamos de la lucha, al apoyar a los trabajadores, cuando comprendí que "el pino" tenía razón; Castro Bustos ya había quedado con Pepe y con Pedro que se iba a salir pero Karim sin saber la onda, honesto como siempre, le dijo que no se saliera y lo asustó, aunque Pedro le reclamó; él se hizo el loco, y se quedó siguiendo siendo un espinoso estorbo. Nadie más que yo podía someterlo, y cumplí con mi función histórica, cuando lo desarmé me mordió la mano como una mujer, le di una patada en el trasero y lo corrí.

La reacción ha explotado mucho esta situación diciendo muchas cosas en mi contra, por ejemplo que cuando estuvimos en rectoría se perdieron muchos documentos. Efectivamente el día que primero me enfurecí con él fue cuando lo vi sacando unos papeles, después de que se largó, los recogí y se los di a unos compañeros para que los restituyeran en su lugar.

Cuando se los llevaban les di un vistazo y fue cuando pude darme cuenta de que ahí aparecían los porros (como antes mencioné), y las jugosas quincenas que cobraban en las nóminas con el rubro de grupos de "animación deportiva", y algunos "aviadores", como Gilberto que cobraba como profesor pero que no daba clases. Repito que también había muchas facturas que amparaban cajas de champaña, pieles y joyas etc, artículos suntuarios totalmente ajenos a las necesidades de la educación.

Los enemigos del pueblo y los traidores, siempre han querido meternos en el mismo costal, pero entre otras cosas, yo soy un muralista mexicano que concibe el arte como un instrumento de combate al servicio del pueblo. Por eso es que me dan respuesta porque les hago efecto, si mis murales no les dolieran, los dejarían, pero a mí ya va como una hectárea de pintura de lucha y de gran calidad y contenido que los marranos me han destruido. Como es el caso del que el animal de Soberón, alias Sobek, quien borró el del costado del auditorio de ciencias de ese entonces, argumentando que "eran símbolos irritantes", y como además estaban ahí pintados el Che, polémico por argentino, junto con Jenaro, porque sus asesinos aún mandaban en el país, Zapata, Morelos y Quetzalcóatl que los acompañaban, hay que señalar que son universalmente reconocidos como valores nacionales, me imagino que a él lo han de irritar porque el cómo sus patrones locales y foráneos han de haber preferido que mejor les pintáramos a la Malinche, Iturbide y a Porfirio Díaz para estar contentos. Es el caso es que nuestra diferencia es marcada, al margen de estar yo mencionado como pintor mexicano en el "Almanaque Mundial" y de haber hecho también como 10 toneladas de escultura de combate, he sido preso político 3 años y medio y he pasado 7 años en el destierro por ser consecuente con mis posiciones radicales. Reitero que hay marcada diferencia entre "la miguelona", como acabaron diciéndole a este sujeto y el suscrito. Respecto de mis obras destruidas en la universidad, en su momento, por los conductos indicados, se demandará su restitución.

Aludido en el presente trabajo, respecto al actual conflicto estudiantil hay que precisar que la ley orgánica es obsoleta, no está actualizada, por eso, los chavos tienen razón. Las estructuras de gobierno, siendo las normas que rigen la vida académica en la universidad, son autoritarias y las decisiones que toman sus órganos resultan antidemocráticas y contrarias al interés de la nación, como son los casos de la junta de gobierno y del consejo universitario que al igual que el ejecutivo federal,

se preocupan por defender intereses particulares y extranjeros en vez de atender las demandas que la sociedad y el país plantean, como ejemplo, el gobierno federal se preocupa más por el rescate de los bancos que por elevar el presupuesto para la educación.

La junta de gobierno, conformada por connotadas gentes del sistema, priístas, tipo Zablodowzky, Miguel Alemán, Guillermo Ortiz y otros, los exrectores eligen al rector en turno sin tomar en cuenta a la comunidad, porque aunque dicen que hay ternas (son como las de los cuatro priístas, ya todo el mundo sabía quien iba a ganar), ellos lo eligen y éste a su vez se encarga de nombrar al consejo universitario, órgano donde se legisla y se toman las decisiones a espaldas de la comunidad universitaria, por eso se explica que quieran imponer un reglamento de pagos, resultando con esta medida como único beneficiario del gobierno federal que ya no se ve con la necesidad de aumentar los subsidios.

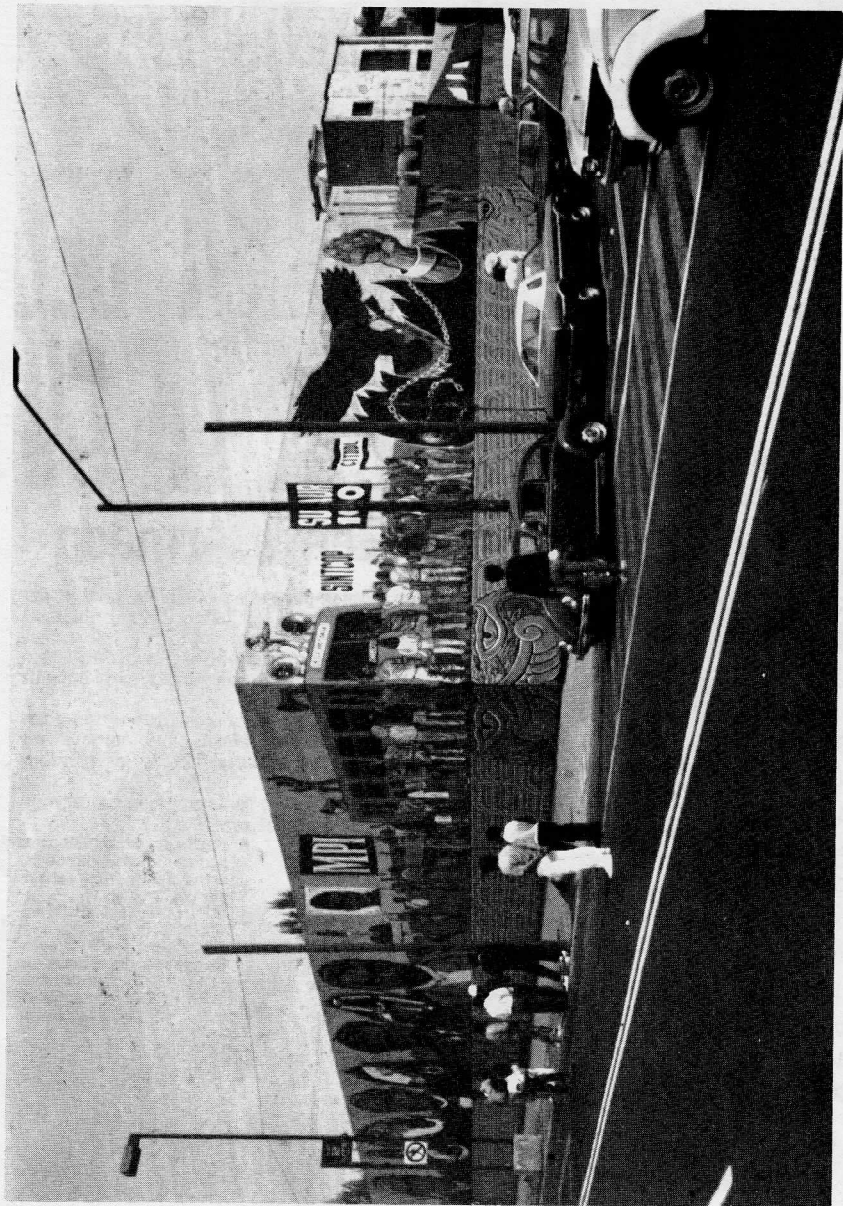
Por otra parte, la desconfianza de los estudiantes es justificada por que se tiene como antecedente un congreso universitario que incluso se transmitió por Radio Universidad y en el cual participaron el propio Bárcenas y el exsecretario de salud Juan Ramón de la Fuente y actual rector, donde se tomaron acuerdos que jamás se cumplieron, por eso los chavos piden que se modifique la Ley Orgánica al igual que los órganos de gobierno para que la comunidad sea quien elija al rector y a todos los directores de las escuelas y facultades, en vez de que el consejo universitario, como simple corifeo del rector quien decida sobre los aspectos más importantes de la vida universitaria continuando imponiendo al rector y a los directores de las escuelas y facultades. Ellos eligen las ternas (como ya mencioné antes) y fingen una auscultación para darle un tinte democrático a los que es el autoritarismo pleno de otro modo ¿cómo se explica que el ex-abogado general de la U.N.A.M., Moctezuma Barragán, fuera el hermano de Esteban Moctezuma, exsecretario de gobernación y después jefe de la campaña de Francisco Labastida? ¿son gobernistas o no?, por esa razón han estado provocando para forzar a las autoridades del D.F., a reprimir a los chamacos. Son maniobras turbias, por un lado, invitan al diálogo y por otro lado los reprimen con actas y los agreden con porros y con la campaña de desprestigio, llamándolos cerrados, cuando los cerrados son ellos, utilizando tácticas similares a las empleadas en otros procesos, por ejemplo en Chiapas toman acuerdos que no cumplen mientras reprimen con paramilitares.

Por mi trayectoria, aún se me niega mi lugar como artista y como luchador social.

Parece que solo quieren que se sepa que siempre perdimos, pero resumiendo en la corriente de Julio se demostró, primero en ingeniería, que los gorilas tampoco están bien dados y también les entran las bacas; Segundo, que se podría doblar a las mafias, como el pulpo camiónero, cuando le tomamos los camiones hasta que aflojó; Tercero, que sosteniendo con firmeza los derechos que la Ley consagra, se puede poner a la burocracia contra la pared como en la toma de rectoría, para lograr reconocimiento de la normal como prepa; cuarto, que las fuerzas estudiantiles pueden definir favorablemente las luchas laborales, como en el apoyo al sindicato; y Quinto, que se puede hacer cultura a pesar del hostigamiento de la barbarie, como la pintar el mural del internacionalismo revolucionario.

Para terminar, quiero repetir que me reprimen y me destruyen mi obra porque les hacemos efecto, porque les duele, sino les doliera la dejarían estar a la vista y a mi no me agredirían la saña inaudita con la que lo han hecho.

Ninguno de nosotros hizo este mugrero, ya estaba hecho cuando llegamos, solamente seremos responsables ante nuestros hijos, en la medida en que nos quedemos sin hacer nada para cambiarlo.



DOS DE LAS TRES CARAS DEL MURAL DEL SUTOUR-100 CON EL TEMA DE LA HISTORIA DE MEXICO DESDE EL PASADO HASTA EL FUTURO, CALLES DE EULALIA GUZMAN Y COCOTEROS

ARCHIVO DAVID ROO

LAS MEJORES ALFOMBRAS SON ACRILICAS
Los Mejores Precios en "Tapetas y Alfombras Virgen"
Loyola
Abraham Gonzalez Jr.
Tel. 535 94 84

Ultimas DE Noticias

EXCELSIOR

DOMINGO
"EL BAR DE PERIODO"
Señor, Trujillo y la Familia
"MORONES-CABRITO-CONEJO"
¡USE LOS DEDOS!
530-83-48
CALETA 466, NV.RTE. 5-30-14-97

NO XXXVII—TOMO VI DIRECTOR GENERAL JULIO SCHERER GARCIA MEXICO, D. F.—MARTES 5 DE DICIEMBRE DE 1972 CREDITO GENERAL HERO RODRIGUEZ TORO REGISTRADO COMO AGENCIA DE PRENSA CLASE II EN EL REGISTRO FEDERAL DE COMERCIO EN D. F. con fecha 25 de marzo de 1956. NUMERO 11,583

FALCON SE APODERA DEL FRONTON DE LA CU

Lo Apoya Gente Armada

Sin pretender darme "baños de pureza", este fragmento ilustra la satanización de que he sido blanco, porque la contradicción es palpable; mientras amarillismo alega que los compañeros trabajadores me tenían miedo; la realidad es que yo fui su mayor apoyo, y la mejor prueba, es que para festejar su triunfo, se fueron a retratar

Mario Falcón, el agitador a quien ninguna policía ha podido detener, se posesionó del frontón cerrado de la Ciudad Universitaria. al frente de una veintena de individuos armados.

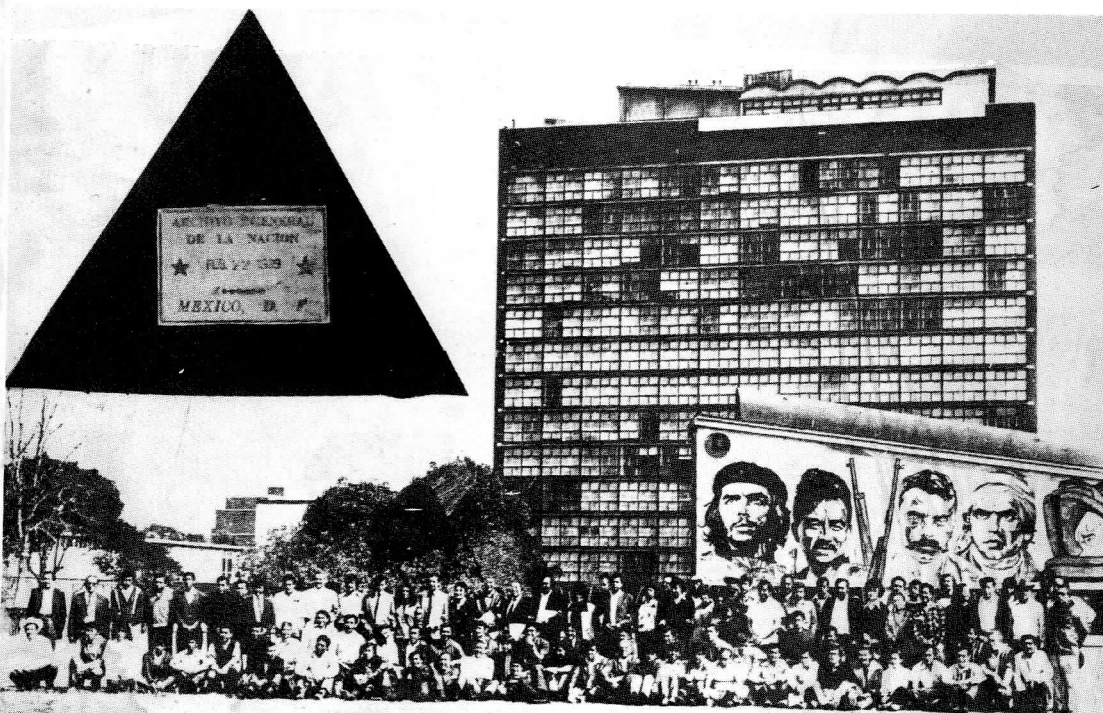
El grupo estableció una especie de garita de vigilancia en la explanada cercana al frontón y los guardias hacen rondas para impedir la aproximación de extraños.

Los trabajadores universitarios en huelga dicen que evitan acercarse a la zona controlada por el grupo de Falcón, por temor a ser agredidos. Opinan que el agitador jamás ha salido de los terrenos de la Universidad.

Se afirma en la CU que en esa caseta, levantada con palos y cubierta con lonas, se encuentra Falcón, precisamente.

junto a mi mural, que aunque yo ya estaba desterrado, era el símbolo más limpio de la lucha.

Anoche, varias lámparas sordas fueron encendidas cerca del frontón cerrado por los intrusos.
Fuera de Ciudad Universitaria hay una vigilancia discreta por parte de agentes policiacos, quienes se han instalado principalmente cerca de las puertas de acceso a las instalaciones de la CU.



COMITÉ DE HUELGA 1972 (DICIEMBRE)
MURALES DE MARIO FALCÓN
FOTO: ARMANDO ALTAMIRA G.

